



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>













SITIO

DE

9180. aa  
18.

# PUEBLA DE ZARAGOZA

---

## COLECCION

De los partes publicados desde que se presentó  
el Ejército Francés a la vista de la espresada ciudad, hasta el 21  
de Abril.



MEXICO.

IMPRENTA DE VICENTE GARCIA TORRES

CALLE DE SAN JUAN DE LETRAN NUM. 3.

Digitized by Google 1863



SITIO

DE

# PLANTAS DE MEXICO



De los partes publicadas desde que se presento  
al Ejército Francés a la vista de la capresada ciudad, hasta el 22  
de Abril.



MEXICO.

IMPRESA DE VICENTE GARCIA TORRES

CALLE DE SAN JUAN DE LETRAN NUM. 3.

1862

Digitized by Google

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 30 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El comandante militar de Amozoc me dice por el telégrafo lo siguiente:

Ayer se movieron los invasores de Acajete á San Bartolo y de Acatzingo al mismo punto, y segun noticia, hoy se moverán para ésta.

Dígolo á vd. para su conocimiento.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 35 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general O'Horan me dice lo siguiente:

El campamento enemigo situado en Acajete tambien avanza.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 40 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general O'Horan me dice lo siguiente:

No ocurre novedad en esta brigada. Anoche he tenido noticia por mis exploradores que el enemigo se mueve hoy. Hasta este momento las avanzadas y exploradores no participan movimiento alguno. Forey y Almonte debían llegar á Tepeaca al oscurecer de ayer.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 50 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—De una legua adelante de Amozoc me dice el general O'Horan lo siguiente:

El enemigo ha levantado su campo de San Bartolo y ha emprendido su marcha. Sus polvaredas y su descubierta las estoy viendo.

Dígoles a vd. para su conocimiento.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 10 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Recibí anoche una comunicacion del C. general Antonio Carbajal, participando la ocupacion de Huamantla por fuerzas enemigas.

En la madrugada de hoy recibí del mismo general lo siguiente:

Son las ocho y media de la noche y acabo de recibir otro correo de Huamantla, por el que se me comunica que las fuerzas enemigas ocuparon hoy aquella plaza: son todas de franceses y en número bastante crecido. Despues de ocupada la referida plaza salieron 400 caballos á reconocer el terreno hasta la hacienda de Tequaque y á tres leguas de Huamantla, y regresaron á situarse á la hacienda de

Guadalupe, una legua distante de aquella poblacion: segun se asegura, deben tomar este rumbo.

Lo que tengo el honor de participar á vd.

Trasládolo á vd.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 30 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Antes de seguir comunicando á vd. los movimientos del enemigo, le manifestaré que ayer tarde sali á la calle, y que hoy estaré todo el dia en ella, estoy, pues, perfectamente sano. Hoy en el dia me acabaré de reponer, pues ya no tengo otra cosa que debilidad; mas si en la plaza ocurre hoy en la tarde ó en la noche algo de importancia, estaré listo y á caballo para lo que se ofrezca.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 30 minutos de la tarde.

Sr. ministro de la guerra.—El enemigo con columna de las tres armas ha pasado de Amozoc. Sus avanzadas se batien con las nuestras entre las Animas y Guadalupe. En este momento he dispuesto que se suspendan los trabajos y que toda la plaza se ponga ya sobre las armas. A la tarde estaré ya mas fuerte y habré montado á caballo.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las dos y minutos de la tarde.

Sr. ministro de la guerra.—El general Carbajal me comunica por extraordinario que la fuerza que ocupó á Huamantla se retiró á Ixtengo: dice tambien que parte de las fuerzas que estaban en Nonolucan avanzaron hácia la Floresta.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 30 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general O'Horan me dice á la una de la tarde desde Chachapa lo siguiente:

El enemigo ha ocupado á Amozoc. La gran guardia, compuesta de dos batallones ligeros, artillería y un cuerpo de caballería permanece en las Animas. Un grueso de dos ó tres mil hombres de infantería ha tomado la cordillera que está á nuestra derecha de Amozoc. Infantería y caballería enemiga ha ocupado la hacienda de las Vigas, izquierda nuestra de Amozoc. Un batallón de zuavos de la gran guardia empieza á arrojar á nuestros rifleros en las barrancas que hay entre las Animas y este lugar: se comprende bien que no tienen mas objeto que posesionarse del cerro, para evitar que lo estén hostilizando nuestros tiradores. Sigue entrando fuerza y trenes á Amozoc.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 35 minutos de la noche.

Sr. ministro de la guerra.—El general O'Horan me dice por extraordinario desde Chachapa, lo siguiente:

El enemigo ha hecho alto en las Animas: tiene infantería, artillería y un cuerpo de caballería en tiradores. La emboscada de nuestros exploradores que situé en las barrancas de este lugar, ha sofrenado el ardor de su caballería.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 9 de 1863.—Recibido en México á las 8 de la noche.

Sr. ministro de la guerra.—El enemigo perma-

nece en Amozoc: su gran guardia la tiene situada en las Animas. Desistió de arrojar de la barranca de Chachapa á nuestros rifleros; y en consecuencia, éstos siguen ocupando aquel punto. El campo del ejército francés se ve perfectamente desde las torres de Catedral, en cuyo punto he tenido colocados á tres de mis ayudantes.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 10 de 1863.—Recibido en México á las diez de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo no se ha movido de los puntos que ocupa. No ha ocurrido novedad en toda la noche. La plaza está toda sobre las armas; pero continúan en ella con actividad las obras de fortificación, maestranza, &c., interrumpidas ayer unas dos ó tres horas.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 10 de 1863. —Recibido en México á las 10 y 5 minutos de la mañana.

El enemigo desde las ocho y cuarto de hoy, está tiroteando á nuestras avanzadas en las orillas de Chachapa.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 10 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 20 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Dentro de una hora declaro en estado de sitio riguroso á la ciudad y á las poblaciones que se hallan en un radio de ocho leguas de la primera, declarando que los delitos de robo, homicidio y otros de esta naturaleza que se cometan, se castigarán con la pena de muerte, previa la identificación de la persona.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 10 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 30 minutos de la mañana.

A las nueve y cuarto me comunican de Chachapa que el enemigo sigue cambiando uno ú otro tiro con nuestras avanzadas.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 10 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 13 minutos de la mañana.

Ciudadano presidente.—Con solo las fuerzas de guardia nacional de Matamoros, las de Atlixco y algunos otros puntos inmediatos, volvimos á recuperar á la primera de dichas ciudades que habian ocupado los traidores, capitaneados por Chacon. Parece que precedió una funcion de armas formal, y que quedaron algunos prisioneros en nuestro poder. Dentro de algunas horas daré á vd. pormenores sobre esto.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 11 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 20 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—En toda la noche y en la mañana de hoy no ha ocurrido novedad. El enemigo sigue en sus posiciones de Amozoc y puntos inmediatos, y se está ocupando de traer el agua por canoas y cañerías de Acajete á Amozoc, por no haberla en este último punto, á consecuencia de que al retirarse de él nuestras fuerzas cegaron todos los pozos que la tenían. Al concluir este parte acabo de recibir otros dos del general O'Horan, en que me avisa que nuestras caballerías se están batiendo á esta hora en Chachapa; y que el grueso del ejército francés, esto es, sus bandas, están dando toques, que supone el mismo general serán de marcha. Nada puede obser-

varse con el anteojó, por impedirlo los rayos del sol. Dentro de dos horas se podrán ver ambos campos.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 11 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 30 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—Acabo de recibir otro parte de nuestra línea avanzada. Nuestras caballerías se replegan batiéndose: el enemigo se halla ya de este lado de Chachapa. Sírvase vd. ocurrir al telégrafo para que arreglemos nuestros relojes, pues entiendo que faltan ya muy pocas horas para que la plaza anuncie con un cañonazo que el enemigo está á su frente, y quiero que sepa vd. con exactitud esa hora, así como la en que se rompan los fuegos. Todos los relojes públicos y los de los gefes están arreglados al de esta Catedral.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 11 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 36 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—Acabo de recibir un parte de nuestra línea avanzada que contiene en extracto lo siguiente:

Ha cesado el tiroteo: los enemigos que provocaron éste y que pasaron de Chachapa eran traidores: éstos fueron batidos, teniendo que replegarse á Chachapa, de cuyo punto fueron desalojados por nuestras caballerías, obligándoseles á que se retirasen hasta las Animas, donde estaban las avanzadas del ejército francés, y hasta de este punto se les desalojó también, haciendo que tanto los traidores como las avanzadas de las fuerzas francesas se replegaran hasta el punto donde se halla la gran guardia del grueso del ejército. Por nuestra par-



solo tuvimos un sargento muerto, perteneciente al 4º escuadron de Zacatecas, y herido un soldado del mismo cuerpo. Parece que el enemigo intenta mover su campo hácia su derecha; mas esto necesita ratificacion.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 11 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 40 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Se han presentado dos desertores del ejército francés —*Ortega.*

Puebla, Marzo 12 de 1863.—Recibido en México á las 10 y minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Han cesado los fuegos entre nuestras avanzadas y las del enemigo á las ocho y media de hoy.

El enemigo permanece en sus posiciones.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 12 de 1863.—Recibido en México á las 3 y 20 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Recibo en este momento un parte de Chachapa, en que me dicen que Forey llegó hoy á Amozoc, y que una division francesa avanza mañana de Amozoc á Chachapa. Que hay 50 piezas de artillería, y que 50 carros que llegaron á dicho punto procedentes de Acatzingo, regresaron descargados en la mañana de hoy.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 13 de 1863.—Recibido en México á las 9 y minutos de la mañana.—Señor ministro dé la guerra.—No ha ocurrido novedad en toda la noche y la mañana de hoy. El enemigo

continúa en sus posiciones. A las once de la noche se presentó un desertor francés y hoy en la mañana otros dos: todos ellos de clara inteligencia, y uno aun de buenas maneras, que indican una buena y delicada educacion. Dicen que en general existe la creencia en el ejército francés, de que serán derrotados al frente de Puebla; pero todos afirman que el ataque á esta plaza se hará entre los dias 15 y 16 del corriente, y fundan su dicho en lo que han oido decir á los gefes principales, y de la inmensa cantidad que hay de cestones, gaviones y demas cosas que han visto hacer como preparativos para dar el ataque y asalto á esta plaza. Agregan ademas, que se han fijado en los dias mencionados por ser el cumpleaños del natalicio del príncipe imperial, y aseguran por último, que hoy llegará Forey á Amozoc.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 13 de 1863.—Recibido en México á la 1 y 45 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—En una carta procedente de Amozoc, dice una persona fidedigna lo siguiente:

“Hoy llega Forey, y dicen que pasará para Chachapa ó Amalucan, pues le han prevenido almuerzo. Es indudable, según lo que manifiestan estos señores, que el domingo próximo atacarán á Puebla. Hasta anoche á las siete de ella habían entrado á esta poblacion como 15,000 hombres. Ha habido una gran fiesta y dianas en celebridad del ascenso á general de division de Doney, en gefe de la vanguardia.

Ha entrado un inmenso convoy de carros, á punto de que ya no caben ni en la plaza ni en l

calles. Hay mucha abundancia de pasturas y verduras, así como tambien mucho comercio. Ayer comenzaron á hacer aquí sus tonteras y nombraron ayuntamiento, recayendo dicho nombramiento en los individuos siguientes:

Alcalde, D. J. Rojas Vivanco.

Regidores: Andres Luna, Pedro Leon y Vicente Vázquez.

Síndico, Juan Cepeda.

Trascribolo á vd. para su conocimiento y como noticias que no pasan de curiosas aunque verídicas.—*Ortega*.

Puebla, Marzo 13 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 35 minutos de la noche.

El enemigo avanzó con una fuerza respetable hasta Chachapa hace algunas horas. Reconoció perfectamente aquel punto y contramarchó poco despues, situándose en el cerro que se halla frente á las Animas, en cuyo punto permanecia á la entrada de la noche. Ha llegado hoy mas infantería, carros y piezas á Amozoc. Se acaba de presentar otro desertor francés.—*Ortega*.

Puebla, Marzo 14 de 1863.—Recibido en México á las 8 de la mañana

Ciudadano ministro de la guerra.—El C. general O'Horan me dice á las seis y media de la mañana lo siguiente:

“No hay novedad en la brigada.

La fuerza enemiga que avanzó ayer, permanece aún en el cerro de Chachapa: no se ha movido.

Lo que transcribo á vd. para su conocimiento, agregando, que las fuerzas que están actualmente

en Amozoc, son sobre diez y siete mil hombres con doscientos carros; el resto de dichas fuerzas se hallan en Tres Jagüeyes, Santa Rosa, Tepeaca y Acatzingo, á menos de que en la mañana de hoy no hayan hecho algun movimiento.

El número de piezas de artillería que trae el enemigo, aunque él mismo lo hace subir á cien, parece que no pasan de sesenta y cuatro, segun los informes contestes que he recibido por distintos conductos y muy especialmente de los exploradores que he introducido en los puntos que ocupan las fuerzas invasoras.—*Ortega.*”

Puebla, Marzo 14 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 40 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra,—Dentro de una hora publico un decreto por medio del que prevengo que evacuen la capital dentro de veinticuatro horas, todas las familias inútiles para la guerra, muy especialmente las mujeres y los niños, exceptuando de esta medida á solo las familias que pertenecen á los defensores de la plaza y aquellas que por circunstancias especialísimas no puedan verificarlo.

Doy tambien una disposicion especial para que todos los franceses residentes en esta ciudad, salgan de ella antes de veinticuatro horas, por no ser posible impartirles la proteccion que es necesaria á sus personas á la hora que la plaza sufra el ataque.

En esta disposicion prevengo tambien que si se encuentra algun francés en la plaza despues de espirado el plazo mencionado, se considerará como espía del enemigo.

A los vice-cónsules de las naciones amigas, ya

les manifiesto oficialmente que la plaza será atacada de una hora á otra, á fin de que pongan á salvo sus archivos, y vida é intereses de sus respectivos nacionales.

Ya mando igualmente al general cuartel-maestre que intervenga todas las existencias de víveres que haya en la plaza.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 14 de 1863.—Recibido en México á la 1 y 35 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro.—Acabo de leer cartas de personas fidedignas encargadas de dar los informes correspondientes, cuyas cartas contienen las siguientes noticias, que están corroboradas por el dicho de mis exploradores. Entre los días 11 y 12 fueron ocupados por las tropas francesas los puntos de Aculzingo, Molino, Puente Colorado, y Cañada de Ixtapa. Todos los heridos y enfermos del ejército francés han sido remitidos para Orizava, cuyo hospital se ha puesto en la fábrica de Cocolopan. Aquella ciudad ha quedado resguardada con 400 ó 600 hombres, y desocupados todos los puntos que le son anexos, así como las poblaciones que hay en el tránsito de aquella y esta ciudad. El sábado último llegó Honorato Dominguez á las puertas de Orizava, y en un ligero tiroteo que tuvo con los franceses, les mató á éstos tres hombres, llevándose otros tres prisioneros.

En el convento de San José de Gracia de Orizava se están haciendo grandes depósitos de víveres, tanto de los que vienen de Veracruz como de los que están proporcionando los traidores al enemigo extranjero.

Antes de ayer llegó al Palmar el último convoy

que venia de Orizava compuesto de lo siguiente: Treinta carros y treinta acémilas cargadas con galleta y saquillos á tierra, y ademas ochenta asnos cargados con fardos de un tamaño regular. Estos fardos tienen este título: "Hospitales de Puebla." A la retaguardia de este convoy venia en camilla un personaje, á quien se dice le guardan mil consideraciones los gefes y oficiales del ejército francés, quienes decian tambien que era muy necesaria su presencia en el ataque de Puebla. Continúa asegurándose que éste tendrá lugar pasado mañana.

Aun no sé de una manera positiva que Forey haya llegado á Amozoc.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 14 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 15 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Van á ser las cinco de la tarde y no ocurre novedad alguna.

El enemigo continúa en sus posiciones.

Chachapa está aún en nuestro poder.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 14 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 40 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Poco falta para las siete de la noche y no ha ocurrido novedad alguna.

Han entrado á esta plaza las fuerzas de Huauchinango y Tetela, al mando del coronel Cavrioto.

Tambien han entrado las de Tepeaca y Tecali.—*Ortega.*

Puebla, 14 de Marzo de 1863.—Recibido en México á las 8 y 45 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—Entró el convoy sin novedad alguna. Hoy en la noche le remitiré los bandos y decretos que he espedido en el dia, relativos á la defensa de la plaza.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 14 de 1863.—Recibido en México á las 12 y minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Me participa el comandante militar de Tecali tener noticia cierta de que el enemigo establecerá su proveeduría y hospital de sangre en Tepcaca.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 15 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 15 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—A la una de la noche me comunicó el general O'Horan que sabia por sus exploradores que pocas horas antes habia llegado Forey á Amozoc, y que el enemigo, segun las noticias que habia recibido del mismo pueblo de Amozoc, se moveria hácia esta plaza á las primeras horas de la mañana de hoy.

Estas noticias no se las dí á vd. en el acto porque esperaba la ratificacion de ellas.

Son las ocho y media de la mañana, y el mismo general O'Horan me comunica que no ha hecho ni intentado movimiento alguno, y que permanece en sus posiciones.

Dentro de algunas horas se ratificará también la noticia de si Forey ha llegado á Amozoc.

No ocurre novedad.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 15 de 1863.—Recibido en México á las 2 de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—Hasta las doce

del día el enemigo permanecía en sus posiciones sin hacer movimiento alguno.

Acaban de llegar otros desertores franceses; irán por la diligencia de mañana.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 15 de 1863.—Recibido en México á las 3 de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Son las tres de la tarde, y no ocurre novedad. El enemigo no avanza y continúa en sus posiciones.

Se cierra el telégrafo á las seis de la tarde.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 15 de 1863.—Recibido en México á las 8 de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Son las siete y cuarto de la noche; no ocurre novedad alguna. El enemigo continúa ocupando á Amozoc y demás puntos de su retaguardia.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 10 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—A la una de la mañana me dice el general O'Horan lo siguiente:

“Acabo de tener noticia por mis espías, que Márquez con un grueso de traidores y franceses avanzará de esta hora para el amanecer sobre el camino de S. Mateo y el pueblo de Xonaca, derecha del enemigo, ignorándose si se dirigirá hácia el rumbo de Tlaxcala ó si vendrá para Amalúcan, la Resurreccion y la Manzanilla. También por los mismos exploradores se me informa que al amanecer avanzará el ejército francés á establecer cuartel general en las haciendas de Amalúcan.



**Alamos.** Se me dice igualmente que el enemigo ha fortificado á Amozoc, con el objeto de establecer allí sus hospitales y depósitos; que han levantado allí otra fortificacion pasajera entre el pequeño cerro que está entre Cholula y las Animas, sin duda para asegurar la garganta de aquella cordillera. Aunque los espías son fidedignos, la aurora de mañana me ministrará los medios para juzgar con mas acierto, respecto de los informes anteriores."

Hasta aquí lo que me dijo el general O'Horan á la una de la mañana, cuyas noticias no transmití á vd. esperando la ratificacion de ellas: ahora son las siete y media de la mañana, y me dice lo siguiente:

"El enemigo ha levantado sus tiendas de campaña de sus campamentos de Animas y frente á Chachapa. Está formado en estos momentos, y en los mismos un grueso de su caballería viene llegando á Chachapa."

Trascríbolo á vd. para su conocimiento.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 46 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo avanza hácia la plaza con fuerzas de las tres armas. Ya se halla cerca de la hacienda de los Alamos. Son los tres cuartos para las nueve de la mañana.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 50 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Rivera, con fecha de ayer, me dice lo siguiente:

“El enemigo, que se halla entre Nopalucan y Huamantla, ha recibido órden de marcha mañana á las cinco. La fuerza total de éste es de cinco á seis mil hombres. Trescientos caballos entre franceses y mexicanos.”

Los turcos, que se decia que eran tres mil, no son mas que trescientos; otros han tomado ya el rumbo de Acajete. Seguirán desórdenes, robos y arbitrariedades, sin respetar ni á los conservadores, ni á sus perversos adictos — *Ortega*.

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 9 de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Son las nueve de la mañana, y la fortaleza de Guadalupe anuncia con un cañonazo que el enemigo está al frente de la plaza.—*Ortega*.

Fuerte de Guadalupe, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 10 de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo se ha posesionado de los cerros de Amalucan y las Navajas, que se hallan frente al Fuerte de Guadalupe; por el centro y camino real vienen avanzando hacia la plaza las columnas de infantería. Fuerte de Guadalupe á las diez de la mañana.—*Ortega*.

Fuerte de Guadalupe, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 55 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Van á ser las diez y media de la mañana. El enemigo ha hecho alto, y parte de él toma como por su derecha volteando el cerro de Amalucan, rumbo á la M

linche. El resto queda tendido en columna <sup>para novedad</sup> <sup>menio.—Or</sup> bre el camino real. Creo que hoy solo pien <sup>ciado en Mé</sup> tablecer su campo, segun lo que está indican <sup>El general</sup> movimiento, á menos de que en la tarde de h <sup>lo</sup> avance y emprenda el ataque.

Toda la plaza está lista. La línea de los <sup>El general</sup> ros, encargada á los generales Berriózabal, Gay <sup>lo</sup> so, Diaz é Hinojosa, continúa en los trabajos <sup>El</sup> fortificacion, con la mayor calma, teniendo al fren <sup>El</sup> te de las obras su armamento en pabellones. Lo <sup>El</sup> mismo dejé á la reserva general, al mando del ge <sup>El</sup> neral Negrete, en el centro de la plaza. Todo, <sup>El</sup> pues, esta en calma, pero todo <sup>El</sup> preparado para re <sup>El</sup> sistir el ataque.—Ortega.

Fuerte de Guadalupe, Marzo 16 de 1863.—  
A las 12 y 16 minutos del día.

Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo está estableciendo su campo sobre el camino nacional de Amozoc, á media legua de la garita y fuera de nuestros tiros de cañon: otro grueso de sus fuerzas, como dije á vd., corona el cerro de las Navajas, izquierda de su campo: otro está á su derecha en el cerro de Amalucan, y continúa prolongando su línea á la derecha del mismo cerro é izquierda nuestra. como colocándose al frente y por el Norte de las fortalezas de Guadalupe y Loreto. Solo estoy inspeccionando cuál es el punto en que el enemigo apoya su derecha para bajar á la ciudad en union de los ciudadanos generales Mendoza y Paz, que traigo á mi lado, uno como cuartel-maestre y otro como comandante general de artillería, para lo que se me ofrezca. El ciudadano general Berriózabal queda en este

fuerte, y el mismo  
centro de la plaza  
rales están en sus

me transmitirá por el telégrafo al  
b que ocurra. Los demas gene-  
respectivas líneas.—*Ortega.*

Fuerte de  
Ciudadano P :

Es la v  
légrafo  
para  
fin  
la

Guadalupe, Marzo 16 de 1863.—  
ministro de la guerra.

Es la v de la tarde, estoy en la oficina del te-  
légrafo del pié del cerro de Guadalupe, y marchó  
al centro de la plaza. El enemigo apoyó al  
su derecha en un grueso de infantería situado en  
la hacienda de la Manzanilla, en cuyo punto está  
colocando sus tiendas. Hasta esta hora el ataque  
está anunciado sobre los cerros; mas no es remo-  
to que en la noche me cambien el campo, y al ama-  
necer me ataquen uno de los flancos de la plaza.  
De todo esto estaré pendiente, y si en la noche se  
observa algun movimiento oculto del enemigo, no  
lo comunicaré á vd. hasta que lo crea conveniente.  
He retirado nuestras caballerías del frente del ene-  
migo.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en Mé-  
xico á las 3 y 50 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general  
Berriozábal por el telégrafo del cerro me dice lo  
siguiente:

Nuestra primera brigada de caballería entra á la  
garita de los Remedios.

Una columna del enemigo se presenta por todo  
el camino á la falda de Amalucan; creó que vendrá  
á acampar entre este cerro y la hacienda de los  
Alamos.

Daré á vd. aviso de lo que haga dicha col

En los fuertes de mi línea n.  
Trascribilo á vd. para su c  
tega.

recorre novedad.  
Octubre—O

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en Mé-  
xico á las 3 y 55 minutos de la tarde

recibido en Mé-

Ciudadano ministro de la guerra.—  
Berriozábal me dice por el telégrafo de  
que sigue:

—El general  
—El general

La columna enemiga que participó á vd. es-  
bia presentado á nuestro frente; ha acampado  
derecha é izquierda del campamento en la salida  
Amalucan.—Ortega.

Ciudadano ministro de la guerra.—A las cuatro  
de la tarde acaba de dar parte el general O'Horan  
que un zuavo acaba de desprenderse del ejército  
invasor, y protegido por una ligera barranca se ha  
venido á nuestro campamento. Una partida de  
traidores lo persiguió para lazarlo; pero nuestro  
cuerpo de exploradores lo protegió oportunamente.  
—Ortega.

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en Mé-  
xico á las 4 y 5 minutos de la tarde

Ciudadano ministro de la guerra.—Ha entrado  
á esta plaza el batallon de Tlaxcala; le he agrega-  
do á la division que manda el general Llave.

Los batallones de Huauhinango los he agrega-  
do á la brigada del general Mejia, y uno de ellos  
á la division del general Berriozábal.

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en Mé-  
xico á las 4 y 7 minutos de la tarde.

fuerte, y el mismo ciudadano ministro de la guerra. — El general Berríozábal me dice por el telégrafo del cerro, lo siguiente: —

A las tres de la tarde una partida del enemigo ocupaba el cerro de las Navajas, ha bajado y ocupa la cresta del cerro de Amatepec, y la hacienda de Esposos Altos. — *Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863. — Recibido en México a las 5 y 10 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra. — En este momento, que son las 5 y 10 minutos, me comunica el general Berríozábal que se dirigen tres columnas del enemigo sobre el cerro de Guadalupe. Yo salgo en el acto para ese punto a disponer lo conveniente. — *Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863. — Recibido en México a las 6 y 30 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra. — Las tres columnas de infantería de que me habló el Sr. general Berríozábal, han hecho alto al frente de Guadalupe y a tiro de cañón del mismo fuerte, pero tiro perdido. Al frente estoy sobre el cerro observándolo todo con la vista natural. Se traba un ligero tiroteo entre nuestras avanzadas y la enemiga. — *Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863. — Recibido en México a las 6 y 35 minutos de la tarde.

Señor ministro. — En este momento me comunica el general Aureliano Rivera que todas las fuerzas del enemigo que estaban en Tlaxcala y Huamantla, avanzan sobre esta plaza. — *Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 25 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Las columnas volvieron á hacer alto. Ya me vine del cerro y me encuentro en el centro de la plaza. Todo está quieto á esta hora. Son las siete de la noche. El general Berriozábal quedó sobre el cerro. Voy á mandar exploradores en todas direcciones para observar si el enemigo cambia su campo ó intenta atacarme por otro rumbo.—Recibí las libranzas.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Fuerte de Guadalupe.

Señor presidente.—Línea del Norte.—Como el general en jefe habrá dicho á vd. cuanto ha ocurrido hoy, he creído escusado hacerlo yo.

Ya sabrá vd., por lo mismo, que es casi seguro que al amanecer me batirán. Estoy contento, y tengo convicción del triunfo, por el brío de los generales, jefes, oficiales y tropa que están á mis órdenes. ¡Ojalá y mañana pueda darle el parabien, como se lo dió el 5 de Mayo su amigo afectísimo.—*Berriozábal*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 11 de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Son las 8 y 10 minutos de la noche. Todo en silencio y no ocurre novedad. En los mismos términos me da el parte el general Berriozábal y los demás generales encargados de las otras líneas. Acaba de llegar un desertor francés, y los informes que da parecen que son exactos. Dice que Forey aun no está

en el campo, que se quedó en Amozoc y que avanzará hasta mañana con toda la artillería de sitio; que falta una division en el campo, que se quedó en dicho pueblo de Amozoc; que las piezas de sitio que trae el enemigo son ochenta, y ademas doce morteros; que la dotacion de estas piezas son 500 tiros para cada una; que no sabe el número de tiros de fusil que trae ni aproximadamente; que los carros son 300, y que muchos de ellos vienen cargados con cestones; que respecto del ataque desconfia del buen éxito una parte del ejército. Dice tambien, que segun ha oido decir cargarán toda la fuerza y artillería sobre una sola fortaleza, y que si no pueden tomarla establecerán en seguida un sitio. Agrega que el ejército francés es de 20,000 hombres, lo que le queda útil, y ademas los traidores, y que la fuerza que está al frente de Guadalupe se compone de 8,000 hombres, y de igual número la que está tambien al frente de Guadalupe por el camino de Amozoc. El desertor es artillero. Sale en la diligencia de mañana. El comandante militar de Tepeaca me dice que el enemigo ha desocupado aquella poblacion, y que todo el dia han estado pasando fuerzas de Acatzingo para Amozoc.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 30 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Berriozabal me dice por el telégrafo del cerro lo siguiente:

Ya tengo enteramente establecidas mis líneas. No hay noticia del enemigo ni se nota movimiento alguno.—*Ortega.*



Puebla, Marzo 16 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 20 minutos de la noche.

Son las 12 de la noche: la lluvia que cae algo copiosa apaga el gran número de fogatas que el enemigo tenía. Sin mas novedad.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 6 de la mañana de hoy.

Señor ministro de la guerra.—Son las 5 de la mañana y no ocurre novedad. Lo mas de la noche ha llovido; entiendo que esclareciendo se rompen los fuegos. Al poner este parte se comienzan á oír cañonazos en Guadalupe, si bien por el telegrafo de aquel punto no recibo parte alguno. Me voy para el cerro y de allí comunicaré á vd. lo que haya de mas importancia. El mayor general de infantería acaba de venir del campo; me da parte de que se sintió, hace pocas horas, ruido de tropas y carruajes por el rumbo de las fortalezas de Zaragoza é Ingenieros. También el general Berriozábal me dió parte, hace pocas horas, de que el enemigo habia apagado completamente todas las fogatas que tenía en sus campos de Manzanilla y Amáucan. Si el enemigo cambia de campo, todo está previsto por nuestra parte.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 10 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El general Mendoza me avisa que no hay novedad en la línea de Oriente, y que los cañonazos que se han oído, han sido para saludar á nuestro pabellon al izarle en las fortalezas. Este parte lo recibí despues de dar vd. el anterior.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 7 de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Berriozábal me dice, por el telégrafo del cerro, lo siguiente:

“Voy á hacer el saludo del Pabellon Nacional con un tiro de á 24 al enarbolarlo. No hay novedad en la línea. Los exploradores que vd. me mandó no han pasado de Reventería, y por lo mismo no sé si las columnas de ayer permanecen ó se han retirado.

Ya mandé hacer la descubierta con cuatrocientos caballos que tenemos de avanzada.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 17 de 1863.—Fuerte de Guadalupe.—Recibido en México á las 9 y 10 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Son las 8 y media de la mañana, hora en que bajo del cerro de Guadalupe. El enemigo retiró desde anoche unas columnas que habia colocado al frente de los cerros. Sus campamentos que están unidos permanecen quietos, y no se ve en ellos movimiento alguno que indique su apresto para el ataque. Está el mismo enemigo atrincherando la cúspide del cerro de Amalúcan, y se perciben, aunque no con mucha claridad, algunos otros trabajos de zapa en sus campamentos de izquierda y derecha del cerro. El movimiento ó ruido que se observó á la madrugada por el frente de las fortalezas de Zaragoza é Ingenieros, y de que di á vd. parte, fué producido por nuestra fuerza de caballería que circunvalaba la ciudad y que recorría de frente á frente, d

pues de la lluvia, para observar si el enemigo habia hecho movimiento alguno.

El Sr. general Comonfort aceptó de una manera patriótica la indicacion que le hice, y me colocó sus piezas en el punto que le manifesté, dejándose ver las columnas que forman de nuestro campo y del campo enemigo á las primeras luces de la mañana: mi deseo, pues, en esta parte, quedó satisfecho.

El enemigo, que creí que en la noche colocaria sus baterías para batirnos las fortalezas, nada hizo, cuidándose solo de asegurarse. Ya les manifestó á las fuerzas del Sr. general Comonfort el punto en que deben situarse para que coadyuven á la realizacion de mi plan.

El enemigo toma muchas precauciones; pero todas ellas me indican que nos respeta, ó que no tiene fé en el buen éxito del ataque. Marcho, pues, al centro de la plaza. El Sr. general Berriozábal queda sobre el cerro para dar aviso de los movimientos del enemigo. No hay mas novedad.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 45 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Son las 9 y media de la mañana, hora en que me dice el general Berriozábal, desde el cerro de Guadalupe, lo siguiente:

“Fuerte trozo de caballería é infantería enemiga se desprende del camino real para el cerro de Tepozúchil, que está al frente de las fortalezas de Zaragoza é Ingenieros.”

Trascribolo á vd. para su conocimiento.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 45 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Berriozábal me dice por el telégrafo del cerro lo siguiente:

“A las 9 y 45 minutos de la mañana.—La fuerza que subió al cerro del Tepozúchil, permanece en su línea como en observacion ó gran guardia del flanco izquierdo del campamento enemigo. Ni en el camino ni en el resto del referido campamento se nota movimiento importante.—*Ortega.*”

Zaragoza, Marzo 17 de 1863.—A las 10 y 46 minutos.

Ciudadano ministro de la guerra.—El comandante del fuerte de Ingenieros da el parte siguiente:

“En este momento, que son las 9 y cuarto de la mañana, está pasando sobre la loma que queda tras el cerro del Tepozúchil, una fuerza considerable de las tres armas. La artillería es de montaña, y la caballería parece ser de traidores, porque llevan lanza y banderola.”

Trascribolo á vd. para su conocimiento.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 17 de 1863. Recibido en México á la 1 y 50 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Berriozábal me dice por el telégrafo del cerro lo siguiente:

“A las 12 y 15 minutos de la mañana.—No hay novedad en esta línea. El campamento del enemigo ha sido reforzado considerablemente, tanto

en el del Manzanillo como en el de Amatlucan y los Alamos. Una pequeña fuerza avanza del camino real hacia las ruinas donde estableció su primer campamento el ejército invasor el 5 de Mayo.

Los jefes de las otras líneas dan parte sin novedad. El general Rivera acaba de llegar y de hablar conmigo, y me dice que por el rumbo de Nopalucan y Huamantla no han quedado ni franceses ni traidores, pues que todos se han concentrado hacia Puebla."—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México a las 5 de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Son las 4 de la tarde y no ocurre novedad.

El enemigo continúa en su campo sin hacer movimiento alguno. En esta misma hora mandó al general cuartel maestro que observe los puntos en que el enemigo sitúa sus grandes guardias.

El general Gayosso me acaba de decir desde el fuerte de Guadalupe y un hombre del general Berriozabal, que el enemigo está situando otro campamento en la hacienda de los Alamos con las fuerzas que han llegado á Amozoc.

Me dice tambien que la fuerza que está en el cerro del Tepozúchil ha subido piezas de artillería al mismo cerro.

Ademas del general cuartel-maestre, ya mando esploradores que observen é inspeccionen de cerca al cerro referido, aunque estoy casi cierto de que han de haber reforzado la gran guardia que está en dicho cerro, con algunas piezas de montaña rayadas, pues de otra manera no pueden asegurar los invasores el centro de su campo.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 30 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—El general Gayoso me dice lo siguiente:

“Noto movimiento del campo enemigo acampado en el Manzanillo. Doy conocimiento al general Berriozábal que salió á reconocer la línea.”

Pocos momentos despues me dice el general Berriozábal lo siguiente:

“A las 4 y media de la tarde. Hasta este momento, toda la derecha del campamento, enemigo del Manzanillo, ha levantado sus tiendas y hace movimiento hacia el cerro de la Resurreccion. En nuestra línea no tiene vd. novedad y estamos listos.”

No hay mas novedad, y me voy en este momento para el cerro — Ortega.

### *Contestacion del ministerio de la guerra á los mensajes.*

Ministerio de guerra y marina.—México, Marzo 16 de 1863.—C. general Jesus G. Ortega.—Todos los partes telegráficos remitidos por vd., se han publicado, y han sido recibidos con entusiasmo, porque ellos revelan la actividad del digno general en jefe del valiente ejército de Oriente, é infunden confianza en que por segunda vez Dios premiará su constancia, sus sufrimientos, su decision y su bravura, con el glorioso laurel de la victoria adquirida en defensa de las buenas causas. La nuestra es sagrada: no queremos dejarnos arrebatarse el ser y la independéncia que nos dieron nuestros padres, y tal vez mañana se tendrán que sostener con un sangriento combate. Que México os salude, gene

ral, y salude al ejército todo con la admiración y el respeto que siempre se tributa á los libertadores de su patria!—*Blanco.*

Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 12 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Acabo de llegar del cerro, donde estuve mirando la marcha que hizo la fuerza enemiga de que me habló el Sr. general Berriozábal á las 6 y 20 minutos de la tarde; la cabeza de la línea iba llegando al pueblo de San Gerónimo, y su retaguardia tocaba la Resurrección, si bien la línea era sumamente débil y se conocía que el objeto del enemigo era aparentar que marchaba mucha fuerza. A la hora referida faltó la luz y ya no pudieron distinguirse los objetos ni observarse si la fuerza se quedaba en San Gerónimo ó si se pasaba para San Pablo del Monte.

Parece que la fuerza mencionada no llevaba trenes de artillería.

Su número, según la opinión de los generales Berriozábal, Gayosso y Diaz, que la vieron desfilar desde el principio y con la buena luz de la tarde, se compone de cuatro á cinco mil hombres.

Ya doy aviso á la vanguardia del ejército del Centro y al señor general Comonfort de este movimiento del enemigo. No ocurre mas novedad y son las 7 y media de la noche. Un fuerte campamento quedó en el Manzanillo al frente de Guadalupe.—

*Ortega.*

Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 30 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El Sr. general Berriozábal me dice lo siguiente:

“No hay novedad en mi línea, y en la del enemigo se ven encendidas las fogatas de los campamentos de los Alamos, las Navajas, Amalúcan y Manzanillo. En San Gerónimo solo se distinguen hasta este momento dos fogatas, lo que me hace creer que la fuerza que de Manzanillo se movió esta tarde, ha hecho alto en dicho pueblo; pero que no acaba de establecer su campamento, y por eso tal vez no enciende sus fogatas. Si así lo hace, lo avisaré á vd., pues entiendo que en este caso pretende ocultarse para hacer otro movimiento.”

Y lo traslado á vd. para su inteligencia.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 17. Recibido á las 12 y 50 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra. Van á ser las 10 de la noche, hora en que me dice el general Berriozábal por el telégrafo y desde Guadalupe lo siguiente:

No hay novedad en esta línea. En San Gerónimo han aparecido las fogatas del campamento enemigo. De las otras líneas me dicen los generales encargados de ellas, que no hay novedad. En la plaza está lloviendo.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 17.—Recibido á las 12 y 58 minutos de la noche. Son las doce de la noche, y no hay novedad absolutamente en la línea avanzada que manda el general Berriozábal, ni en todas las demas. Hay la mayor vigilancia.—*Ortega.*



Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 30 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Segun los partes que dan los gefes encargados de las lineas, hasta esta hora, que son las cinco de la mañana, no ha ocurrido novedad en la plaza.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 50 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general O'Horan, encargado de la division de caballería, me dice á esta hora, que son las seis y cuarto de la mañana, que un grueso de infantería francesa pasa por las lomas que están al frente de las fortalezas de Zaragoza é Ingenieros.

Dentro de una hora sabré aproximativamente el objeto que lleva esa columna.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las ocho de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra. El general O'Horan me comunica que el enemigo con tres grupos de infantería ha ocupado la hacienda del Batán, que se halla al frente de la fortaleza de Ingenieros; y los exploradores me avisan que el cerro de Tepozúchit está ocupado por infantería y caballería de los invasores. El general Carbajal me da tambien parte á esta misma hora, que son las siete de la mañana, que el enemigo que pernoctó en San Gerónimo, ha tomado por su derecha, como doblando los cerros de Guadalupe y Loreto, y con direccion á la fortaleza de Santa Anita ó sea del Demócrata; si bien, segun lo que me dice el mismo general, no está bien marcado su movimiento,

pues sólo su vanguardia es la que se dirige al cerro del Conde, que se halla cerca del pueblo de Santa María. Dentro de poco se pondrá en claro el movimiento que está haciendo el enemigo en circunvalación de la plaza.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—A las 8 y 15 minutos de la mañana.

Sr. Blanco.—Continúa el movimiento de la fuerza que salió de San Gerónimo en el mismo sentido y por el mismo rumbo que dije á vd. en mi parte anterior. El general Llave, encargado de las fortalezas de Zaragoza é Ingenieros, el general Alatorre de las de Hidalgo y Morelos, y el general Antillon de las de Iturbide y Demócrata, dan parte sin novedad en la noche.

El general Berriozábal, encargado de las fortalezas de Guadalupe, 3 de Mayo é Independencia, da también el mismo parte por lo que respecta á la noche.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 40 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Berriozábal me dice por el telégrafo lo siguiente:

A las 7 y cuarto de la mañana. La fuerza enemiga de que le hablé á vd. en mi parte anterior, toma el rumbo de Santa Ana ó garita de México, y del campamento de las Navajas, ó los Alamos, se ha desprendido un fuerte trozo de fuerza y se dirige á las lomas de Teotimehuacan: aquí está el Sr. general Mendoza.

Transcribilo á vd. para su conocimiento.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 45 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Antillon me dice lo siguiente:

El enemigo se presenta en frente de este fuerte (Demócrata) en número considerable.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido á las 8 y 50 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El general Barrios me dice lo siguiente:

El enemigo ha levantado las tiendas de la Manzana, las Navajas, los Alamos; y todo indica que se pone en movimiento general.—*Ortega.*

Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 55 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El general Mejía, encargado del perímetro interior (de la plaza, da parte de no haber ocurrido novedad en toda la noche.—*Ortega.*

Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 40 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Del fuerte de Guadalupe estoy observando posiciones y movimientos del enemigo, y todo ello en estos términos: una fuerza como de mil á dos mil hombres, está colocada al frente del pueblo de Teotimehpan; y al frente también de la fortaleza de Ingenieros; se ha observado que por detrás de las lomas del Tepozúchil caminan mas fuerzas hacia aquel rumbo.

En la cima del mismo cerro del Tepozúchil está colocada otra fuerza pequeña.

Entre este cerro y el de Amalúcan y sobre el camino real de Amozac, está un gran campamento apoyando éste su izquierda sobre la cima de dichos cerros.

Este campamento está quieto y no se mueve hasta esta hora.

A la retaguardia del cerro de Amalúcan parece que están todos los trenes.

El otro campamento, y parece que es el mas fuerte, está entre el cerro de la Resurreccion y San Aparicio; éste se compone de la fuerza que se movió ayer tarde y anoche de la Manzanilla, cuyo punto ha quedado abandonado. Este campamento lo ha estado levantando el enemigo, y en columna cerrada y lentamente ha pasado ya la cabeza de dicha fuerza de Guadalupe del Monte, como envolviendo los cerros de Guadalupe y Loreto.

Son las 9 de la mañana, hora en que se deja ver al frente del fuerte de Ingenieros, una columna como de dos mil infantes franceses. Continúan su movimiento las columnas que van marchando al frente de los cerros. Ninguna fuerza se ha desprendido con direccion á Rio Prieto y San Martin. — *Ortega.*

Fuerte de Guadalupe, á las 12.

— Ciudadano ministro de la guerra. — El enemigo sigue doblando los cerros: ha tomado por la barranca de la Constanca, frente á la fortaleza del Democrata, la apoderarse de los Molinos y del camino de México. Tal vez dentro de una ó dos horas sus columnas habrán llegado al cerro de S

Juan y cortado nuestra línea telegráfica. Sus otros campamentos están quietos.

He dado orden de que la primera brigada de caballería y la segunda de Zacatecas marchen á batir una fuerza de caballería traidora que nos está llamando la atención por Teotimehuacan: al general O'Horán le he encargado esta operación, recomendándole que obre siempre bajo la protección de la plaza, pues que la fuerza de traidores tiene cerca de Teotimehuacan un apoyo de infantería francesa. Nuestras columnas de caballería van tendidas por la llanura, y en muy buena dirección y orden. Tal vez sea este el último parte que le dirija. Estoy en Guadalupe.—*Ortega*.

Fuerte de Guadalupe, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 25 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El grueso del ejército enemigo que ha estado estos días amagando mi línea, ha desfilado con todos sus trenes y se dirige al cerro de San Juan para cortar nuestra comunicación con esa ciudad.

Otra partida del que estaba en las Navajas y los Alamos, ha tomado el Sur de esta plaza; así, pues, solo me queda al frente el campamento de Amalucan.

Creo que el ataque primero es sobre la línea del poniente, ó que se vá el enemigo para esa.—*Berriozábal*.

Rio Prieto, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 35 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—No hay novedad

en la division ligera de operaciones que tengo situada en las lomas de la Uruaga.

El enemigo deja ver hasta ahora por sus movimientos, que quiere sitiar á Puebla. Mañana se percibirá esas cosas claramente. El general Trias queda encargado de la plaza de San Martin para conservar la comunicacion.—*Comonfort.*

**Rio Prieto, Marzo 18 de 1863.**—Recibido en México á las 5 y 15 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Acabo de regresar con la infantería de las lomas de la Uruaga, á media legua del puente de México.

He visto ocupar el cerro de San Juan y las lomas inmediatas á dicho cerro por una fuerza francesa de 8,000 hombres poco mas ó menos, y á las 2 de la tarde se han oido varios disparos de artillería al poniente de Puebla. El puente de México está igualmente ocupado, y el general Comonfort con las brigadas de caballería del general Soto y el coronel Quiroga, ha quedado en dichas lomas de la Uruaga. Calculando la ansiedad del gobierno por la falta de noticias de las operaciones del enemigo, he creido conveniente dirigir el presente mensaje.—*General Rosas Landa.*

**Rio Prieto, Marzo 18 de 1863.**—Recibido en México á las 8 y 10 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—En este momento acabo de llegar á las inmediaciones de Santa Cruz, en donde he estado en observacion del enemigo hasta oscurecer.

Los franceses volaron por San Felipe, y ocuparon á las 12 del dia, poco mas ó menos, cc

doca 6: catorce mil hombres y veinticuatro piezas de artillería, el cerro de San Juan, rancho del Posadas, puente de México, fábricas de Vallarino y la Constanza; estableciendo únicamente para la seguridad, una línea de tiradores bastante fuerte, con el frente hacia nuestro campamento.

En la tarde han estado ocupados en algunos trabajos de zapa para establecer alguna batería.

Dentro de la ciudad se ha estado observando algún fuego de fusilería por la garita del parque, y apenas uno que otro cañobazo.

Con nuestras avanzadas ha habido algunos tiroteos para inquietar al enemigo, que no ha hecho otra cosa que reforzar las suyas. He dejado establecidas grandes guardias sobre el camino, y he establecido la division de operaciones compuesta de lo mejor de todas las tropas que se hallan á mis órdenes.

Cuidaré de seguir participando á vd. cuanto ocurra, suplicándole poner lo espuesto en conocimiento del ciudadano presidente. — Comonfort.

Rio Prieto, Marzo 19 de 1863. — Recibido en México á las 9 y 30 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra. — No ha ocurrido ninguna novedad en esta línea hasta Puebla. No se ha escuchado detonación de fuego, ni ha practicado el enemigo ninguna maniobra. Los avisos de nuestros exploradores que están inmediatos al Puente de México. El general Comonfort está en este momento en la hacienda de Xosda. — Rosas Landa.

**Rio Prieto, Marzo 19 de 1868.**—Recibido en México á las 12 y 15 minutos del día. Ciudadano ministro de la guerra.—Estoy muy ocupado sobre el campo, y le suplico á vd. me dispense si no soy tan frecuente en mis partes. El enemigo guarda sus posiciones y no se oye fuego ninguno sobre la plaza: los tiroteos son únicamente de sus avanzadas. A las once la fuerza del cerro descendió una de 150 dragones que pasaron el río por la Constançia, para venir á recoger ganado: fueron sentidos y rechazados, y en el acto he mandado pasar todo el ganado que tienen las haciendas y pueblos cerca de este lado de Río Prieto. Encargo al general Rosas, que está aquí con su brigada, ponga á vd. cada hora un mensaje sobre lo que note en el campo para que vdes. estén tranquilos.—*Comonfort.*

**Rio Prieto, Marzo 19 de 1868.**—Recibido en México á las 4 y 12 minutos de la tarde. Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo estiende su línea de circunvelación; pero ni la plaza ni el hacén fuego, solo las avanzadas de esta division siguen tiroteándose con las suyas. Estoy estableciendo por este lado en contra-sitio para que no se provean de víveres.—*Comonfort.*

**Rio Prieto, Marzo 19 de 1868.**—Recibido en México á las 7 de la noche. Ciudadano ministro de la guerra.—El general Ortega en carta con fecha de ayer, que acabo de recibir, me dice lo siguiente:

“Querido amigo y compañero. El enemigo”



su mayor parte, casi en su totalidad, ha levantado el campo que tenia ayer establecido.

Desde las primeras luces de la mañana de hoy comenzó á moverse, como si tuviese intencion de circunvalar esta plaza: este movimiento ha durado toda la mañana y la tarde, y su resultado es, que por el rumbo de Amalúcán queda poca fuerza y que el mayor número se encuentra por el cerro de San Juan y en San Bartolo, habiendo desfilado sus columnas de las tres armas por nuestra derecha é izquierda.

Estos movimientos que hemos presenciado, las noticias que despues de oscurecer me han traído mis exploradores y la declaracion de tres prisioneros que hizo la brigada de caballería de Zacatecas, pertenecientes á las fuerzas que están ahora en San Bartolo, y que estuvieron antes en Teotimehuacán, asegurando que aquellas tienen que pasar hasta Cholula, me indican con claridad que el enemigo se propone atacar la plaza por el rumbo referido de San Juan, ó marchar sobre vd., ó situarse por algun tiempo entre vd. y esta ciudad.

Espero nuevos avisos de mis exploradores y se los transmitiré, si bien creo que vd. estará mas al tanto de lo que ocurra sobre este particular, supuesta la direccion que ha tomado el enemigo.

Suplico á vd. transcriba por el telégrafo este largo párrafo al señor ministro, y que por el mismo conducto le manifieste, que recibí las libranzas que últimamente se sirvió remitirme.

Y lo traslado á vda. para su conocimiento y el del señor presidente.

No hay novedad. El enemigo continúa en sus posiciones. *Comofort.*

Rio Prieto, Marzo 20 de 1863.—Recibido en México á las 7 de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—No ha ocurrido novedad ninguna: no se ha oído detonación de fuego en Puebla, y solo se vieron algunos cohetes de luz.—*Rosas Landa.*

Rio Prieto, Marzo 20 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 30 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo continúa en sus posiciones, y solo al amanecer de hoy hubo un pequeño tiroteo por la garita del pulque y unos cinco cañonazos. Nuestras avanzadas se siguen tiroteando con las suyas.—*Comonfort.*

Rio Prieto, Marzo 20 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 10 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—En carta del Sr. general Ortega que acabo de recibir con fecha de ayer, me dice en compendio lo siguiente:

“El enemigo ha continuado aglomerando sus fuerzas en el cerro de San Juan. En Amalúcan aun permanece el campamento francés, pero entiendo que ha quedado reducido á una fuerza poco numerosa. En todos los movimientos que ejecuta el enemigo procura ostentar una fuerza que en realidad no debe tener. De todo lo que he visto hoy y han observado mis exploradores, me infiero que el enemigo se propone dar mañana el ataque á la plaza, desplegando sus fuerzas sobre los fuertes de San Javier, Santa Anita, el Parral y el Carmen. La plaza guarda muy buen estado, y el enemigo será rechazado con vigor por donde quiera que

emprendido su ataque, pues la presencia de los soldados franceses lejos de enfriar á los nuestros, ha aumentado su valor y entusiasmo.”

En mi campo no hay novedad.—*Comonfort.*

Rio Prieto, Marzo 20 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 45 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—No ocurre otra novedad que algunos tiroteos entre nuestras avanzadas de caballería y el enemigo en la tarde de hoy. Han llegado al campamento francés de la garita de México 2,000 hombres mas que vinieron del rumbo de Amalucan, de los que 400 poco mas ó menos son de caballería y el resto de infantería. Han estrechado el sitio en la línea, que se liga, desde las lomas del Tepozúchil al cerro de San Juan.—*Rosas Landa.*

Rio Prieto, Marzo 21 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 30 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—No tenemos hasta este momento novedad en la línea, ni tampoco se percibe fuego ninguno.—*Comonfort.*

Rio Prieto, Marzo 21 de 1863.—Recibido en México á las 8 de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—No ha ocurrido novedad. El enemigo no ha emprendido ataque de ninguna clase sobre Puebla. Se ha notado mucho silencio y vigilancia, pues anoche se vieron abundantes cohetes de luz que tiraban de la ciudad.

—*Rosas Landa.*

**Rio Prieto, Marzo 21 de 1863.**—Recibido en México á las 9 y 46 minutos de la mañana.  
**Señor ministro de la guerra.**—He ratificado de una manera indudable la ocupacion dentro de las garitas de Puebla, de los puntos de la Noria é iglesia de Santiago por el ejército francés. La plaza me los ha hostilizado con las baterías: tal vez se interpongan algunas casas entre los fuertes de San Javier y el Carmen que lo hayan impedido.—**Rosas Landa.**

**Ciudad Juarez, Marzo 21 de 1863.**—Recibido en México á las 2 y 30 minutos de la tarde.  
**Ciudadano ministro de la guerra.**—A las cinco de la mañana tuve noticias por mis exploradores de que el enemigo estaba organizando fuertes columnas para venir á atacarme en el alto monte á caballo y me trasladé á este punto para observar más de cerca sus movimientos: no he encontrado á dichas columnas sobre mi línea; pero sí una fuerza de consideración que, según las avanzadas, ha venido del rumbo de San Felipe.  
 El enemigo ha fortificado la fábrica de Santa Cruz y mejorado la pasajería que habia hecho en el puente; ha duplicado sus grandes guardias, y en el Zapote ha colocado infantería y una pieza ligera. La mitad de la brigada Quiroga está haciendo el servicio avanzado de la línea, y he encontrado el mejor orden en sus puestos: parece que el enemigo me ha percibido sobre las lomas, y despliega una pequeña columna de infantería y caballería sobre nosotros: se daba un ligero combate con los Rifleros de Nuevo Leon: el fuego aviva y los nuestros avanzan sobre el enemigo: éste hace tambien su

empuje sobre ellos; el enemigo retrocede á sus puestos y el fuego disminuye.

Ha cesado completamente, habiendo tenido por nuestra parte un soldado muerto del regimiento de Parras y algunos heridos de lanceros del Nuevo-Leon.

Sensible es su pérdida; pero mas gloriosa para aquel á quien ha tocado la suerte de ser en este cuerpo de ejército el primero en derramar su sangre en defensa del honor é independencia de su patria.

Sírvase vd. poner esto en conocimiento del ciudadano presidente, así como que yo sigo sobre el campo para acabar de hacer mis reconocimientos.

— *Comonfort.*

Venta de San Antonio, Marzo 21 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 45 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—El señor general Ortega, en carta fecha 20, me dice lo siguiente:

“Estoy viendo las columnas de la fuerza de vd., y cuya posicion, que me parece magnífica, me indica claramente que está en observacion de los movimientos del enemigo sobre esta plaza.”

Mis desbos, respecto de la fuerza de vd., están satisfechos: ojalá y lo mismo pudiera decir de los invasores; pero éstos á cada momento manifiestan, de una manera clara y terminante, que esquivan el ataque á la plaza.

Las posiciones que ocupa el enemigo actualmente, son las siguientes: tiene uno de sus campamentos frente á la fortaleza de Ingenieros y otro frente de las de Hidalgo y Morelos, ó sea el Carmen y el Barral.

Estos campamentos tienen una fuerza que no pasa de cinco mil hombres, y al haberlos establecido el enemigo en los puntos citados, ha llevado por único objeto llamarme la atención para hacer un movimiento general hácia otros diversos. Este movimiento ha continuado el día de hoy, y entiendo que el campamento de Amaluca, que ha quedado sumamente débil, lo levantará dentro de poco para cubrir su retaguardia, cuya operacion ha comenzado á poner en práctica á la hora que escribo, á vd. estas líneas, que son de mi puño, para que vd. no desconfíe.

Ya remitiré á vd. los boletines que se han publicado, para que impuesto de su contenido se sirva mandar algunos ejemplares al señor presidente. Estos impresos contienen los partes de los generales encargados de las fortalezas, y en consecuencia, el pormenor de los movimientos del enemigo. Estoy preparado para todo, pues conozco al enemigo, y no dude vd. que en caso de que intente darnos una sorpresa, él será el sorprendido: en esta parte estoy completamente tranquilo.

De todo lo que le he manifestado puede vd. inferir que el enemigo solo trata de ostentar ante la plaza una fuerza que realmente no tiene, y que, en consecuencia, se encuentra débil para atacarnos en forma, y que tratará, segun parece, de aislar esta plaza de la de México para que sucumba por la falta de recursos y de víveres. Esto es lo que hasta ahora se puede inferir de la posición que ocupa: creencia que he corroborado con que el mismo enemigo, habiendo pedido ya haber colocado sus baterías sobre alguna de nuestras fortalezas, no lo ha hecho; y no por guardarnos consideración,

sino porque sabe que al romper sus fuegos sobre la plaza, tiene ya obligación de tomarla, pues el suspenderlos ó retirar su artillería una vez empeñado el ataque, importa nada menos que una derrota. La plaza no ha disparado ni un solo cañonazo.

Sírvase vd. dar cuenta de todo esto al señor presidente por conducto del señor ministro de la guerra, asegurándole que los defensores de esta plaza no necesitan de los recursos de México para vivir, y que con los víveres que aquí hay y con los que se proporcionarán con cuatro mil caballos que pueden expedicionar, tienen para vivir por muchos meses.

Son las tres y media de la tarde; todo nuestro ejército, comenzando desde los generales hasta la tropa, y aun los habitantes de la población, están tranquilos y con la mayor confianza respecto de la defensa de la plaza.

Hasta aquí la carta del Sr. Ortega.

Pocos momentos después de nuestro encuentro con el enemigo, éste disparó algunos tiros de cañón que le fueron contestados. — *Comonfort.*

Señor general Comonfort, Marzo 21 de 1863.

— Los amigos del ciudadano presidente que lo acompañaron á la mesa, han reunido una suscripción en favor de los deudos del soldado del regimiento de Parras, de Nuevo León, que murió en el primer encuentro con los invasores, que asciende á 309 pesos 6 reales hasta ahora.

Sírvase vd. decirme el nombre de este valiente y dónde reside su familia. — *Blanco.*

Venta de San Antonio, Marzo 21 de 1863.—  
Recibido á las siete y treinta y ocho minutos de la  
noche.

Señor ministro de la guerra.—La noble ofrenda  
del señor presidente y sus amigos á favor del va-  
liente que acaba de sucumbir por la patria, au-  
mentará el entusiasmo de nuestros soldados y mi-  
justa gratitud; mañana tendré la honra de publicar  
en la orden del día el mensaje de vd. El finado  
se llamó Pablo Ramirez, y es de Monte-Morelos.  
La viuda está aquí con dos hijos pequeños.—*Com-  
monfort.*

Venta de San Antonio, Marzo 22 de 1863.—  
Recibido en México á las 8 de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—No ha ocurrido  
novedad alguna en esta gran guardia y sus puestos  
avanzados cerca del puente de México. No se  
ha advertido novedad en Puebla.—*Rosas Landa.*

Rio Prieto, Marzo 22 de 1863.—Recibido en  
México á las 9 y 30 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Avisan de  
las avanzadas que están en la loma de la Uranga,  
que se desprenden del rancho de Posadas y pue-  
blo de San Felipe algunas columnas francesas so-  
bre Puebla, y que por el fuerte de San Javier se  
escucha algun fuego de cañon y bastante de fusi-  
lería.

Comunicaré á vd. cuanto ocurra.—*Rosas  
Landa.*

San Martin, Marzo 22 de 1863.—Recibido en  
México á la 1 y 30 minutos de la tarde.



Señor ministro de la guerra.—En este momento se hallan á muy poca distancia de este lugar 129 enfermos del hospital de Cholula, que hemos podido sacar de manos del enemigo, á su vista.

Mañana los haré seguir para esa capital. Como conozco los sentimientos del señor presidente, creo que le proporcionará vd. un gran placer al darle conocimiento de lo ocurrido, así como yo le doy á vd. las gracias por la eficacia y cooperación que me presta, pues sin ella nada podría hacer.—*Rivadeneira.*

Rio Prieto, Marzo 22 de 1863.—Recibido en México á las 2 y 5 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—El comandante militar de Cholula me participa desde aquella población, que una fuerza enemiga como de 3,000 hombres, en la que vienen traidores al mando de Abraham O. de la Peña, habia ocupado á las 9 de la mañana la hacienda de San Martinito. El general Soto Mayor, que está en las lomas de la Uranga de servicio hoy con su brigada, me avisa en este momento que Cholula ha sido ocupada por el enemigo. Ya se da conocimiento al general en jefe de esta última ocurrencia.—*Rosas Landa.*

Rio Prieto, Marzo 22 de 1863.—Recibido en México á las 2 y 7 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—Por la falda del cerro de Loreto en Puebla, han salido de la plaza anoche á las 10 los generales Carbajal, Aureliano Rivera y coronel Doroteo Leon, con 1,500 caballos, los acabo de reconocer por la hacienda de los Reyes, á la izquierda de esta gran guardia, y ya

los mando avanzar por la derecha con objeto de que estén á la mira de Cholula, que acaba de ser ocupada. Cuando hable con estos generales participaré á vd. las noticias que reciba.—*Rosas Landa.*

Venta de Santa Clara, Marzo 23 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 45 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Ayer ya tarde se me presentó el general Rivera con una carta del Sr. Ortega, que cuidaré de trasmitir hoy. El y el general Carbajal, que están situados en Zacatelco, se salieron antes de anoche de Puebla por orden del mismo Sr. Ortega, con el objeto de utilizar mejor sus servicios fuera de la plaza.

Como el gobierno supremo desde antes los habia sujetado á este cuartel general, les he trascrito la comunicacion respectiva para que reconozcan un centro y puedan aprovecharse mejor sus servicios.

Las columnas de que habló á vd. el general Rosas Landa que se veian desplegar sobre Puebla, no son hasta ahora, á mi juicio, mas que movimientos estratégicos del enemigo, para estar distrayendo la atencion de la plaza por diferentes rumbos y acabar de establecer sus baterías.

Ayer se cruzó algun fuego de cañon con la plaza; pero al cerrar la tarde todo quedó en silencio, y así permanecia hasta las ocho de la noche, que regresé de las lomas de Cuautlancingo.

La brigada Quiroga tuvo ayer á las tres de la tarde en las inmediaciones de Cholula un combate formal con los franceses, que duró cosa de hora y media, y hemos perdido sobre sesenta hombres en

tre muertos y heridos, un gefe y dos oficiales, habiéndole hecho los nuestros tambien al enemigo muchos muertos y heridos, quitándole quince ó diez y seis caballos árabes.

Como el parte del coronel Quiroga es tan extenso, preferí trascribirlo á vd. inmediatamente á la letra.

En este cuerpo de ejército no ha habido otra novedad, y el espíritu y entusiasmo de las tropas continúa de un modo inmejorable.—*Comonfort*

Hacienda de Santa Clara, Marzo 23 de 1863.—  
Recibido en México á las 7 y 30 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El Sr. general Ortega, en carta de 21, escrita á las once de la noche, me dice lo siguiente:

“Mi querido amigo y compañero: Los generales Carbajal y Rivera, con las brigadas que mandan, saldrán dentro de una ó dos horas de esta plaza, rompiendo, si es necesario, la débil línea que tiene el ejército invasor frente á nuestras fortalezas. El objeto de la comision que he dado á dichos señores, ellos mismos podrán manifestarlo á vd. verbalmente. Le mando á vd. una coleccion de los boletines que se han publicado en esta plaza, faltando solo el que se publicará dentro de algunas horas, y que tendrá algun interes por referirse en él los sucesos que han tenido lugar la tarde de hoy: en unas cuantas líneas se los referiré. El enemigo no ha hecho obras de zapa para colocar sus baterías hasta la tarde de hoy que comenzó una obra frente á Teotimehuacan y a mucha distancia de la plaza; pero poco después de haber comenzado sus

trabajos, el enemigo, la fortaleza de Ingenieros desbarató con sus tiros de cañon la columna que los apoyaba, teniendo que hacer fuego en seguida sobre solo los trabajadores. A la misma hora que esto pasaba por Ingenieros, las fortalezas de Guadalupe, Loreto y Santa Anita, ó sea Cinco de Mayo y Demócrata, rompian tambien sus fuegos de cañon sobre la línea que el enemigo habia formado por un camino mas inmediato á dichas fortalezas, para proteger un gran convoy de carros que traia de Amalúcan para el cerro de San Juan. Esto produjo una gran alarma en todo el campamento enemigo, el que se puso en el acto listo y sobre las armas. La última de las mencionadas fortalezas hizo con tanto acierto sus tiros, que una columna que se dirigia hácia ella, como para amagarla, á una gran distancia, la desbarató á los diez ó doce tiros, haciéndole algunos muertos. El enemigo tuvo que diseminar la columna en guerrillas y tiradores y que hacer que echaran pecho á tierra para proteger la pasada del convoy. El campamento de Amalúcan lo están pasando para la línea del cerro de San Juan, en cuyo punto, como le he dicho á vd., están haciendo los invasores la reconcentracion de su fuerza. Le suplico á vd. trasmita al ciudadano ministro de la guerra el contenido de esta carta, que ya, escrita de mi puño como la anterior, para que vd. no dude de su autenticidad. Diariamente le he escrito una carta, dígame vd. si las ha recibido. La confianza y la moral del ejército que defiende la plaza no pueden ser mejores.

Continuamos los trabajos de fortificacion sin descanso; todos los generales encargados de las líneas exteriores y perímetro interior, y los encargados de

la reserva, como son los generales Negrete y Prieto, trabajan de día y de noche.

Hasta aquí la carta del general Ortega.

En la plaza ha habido un fuego vivo de cañon y de fusilería, habiendo sido mas nutrido por el rumbo del Carmen. Por acá no hemos tenido hoy novedad. Habiéndose reconocido el campo esta mañana temprano, adonde tuvo lugar la funcion de armas ayer tarde, entre el coronel Quiroga con 400 hombres de Nuevo-Leon que llevaba, y el general Mirandol con 700 hombres de caballería francesa, se han levantado trece muertos del enemigo, y han pasado por Cholula, al retirarse para el cerro de San Juan, tres oficiales muertos y diez y nueve heridos. Nuestra pérdida no pasa de la que anuncié á vd. en mi mensaje de anoche.

Quisiera no cesar de hablar á vd. por el telégrafo, para calmar la incesante ansiedad en que deben estar vdes., pero puede vd. creerme que no me alcanza el tiempo, pues tengo que recorrer una linea bastante estensa, y los mas dias entrando en pequeños combates con las grandes guardias y avanzadas del enemigo.—*Comonfort*?

A las 10 de la noche.

Sr. ministro de la guerra.—Continúan los fuegos sobre la plaza.—*Comonfort*.

Hacienda de Santa Clara, Marzo 24 de 1863.—  
Recibido en México á las 7 y 50 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Toda la noche se han estado cruzando los fuegos de la plaza

con los del enemigo, pero no ha ocurrido nada notable hasta ahora.

En esta division no tiene vd. novedad. — *Comonfort*.

Hacienda de Santa Clara, Marzo 24 de 1863. — Recibido en México á las diez de la mañana.

Sr. ministro de la guerra. — Acabo de recibir el siguiente parte que transcribo á vd.

A las 9 y 30 minutos de la mañana. — Gran guardia del ejército del Centro. — El enemigo, segun estoy observando desde la torre de Ocotlan, bate á uno de los fuertes del Carmen ó Ingenieros, pues de ahí salen frecuentes disparos de artillería. No ocurre otra novedad. — *Ignacio Comonfort*.

Santa Clara, Marzo 24 de 1863. — Recibido en México á las 11 de la mañana.

Cuartel general del ejército del Centro. — Ciudadano ministro de la guerra. — Parece, segun el ruido fuego de fusilería que se escucha, que el enemigo ataca el fuerte del Carmen ó el de Ingenieros. El fuego de artillería sigue saliendo de los fuertes; lo que indica que las fortificaciones las conservan nuestros bravos soldados. — *Comonfort*.

Santa Clara, Marzo 24 de 1863. — Recibido en México á las 12 y 15 minutos del día.

Ciudadano ministro de la guerra. — Ha disminuido el fuego en Puebla. — *Comonfort*.

Santa Clara, Marzo 24 de 1863. — Recibido en México á las 4 de la tarde.

o Ciudadano ministro de la guerra.—De la gran guardia recibo el parte siguiente:

A las doce del día ha calmado el fuego de artillería en Puebla por los fuertes de Ingenieros y el Carmen. El fuerte Guadalupe disparó nueve cañonazos sobre tropas que según el polvo se aproximaban á la garita de Amozoc. Por el fuerte Zaragoza tambien hubo algun fuego de artillería; pero en este momento ha cesado en todos los puntos.— Por acá no hemos tenido novedad.— Comonfort.

Ejército del Centro.—General en jefe.—Con esta fecha me dice el C. coronel Julian Quiroga, jefe de la tercera brigada de este cuerpo de ejército, al ser relevado hoy como á las tres de la tarde por el general Soto Mayor, lo siguiente:

“Se nos dió parte que en Cholula se encontraba una fuerza enemiga de cosa de 400 hombres; en el acto y creyendo dicha fuerza de traidores que se nos habia asegurado que eran, creí conveniente ir á reconocerla para evitar que á nuestra vista se incorporaran con la de los invasores; y con este objeto marché con mi fuerza para aquel punto, en cuyas inmediaciones se me echó encima una fuerza francesa en número de 600 caballos y 100 infantes; mas como el punto en que se hallaba mi fuerza era un carril algo estrecho y que no tenia mas salida que el frente, no pude menos que cargar haciendo retroceder al enemigo, que por de pronto se retiró, tratándose entonces un renido combate hasta el grado de revolvernos; mas considerando nuestra desventaja, tanto por el inferior número de mi fuerza, que se componia de 400 caballos, como por el mal terreno que ocupábamos, el de San Mateo, retiré la

fuego en retirada, en la que por lo fatal de mis caballos, tuve la pérdida de cosa de veinte muertos; otros tantos prisioneros diez y seis heridos y la falta de un gefe y dos oficiales, cuyo paradero hasta esta hora se ignora, pudiendo asegurar á vd. que el enemigo sufrió una pérdida mayor entre muertos y heridos, habiéndoselo quitado doce caballos árabes.

Tan luego como reciba los partes respectivos sobre este hecho, daré á vd. el detall.

Al participar lo acaecido para el superior conocimiento de vd., le reproduzco las seguridades de mi subordinacion y merecido aprecio."

Y tengo la honra de trascribirlo á vd. para conocimiento del ciudadano presidente.

Este hecho de armas que contiene la comunicacion inserta, ha despertado mas el entusiasmo de la tropa, cuya moral se conserva en el mejor estado.

Libertad y reforma. Santa Clara, Marzo 22 de 1863.—*1. Comonfort.*—C. ministro de guerra y marina.

Hacienda de Santa Clara, Marzo 24 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 50 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—No ocurre novedad. Continúan en silencio las baterías del enemigo.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 24 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 43 minutos de la noche.

Sr. ministro de la guerra.—No se percibe fuego de importancia en la plaza: solo cada veinte ó treinta minutos se oye una detonacion.—*Comonfort.*



Santa Clara, Marzo 24 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 5 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El fuego de cañon y fusilería aviva en la plaza.—*Comonfort*.

Santa Clara, Marzo 25 de 1863.—Recibido en México á la 1 y 5 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Hace un momento que ha cesado el fuego: espero darle á vd algunas noticias á la madrugada.—*Comonfort*.

Santa Clara, Marzo 25 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 45 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—En la plaza están en silencio. En este cuerpo de ejército no hay novedad.—*Comonfort*.

Santa Clara, Marzo 25 de 1863.—Recibido en México á las 12 del dia.

Señor ministro de la guerra.—Vengo de Ocotlan, y los datos mas positivos que ha recogido de avanzadas y exploradores el gefe de mi Estado mayor son, el que desde las seis de la tarde de ayer comenzó el fuego de cañon de una manera lenta, hasta poco despues de las nueve, que se sintió mas vivo por la línea de San Javier y el Pararal: se percibió tambien en la misma línea un fuego de fusilería bastante nutrido.

A la madrugada de hoy se oyeron nuevamente algunos disparos de cañon que duraron hasta las siete y media, aunque con grandes intervalos.

Una mujer que se mandó á la plaza, dice que el enemigo intentó dos veces establecer una batería

frente al Parral, pero que *nuestros artilleros le desmontaron tres piezas.*

En este momento vuelve á romperse el fuego de San Javier sobre la garita de México, y cerro de San Juan.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 25 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 25 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—En Puebla hubo esta mañana repiques y músicas militares, lo que hace suponer que los valientes defensores de la plaza obtuvieron algun triunfo sobre el enemigo.—*Comonfort.*

Santa Clara Marzo 25 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 30 minutos de la noche,

Señor ministro de la guerra.—Desgraciadamente se cortó la corriente de esta oficina desde esta tarde, y por eso no habia podido comunicarme con vd.

Nada notable ha ocurrido en este intervalo. En la plaza no se han oido fuegos, y reina un completo silencio. Como en la guerra suele esto á veces ser preludio de un ataque formal, tengo duplicados los puestos en mi campo, y estoy muy pendiente de Puebla.

Cuidaré de comunicar á vd. lo que ocurra.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 25 de 1863.—Recibido en México á las 12 de la noche.

Ciudadano Gutierrez.—Las músicas y repiques fueron oidos por los exploradores del general Ri

vera, que se hallan mas avanzados á la plaza.—*Comonfort.*

Ocotlan, Marzo 26 de 1863.—Recibido en México á las siete de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Nada notable ha ocurrido en la noche. Desde la madrugada de hoy ha vuelto el fuego de cañon en la plaza, pero es bastante lento.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 25 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 38 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El cañoneo continúa en la plaza aunque lentamente.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 26 de 1863.—A las 12 y 45 minutos.

Señor ministro de la guerra.—Son las once de la mañana.—Acabo de recibir aviso de los exploradores mas avanzados á Puebla de que el enemigo ha emprendido con su infantería algunos ataques formales sobre la plaza; pero que han sido rechazados constantemente. El fuego de cañon ha calmado mucho en este momento.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 26 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 47 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Por los partes que sigo recibiendo, se confirma la noticia de que el enemigo ha sido rechazado varias veces en Puebla.—*Comonfort.*

**Santa Clara, Marzo 26 de 1863.—**Recibido en México á las 2 y 15 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—Se percibieron fuegos nutridos de fusilería en Puebla, y después de una hora se batian en retirada los sitiadores que se habian avanzado sobre las líneas de San Javier y el Parral: al mismo tiempo apareció una columna de infantería y caballería de cosa de 2,000 hombres en Cholula, la cual no se retira todavía: como apenas dista una y media ó dos leguas de nuestro campo, estamos ocupados en observar sus movimientos.

—*Comonfort.*

**Santa Clara, Marzo 26 de 1863.—**Recibido en México á las 3 de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—Han vuelto á romperse los fuegos en Puebla.—*Comonfort.*

**Santa Clara, Marzo 26 de 1863.—**Recibido en México á las 7 y 48 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El fuego en Puebla ha cesado. Vengo de las inmediaciones de Cholula, cuya ciudad abandonó el enemigo, replegándose al cerro de San Juan. Su objeto fue venir á buscar víveres, de que está muy escaso; cargó muy poco maíz y harina del molino de San Diego, no pudiendo conseguir mas porque la caballería nuestra no le dejó tiempo para registrar las haciendas un poco mas distantes del molino. Hoy se me han incorporado los batallones de Independencia y Toluca.—*Comonfort.*

**Santa Clara, Marzo 27 de 1863.—**Recibido en México á las 10 y 15 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.— Los fuegos de artillería y fusilería en la plaza de Puebla, han continuado hasta ahora, pero interrumpidos por grandes intervalos.

No ocurre novedad en este cuartel general.—  
*Camonfort.*

Hacienda de Santa Clara, Marzo 25 de 1863.

Señor ministro de la guerra.— A los tres cuartos para las nueve he recibido la siguiente carta del general Ortega, de fecha 24:

“Comienzo por decirle á vd. que hace tres dias no le he escrito porque no he tenido tiempo para ello; y que esta carta, así como las anteriores, van de mi puño para que no desconfie de su autenticidad.

El enemigo se decidió por fin á atacar á Puebla; pero no cargando á la bayoneta, ni en columna cerrada sobre nuestro ejército como se decía, sino haciéndonos todos los honores de un sitio en forma, y consultando en él todas las reglas que prescribe el arte.

Desde hace tres dias se rompieron los fuegos de cañon por una y otra parte, si bien de una manera lenta y floja. Ayer continuaron con una poca de mas actividad, y muy especialmente por nuestra parte, con el objeto de impedir que el enemigo situara sus baterías. En la tarde, el mismo enemigo comenzó á arrojar bombas de la garita de México sobre las fortalezas de Ixtabide y de Morelos, á sea San Javier y el Parral, que le fueron contestadas en el acto por nuestros morteros, dando por resultado esto, que se le impidiera todo trabajo durante

el día. Continuó el fuego de cañon, durante la noche, de una manera poco activa.

Hoy han continuado las bombas de una y otra parte, lo mismo que el fuego de cañon y el de rifles de los cazadores del enemigo y de nuestros rifles; pues dispuse que entraran 80 de éstos, de los pertenecientes á la legión del Norte á la fortaleza de San Javier, y que el coronel Auza que defiende el fuerte de Morelos, colocara rifles del 5º batallón de Zacatecas, por todas las sinuosidades del terreno, fuera de las mismas fortalezas y cerca del enemigo.

Hemos tenido pocos muertos y heridos. El enemigo ha sufrido mucho mas. De todos los puntos que hasta ayer habia ocupado el enemigo, ha tenido que ser desalojado por nuestras fuerzas, quienes han salido de las fortalezas. Las avanzadas del coronel Auza han desalojado á las avanzadas del enemigo que han querido apoderarse de Santiago. Lo mismo han hecho las de Morelia con las que han llegado á San Matías, y las de Guanajuato con las avanzadas y tiradores que han querido posesionarse de las sinuosidades del terreno que están por uno de los flancos de aquella fortaleza. Ayer una fuerza de Durango desalojó á otra francesa de Agua Azul. Murieron algunos zuavos, y tres de ellos tiraron los rifles, que recogieron nuestras fuerzas; los invasores están obrando con mucha cordura y sensatez, esto es, con la que se obra cuando tiene que batirse á un ejército disciplinado.

Hoy se apoderaron de algunas casas de San Matías, y fueron desalojados por nuestra artillería tres horas despues, cayendo las casas mas que de pri-

sa. Puede vd. manifestar al Supremo Gobierno, que si se pierde esta ciudad por uno de tantos azares que tiene la guerra, solo quedará en su poder un monton de escombros, porque sus defensores están resueltos á defender las fortalezas que se encuentran en los suburbios de la poblacion, y si ésta se pierde, cada una de las casas y edificios de aquella quedarán convertidas en un monton de escombros. Dígale vd. tambien que no admita ésta como una fanfarronada, sino como la espresion mas verdadera del ejército. Mucho, muchísimo me han servido los generales Mendoza y Paz.

Estamos muy bien respecto de moral y confianza. Todo el comercio está abierto no obstante los fnegos sostenidos por una y otra parte.

Se tomó prisionero á un sargento mexicano, y he mandado que se le ponga una marca de traidor en la cara, y que se le ponga en libertad: la nacion necesita conocer á sus buenos y sus malos hijos.

Marzo 25, á las ocho de la mañana.—No se fué el correo anoche y continúo ésta para decirle lo que ha ocurrido de más importancia en las doce horas que han trascurrido. El fuego durante la noche ha sido nutrido.

Me acaban de decir ahora, que son las ocho de la noche, que el enemigo se prepara para atacarme la plaza: voy a prepararme á la defensa. Ví el tiroteo que tuvo vd. hoy con el enemigo, y lo bien puestas que dejó vd. nuestras armas.

Dia 26 á las 9 de la mañana: no salió el correo, y por lo mismo le pongo por tercer apéndice estas líneas. Anoche á las once de ella el enemigo tenia formada una fuerte columna, protegida por su paralela; y en todo el campo de los invasores se no-

taba cierto movimiento, que indicaba un asalto, y me preparé de modo que el enemigo sufriera una sorpresa, y mandé en el acto romper el fuego para explorar el campo enemigo; fuego que ha sido contestado por el mismo enemigo de una manera activa y vigorosa hasta esta hora que son las nueve.

El centro de la ciudad y su parte occidental, están sufriendo ya el bombardeo.

La moral de nuestro ejército está bien, muy bien; en la noche anterior y parte de este día, hemos tenido algunas desgracias, poquísimas, si se atiende al fuego que ha habido.

Hasta aquí la carta del Sr. Ortega.

En este cuerpo de ejército no ocurre novedad.

—Comonfort.

San Antonio, 27 de Marzo de 1863.

Santa Clara, Marzo 27 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 10 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Acabo de recibir la siguiente carta del general Ortega con fecha 26:

“Compañero y amigo:

Sírvase vd. mandar por el telégrafo al ciudadano ministro de la guerra el siguiente parte:

“El enemigo acaba de sufrir un fuerte descalabro por el valiente ejército que tengo la honra de mandar. Durante el día, con sus bombas y fuegos nutridos de cañon, logró destruirnos parte de la fortaleza de Hidalgo ó sea San Javier, y entre ocho y nueve de la noche de hoy ha desprendido de sus paralelas unas columnas de ataque y asaltó dicha fortaleza, cuyas columnas fueron rechazadas y destruidas en menos de una hora por nuestros valientes; en el concepto de que para obtener este triunfo no tuve necesidad de hacer uso de una so-



(la de siete fuertes brigadas de infantería que tengo de reserva.

Mañana daré á vd. algunos detalles sobre este importante hecho de armas, limitándome por ahora á decirle que el asalto lo resistieron los bizarros batallones mandados por sus dignos gefes, 2.º y 6.º de Guanajuato, auxiliados por el flanco derecho y fuera de la muralla por el batallón de Rifleros; y por el flanco izquierdo y los redientes de Morelos, por los batallones 3.º, 4.º y 5.º de Zacatecas, mandados por el bravo C. Miguel Auza.

La línea atacada la mandaban los valientes generales Florencio Antillon y su segundo Francisco Lamadrid, y la que auxilió el no menos valiente general Alatorre.

El gefe que mandaba la fortaleza que fué atacada, es el valiente y pundonroso jóven B. Smith, á quien encargué de su defensa pocas horas antes de que fuese intentado el asalto y en el acto que preví éste. En el fuego y bombardeo que se ha sostenido en el día, y en la brillante jornada de anoche, la mencion mas especial y honorífica pertenece á la artillería por justicia.

Como desde á las seis de la tarde preví el ataque, dispuse que cuatro baterías de la reserva general, tres de Zacatecas y una de Veracruz, se situaran convenientemente para que á la hora del asalto y con una ligera marcha, se colocaran en campo raso, envolviendo los dos flancos del enemigo. Esta orden fué tan bien ejecutada por los generales Paz y García, que minutos despues de haberse roto los fuegos de fusilería, el enemigo estaba envuelto por el fuego de nuestros cañones,

que sostenían al mismo tiempo las fortalezas mandadas por el general Ghilardi y coronel Auza.

Las dos baterías de Zacatecas que se colocaron por la derecha de las fortalezas, se encargó de dirigir las el bravo general Negrete, cuyos deseos llenó satisfactoriamente el gefe nato de ella Joaquín Santelices. En éste, como en todos los trabajos que están á mi cargo, me han servido muchísimo los conocimientos locales é instrucción y valor de los generales cuartel-maestre J. M. G. Mendoza y comandante general de artillería F. Paz.

Sírvase vd. poner lo espuesto en conocimiento del presidente de la República, y felicitarlo á nombre del ejército de Oriente.

Aumento: el enemigo hizo sufrir mucho hoy á las familias inocentes de esta ciudad, por las bombas que arrojó al centro de la población.

Se me pasaba decir á vd. que en la noche de hoy habrémos tenido entre muertos y heridos por nuestra parte el insignificante número de sesenta hombres."

Hasta aquí la carta del general Ortega: yo salgo en este momento á recorrer el campo.—*Comonfort.*

*Contestacion del señor ministro de la guerra.*

México, Marzo 27 de 1869.—Sr. general Comonfort.—Santa Clara.—Sírvase vd. remitir al ciudadano general Gonzalez Ortega las siguientes líneas que me manda dirigirle el ciudadano presidente, en contestacion á las cartas que vd. ha transmitido por el telégrafo.

El presidente saluda á nombre de la nacion á los denodados defensores de Zaragoza. Su com

portamiento en los días del 24 al 26 en la pocha, nada deja que desear; han correspondido como valientes, á las esperanzas del pueblo, y tienen ya colorado el nombre de México en el alto puesto á donde jamas se esperaba verlo el opresor de la Francia.

Bien: con gloria queda rechazado el primer empuje del ejército invasor: con gloria tambien se rechazarán los posteriores. Dios lo quiere: las águilas de la Francia volverán por segunda vez á doblegar sus alas ante la invicta Zaragoza.

El modesto pabellon de Hidalgo, símbolo en la actual contienda, de la libertad, de los derechos del hombre y de la independendencia de las naciones, recibirá, merced al esfuerzo de esos bravos, públicas felicitaciones de todo el que aliente un corazón no oprimido por la mano de los tiranos. — *Blanco,*

Santa Clara, Marzo 27 de 1863. — Recibido en México á las 11 y 27 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra. — Cuidaré de transmitir al señor general Ortega las bien sentidas palabras con que el señor presidente felicita á los valientes defensores de Puebla de Zaragoza, por los triunfos que han obtenido últimamente sobre el ejército invasor. — Los fuegos en Puebla el día de hoy, han sido muy interrumpidos, excepto esta tarde que se avivó un poco; pero que no duró mucho tiempo. En este momento reina un completo silencio entre sitiados y sitiadores. Se dice generalmente que ayer intentó el enemigo un ataque sobre el Carmen y que fué tambien rechazado. — *Comfort.*

Santa Clara, Marzo 28 de 1863.—Recibido en México a las 8 y 30 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Entre doce de la noche y una de la mañana hubo fuegos muy activos por el rumbo de Santanita y San Javier, que probablemente han vuelto á ser atacados por el enemigo. Se conocia que los fuegos eran contestados bizarramente de la plaza, y que el enemigo se replegaba como á las dos de la mañana á su campo. Espero los partes de la gran guardia y avanzadas para tener noticias mas positivas de lo ocurrido. En esta línea no ha habido novedad, pues aunque hemos tenido tiroteos de media noche para acá, en los puestos avanzados, no sé de ningún herido. Se han pasado dos zuavos del puente de México, que mandé ya traer para examinarlos.

—Comonfort.

Santa Clara, Marzo 28 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 10 minutos del día.

Señor ministro de la guerra.—Sigue oyéndose fuego vivo en la plaza, principalmente por los fuertes de Loreto y Guadalupe. Se han pasado tres zuavos á la madrugada de hoy, protegidos por nuestras avanzadas. En el acto he comunicado al señor general Ortega los datos que he recibido de ellos, que me parecen de importancia para la seguridad de la plaza.—Comonfort.

Santa Clara, Marzo 28 de 1863.—Recibido en México á la 1 y 48 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—En este momento la infantería enemiga ataca la garita del Pulque, y se ven de ella algunos disparos de arti-

llería. También parece atacan por el Cármen, porque de allí se ve salir humo de artillería.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 28 de 1863.—Recibido en México á la 1 y 56 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Voy á salir para Ocotlan para observar los fuegos de la plaza. No entre vd. en cuidado si le faltan mis mensajes por dos ó tres horas. No hay novedad alarmante en la plaza de Puebla.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 23 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 45 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El fuego ha continuado en la plaza, pero nada se percibe que indique un asalto sobre alguno de los fuertes; creo mas bien que se trata de estorbar al enemigo sus trabajos de zapa.

Segun las noticias que me han dado los exploradores, anoche se intentó otro asalto, pero el enemigo fué bizarramente rechazado. Espero tener esta noche carta del general Ortega.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 28 de 1863.—Recibido á las 9½ de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El fuego continúa en Puebla: ahora mismo hago salir una brigada por el rumbo de San Juan.—*Comonfort.*

Marzo 29, á las 8 y 40 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Se oye uno que otro disparo de cañon sobre la plaza; pero na-

da anuncia en estos momentos un ataque sobre ella.  
—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 29 de 1863.—Recibido en México á la 1 y 12 minutos del día.

Señor ministro de la guerra.—El señor general en jefe del ejército de Oriente, me dice con fecha 28 lo siguiente:

“Compañero.—Sírvasc vd. mandar al señor ministro de la guerra el siguiente mensaje telegráfico:

“Ciudadano ministro de la guerra.—Hoy á la una y media de la mañana el enemigo saltó de su paralela mas inmediata á la fortaleza de San Javier ó sea Iturbide, y atacó este fuerte de una manera ruda y vigorosa por su frente y flancos, llegando para dar el asalto sus columnas hasta el foso de la misma fortaleza, en el concepto de que los parapetos de las cortinas y baluartes de aquella estaban destruidos en una gran parte por el fuego de cañon y bombardeo del enemigo. Este apoyó su asalto en un fuego nutridísimo de artillería, haciendo jugar para ello sobre dicha fortaleza y la de Morelos, que defiende el coronel Auza, todas las baterías que tenía colocadas.

A las dos y cincuenta minutos de la mañana, las columnas del enemigo eran *rechazadas y dispersadas*, pudiendo solo salvarse merced á la oscuridad de la noche y á lo inmediato de sus paralelas, que de una manera hábil y atrevida han construido, empleando para ello un trabajo extraordinario.

Poco después quedaron apagados por nuestra artillería los fuegos de cañon del enemigo. Este apoyó tambien su asalto en el bombardeo de la ciudad.

En esta misma hora se están oyendo en las inmediaciones de la fortaleza ya citada los lamentos de los heridos del enemigo, mas he dispuesto que no se levante el campo hasta que llegue el día, por hallarse á unos cincuenta ú ochenta metros de distancia las obras del enemigo.

Los batallones 3º, 4º y 5º de Zacatecas, que auxiliaron la defensa de San Javier por el flanco izquierdo de nuestra línea, y desde los redientes de Morelos, tuvieron treinta y dos hombres fuera de combate entre muertos y heridos, incluso en estos últimos dos gefes y dos oficiales; y cincuenta tambien entre muertos y heridos el primer batallon de Guanajuato, medio batallon del misto de Querétaro y otro, medio batallon de otro cuerpo de la misma division de Guanajuato, cuyas fuerzas sostuvieron de una manera heróica el ataque. No sé los muertos y heridos que hayan tenido los cuerpos de la division que manda el general Negrete, quiep personalmente y por el flanco izquierdo auxilió á la fortaleza atacada. Tampoco sé los que tendria nuestra artilleria, que se condujo de un modo heróico y brillante: ésta tuvo que jugar en las fortalezas del Cármen, Morelos, San Javier y Santa Anita, y cinco baterias que se colocaron y jugaron fuera de las murallas, perteneciendo toda esta fuerza á la artillería de Veracruz, Zacatecas y México.

No tuve necesidad de tocar las reservas que mandan los Sres. generales Berriozábal, Llave y Alatorre, ni una gran parte de la que manda el general Negrete, quienes estuvieron listos, lo mismo que el general Mejía con su brigada, para concurrir al punto que fuera conveniente.

Nuestra caballería, mandada por el valiente y ac-

tivo general O'Horan, mande tambien que con anticipacion se colocara de un modo conveniente en uno de los flancos del enemigo, sin que hiciera movimiento alguno, a menos de que espresamente se le mandase, cuyas ordenes fueron cumplidas estrictamente.

El ejército de Oriente saluda por mi conducto y felicita al magistrado supremo de la nacion por este nuevo triunfo de nuestras armas, en el que tiene su gran parte de gloria el bravo coronel Smith, jefe principal de la fortaleza de San Javier.—*Ortega.*

Al trascribir á vd. el parte anterior, felicito al supremo gobierno por este nuevo triunfo.—*Comonfort.*

*Felicitation del Supremo Gobierno de la República á los valientes defensores de la invicta Zaragoza.*

México, Marzo 29 de 1863.—Ciudadano general I. Comonfort.—Santa Clara.—El Presidente ha recibido con entusiasmo y reconocimiento la felicitacion que vd. por sí y á nombre de la division de su digno mando, le dirige en su mensaje de hoy al trasladarle el parte que manda el ciudadano general en jefe del ejército de Oriente, comunicando el brillante triunfo que tuvieron en la mañana de ayer nuestras armas; y me ordena, ademas, dirigir á vd. la siguiente contestacion, para que se sirva trasladarla al espresado general.—*Blanco.*

México, Marzo 29.—Ciudadano general Jesus Gonzalez Ortega.—Zaragoza.—Tiene el Presidente un nuevo motivo para dirigir á vd. y al ejército



de su mando, plácemes y felicitaciones á nombre del pueblo mexicano. Como en la noche del 26, quedaron al comenzar el día de ayer, brillantes las armas nacionales, y el brazo siempre robusto de nuestros soldados, sostuvo victorioso el pabellon de la República.

Seguirán sus triunfos: los valientes nunca retroceden; y la nacion ve algo mas que valor en los hechos de ese ejército y en la prevision y actividad de su digno general en jefe. Ella hará justicia, y reconocida honrará y premiará á los esforzados defensores de la ciudad de Zaragoza.—*Blanco.*

Ejército del Centro.—General en jefe.—Ciudadano ministro de la guerra.—El ciudadano general en jefe del ejército de Oriente me dice, con fecha de ayer, lo que á la letra copio:

“Tengo la honra de acompañar á vd. las órdenes generales extraordinarias del cuerpo de ejército de mi mando, relativas á la funcion de armas que tuvo lugar en la madrugada de hoy entre las fuerzas de México y el ejército francés. En mi parte anterior hice algunas omisiones respecto al hecho de armas referido, por serme, en el acto que mandé mi parte, desconocidos todos los detalles de aquel: omision que dejo subsanada en la orden del ejército.

Orden general extraordinaria del cuerpo de ejército de Oriente del 27 de Marzo de 1863.—El ciudadano general en jefe, bastante satisfecho del honroso comportamiento de las tropas todas que componen este cuerpo de ejército de Oriente, se ha servido disponer que se haga mencion honorífi-

ca de los cuerpos é individuos que en la jornada de ayer han llenado sus deberes en el servicio de la patria y honor del ejército.

Dicho ciudadano general en jefe, en uso de sus facultades, se ha servido disponer que conste en la historia del ejército, que los batallones 20 y 22 de Guanajuato, 29, 30 y 31 de Zacatecas, 10 de Rifleros, 11 de Reforma, 12 de Querétaro, 16, 17 y 18 de Puebla, se comportaron bizarramente; los de Guanajuato en la defensa del fuerte Iturbide, y los demas impidiendo el aproche y asalto del epemigo á dicho fuerte. Desde los puestos que les están confiados, así como en la artillería las brigadas 1.<sup>a</sup> de Veracruz, 4.<sup>a</sup> de auxiliares de artillería del mismo Estado, 5.<sup>a</sup> batería del batallón de artillería de México, y un piquete de Zacatecas; pero especialmente las brigadas dichas de Veracruz, que sosteniendo el fuego en el fuerte en posicion de difícil combate contra una batería de segunda paralela de 24 piezas, y otras dos de primera, una de obuses y otra de cañones, ni se resfrió su valor ni se detuvo su maniobra, obrando certera y eficazmente sobre la cabeza de los trabajos del enemigo, acreditando sus individuos que son dignos de servir esa arma, y esencial y particularmente los capitanes segundos Platon Sanchez y Onofre Perez Pinzon, que herido el primero y contuso el segundo, y mandados relevar, pidieron permanecer para concluir el trabajo de su fatiga: el artillero Matías Martinez, que sacado del combate todo su peloton, y no pudiendo servir solo la pieza, se ocupó al descubierto de reparar la parte del muro destruido, fué elevado á sargento 2.<sup>o</sup> en el mismo baluarte, y el ciudadano general en jefe

lo manda reconocer como sargento 2º: el paisano Antonio Huerta, que sin pertenecer al ejército sirvió á fuer de buen ciudadano y ayudó á servir una pieza toda la jornada: el sargento C. Julian Hinojosa, estando de facción en la barrera del fuerte, le quitó el fusil de las manos una bomba de grueso calibre, y sin abandonar su servicio esperó que los nuestros le diesen otro fusil.

El teniente coronel, C. B. Smith fué encargado del mando del fuerte en momentos del peligro, en atención á la firmeza y distincion con que mandaba las tropas de su mando, correspondiendo en seguida con el valor con que repelió al enemigo en el asalto de la noche.

Al C. general Lamadrid se le nombró segundo en jefe de la 3ª division que ocupaba la linea atacada, satisfecho el ciudadano general en jefe de su valor y pericia, á cuya confianza correspondió dignamente este acreditado oficial.

Los ciudadanos jefes de artillería comandante general F. Paz, y mayor general de la arma, A. Garcia, con inteligencia, actividad y valor, dispusieron las cosas relativas á su arma.

Es muy digna de mencion honorífica la conducta del teniente coronel G. Sanchez Ochoa, que convaliente de una enfermedad interior estaba de baja en el servicio, pero que en el momento en que el enemigo desenmascaró sus baterías sobre el fuerte, entró en él y trabajó en su defensa, la que fué decisiva por la importante cooperacion de la reserva mandada por el intrépido general Negrete, que á sus antecedentes une este hecho mas. Es tam-

bien de mencionarse la actividad e inteligencia de ingenieros teniente coronel capitán primero

Emilio Rodríguez, y capitanes Manuel Mariscal y Carlos Ramiro.

El ciudadano general en jefe, que desea hacer justicia á todos los buenos servidores de la patria, manda que se hagan saber por esta orden general las acciones de cada uno de los que se distinguieron, á reserva de ser comprendidos en el parte general, para que reciban de la Nación los testimonios de gratitud y consideraciones á que se han hecho acreedores.

De orden del ciudadano general en jefe.—El cuartel maestro.—Comunicada.—*Prieto.*

Adición á la orden que antecede.—Se reconocerá como ayudante del ciudadano general en jefe del ejército, al teniente coronel de caballería, C. T. Padilla.

De orden del ciudadano general en jefe.—Comunicada.—*Prieto.*

Como aclaración á la orden del 27 al 28 de este, el general en jefe dispone se diga que sirvieron la artillería del fuerte de Iturbide, la 1.<sup>a</sup> brigada de Veracruz, 5.<sup>a</sup> batería del batallón de artillería de México; piquete de la de Zacatecas, y la 4.<sup>a</sup> brigada de auxiliares de artillería Mixta de Veracruz, protegiendo la defensa del fuerte por los flancos en campo raso y fuera de las murallas, dos baterías de la 2.<sup>a</sup> brigada de Zacatecas, la 1.<sup>a</sup> batería del batallón artilleros de México, y otra batería compuesta de dos pelotones de la 1.<sup>a</sup> brigada, dos de la 5.<sup>a</sup> batería del batallón de artillería de México, y dos de la segunda brigada de Zacate-

cas.—De orden del general en jefe.—El cuartel  
maestre.—Comunicada.—*Prieto.*

Lo que tengo el honor de poner en el superior  
conocimiento de vd.—Zaragoza, Marzo 28 de  
1863.—*J. M. G. Mendoza.*—C. general en jefe  
del ejército de Oriente.

Y tengo el honor de transcribirlo á vd. para co-  
nocimiento del primer magistrado de la nacion, y  
en cumplimiento del encargo que se sirve hacerme  
el general en jefe del ejército de Oriente.

Libertad y Reforma. San Bartolo, Marzo 29 de  
1863.—*Comonfort.*—Recibido en México á las 4  
y media de la tarde.

Santa Clara, Marzo 29.—Recibido á las 6 y 45  
minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Acaban de  
pasarse otros zuavos, que confirman el hecho de  
armas de que dí á vd. parte.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 29.—Recibido á las 11 de  
la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Ha vuelto á  
romperse un fuego nutrido de cañon y fusil en  
Puebla.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 30.—Recibido á la 1 y 20  
minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—En este mo-  
mento hay un vivísimo fuego en Loreto, San Ja-  
vier y Santa Anita.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 30.—Recibido á las 6 y 45  
minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Toda la noche ha sido vivo el fuego sobre la plaza.

Estoy atento á los movimientos del enemigo y tengo la mitad de estas fuerzas sobre las armas.—*Comonfort.*

Santa Clara, Marzo 30 de 1863.—Señor ministro de la guerra.—Después de un fuego de artillería nutrido de toda la noche, en este momento que son las 8 y 35 minutos de la mañana se ha suspendido, todo lo que hace creer que no ha habido novedad en la plaza, bien que aun no regresan los exploradores que se han mandado sobre la ciudad.

El señor general en jefe anda en sus reconocimientos sobre el campo inmediato á Puebla, por lo que pongo á vd. éste para conocimiento del señor presidente.—*Tomás Moreno.*—Recibido en México á las 9 y 45 minutos de la mañana.

Santa Clara, Marzo 30 de 1863.—Sr. ministro de la guerra.—Son las nueve de la mañana. Los fuegos han cesado; estoy en el campo avanzado con mas de cinco mil hombres listos para todo.—*Comonfort.*—Recibido á las 9 y 50 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—A las nueve y media de la mañana vuelven á romperse los fuegos, pero de una manera lenta. Espero el regreso de un explorador que llevó orden de acercarse á la ciudad para saber las novedades que hemos tenido anoche.—*Comonfort.*—Recibido á las 10 de la mañana.

Ocotlan, Marzo 30 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 40 minutos de la tarde.

Sr. ministro de la guerra.—He permanecido á un cuarto de legua del puente, formadas todas mis tropas en órden de batalla, hasta esta hora que las he mandado retirar para que puedan tomar su rancho, porque desde las cinco de la mañana están trabajando. El enemigo, luego que aparecimos sobre las lomas de la Uranga, comenzó á concentrar la division Douay y una parte de la division Bazaine de este lado del cerro de San Juan, pero no ha hecho movimiento alguno sobre nosotros. Los fuegos en Puebla cesaron casi del todo desde que formamos la línea de batalla, y está todo ahora en silencio, segun las noticias que me ha dado uno de los mejores exploradores que mandé á la ciudad. Nada notable ha habido en ella, lo que me hace entender que el nutrido fuego de anoche fué de parte del ejército invasor para proteger sus trabajos de zapa, y del nuestro para impedirselo. Espero esta noche tener parte del Sr. general Ortega, y si lo recibiere, cuidaré de transmitirlo á vd. inmediatamente.

Me retiro al cuartel general para poder despachar la correspondencia oficial del día.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Marzo 30 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 30 minutos de la noche.

Sr. ministro de la guerra.—Por los informes que adquirí en Cholula, despues de mi último mensaje, el fuego de anoche fué sobre San Javier y se logró rechazar al enemigo. Se me pasó decir á vd. que saqué de Cholula los heridos de Rifletos que allí habia. Hasta este momento no se oye fuego alguno sobre la plaza.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Marzo 31 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 10 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—La noche se ha pasado con solo uno que otro tiro de cañón en la plaza de Puebla. Aun no recibo carta del Sr. general Ortega. El enemigo destacó sobre el campo en que estaba situado, en la tarde, dos fuertes columnas de infantería y caballería entre dos y tres de la mañana. Solo se encontraron con nuestras avanzadas, y en un ligero tirofeo que hubo tuvimos dos soldados heridos y cinco caballos. No hay otra novedad en este cuerpo de ejército.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Marzo 31 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 45 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Escepto un pequeño fuego de fusilería que hubo en la plaza de Puebla, ésta ha continuado en silencio. El enemigo concentra sus fuerzas de este lado de San Juan; yo estoy vigilante.

Ha llegado el comandante Lucio Benavides con 100 caballos para Rifleros.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Marzo 31 de 1863.—Recibido en México á las 2 de la mañana del 1º de Abril.

Sr. ministro de la guerra.—A las doce de la noche.—Ha habido un fuego muy nutrido por el rumbo de San Javier, que cesó repentinamente, pareciéndome que dejaba de ser contestado por dicha fortaleza; tal vez me equivoque en esto. Hasta este momento no recibo carta del Sr. Ortega, cosa que me tiene con cuidado.—*Comonfort.*



Moyotzingo, Abril 1º de 1863.—Recibido en México a las 4 y 45 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—Acaba de presentármeme, ahora que son las cuatro de la mañana, un soldado de Guanajuato que fué hecho prisionero en San Javier y logró fugarse: asegura que antes de que los franceses ocuparan el fuerte, habían retirado para la plaza, de órden del general Ortega, toda la artillería y los cuerpos que se ocupaban de su defensa, habiendo quedado únicamente para hacer la última resistencia, 300 hombres del 2º Ligero de Guanajuato y cosa de 40 del 3º de caballería, y que aun de esta fuerza solo cayeron prisioneros 150 hombres, y que el enemigo ha tenido una pérdida considerable.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Abril 1º de 1863.—Recibido en México á las 11 y 15 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—Por los puntos de Santa Anita y San Pablito se está observando un fuego vivo de cañon.

Aun no regresan los exploradores que mandé á la madrugada de hoy á las inmediaciones de Puebla, y tampoco he recibido carta alguna del general Ortega.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Abril 1º de 1863.—Recibido en México á las 7 y 40 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Vengo de nuestros puntos mas avanzados hácia el enemigo, á donde fuí con el objeto de ver si podia recoger algunas noticias mas respecto de la toma de San Javier; pero únicamente he sabido por los vecinos de Cuautlancingo, que se hablaba sobre ella entre

los peones que trabajan en la fábrica de Santa Cruz, y que algunos de ellos vieron traer á nuestros heridos al puente el lunes muy temprano.

Continúo sin recibir carta del Sr. Ortega, y tampoco han regresado los exploradores mandados últimamente por este cuartel general á las inmediaciones de Puebla.

El gefe político de Cholula mandó tambien, por encargo mio, á un individuo de confianza á Puebla, pero no ha vuelto. En la ciudad no ha habido fuego esta tarde. Si mas adelante adquiriere algunas noticias de importancia, se las comunicaré á vd.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Abril 1º de 1863.—Recibido en México á las 9 y 55 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—En este momento me avisan de los puntos avanzados, que ha comenzado el fuego en Puebla.—*Comonfort.*

Moyotzingo, Abril 2 de 1863.—Ciudadano ministro de la guerra.—El Sr. general Ortega, en carta que acabo de recibir, me dice lo siguiente:

“Zaragoza, Marzo 30.—A las 8 de la noche.—Sr. general D. Ignacio Comonfort.—Mi querido amigo y compañero: Tenga vd. la bondad de transmitir al señor ministro de la guerra el siguiente te parte:

“Señor ministro de la guerra.—Destruida una gran parte del edificio llamado la Penitenciaría, que servia de base al fuerte de San Javier, proxima á desplomarse otra, destruidos tambien los baluartes y cortinas de la referida fortaleza, y segados sus fosos en una gran parte por los fuegos d

a artillería enemiga, generales instruidos é inteligentes, lo mismo que los gefes encargados de la defensa de dicha fortaleza. me manifestaron que ya no era posible continuar con buen éxito, entre multitud de razones que habia para ello, porque ya nuestra artillería no podia jugar tanto, porque las paralelas del enemigo, donde tenia ocultas y apostadas sus columnas, estaban á distancia de 30 ó 40 varas de los salientes de los baluartes, como porque los cañones y esplanadas estaban convertidas en un monton de escombros.

No obstante el respeto que me merece la opinion de aquellos generales, pasé personalmente á la referida fortaleza y me convencí de la verdad en que se apoyaba dicha opinion. En consecuencia, dispuse que toda la existencia de parque que habia en los repuestos se trasladase á los almacenes del centro de la ciudad; y que se sacara toda la artillería de sitio, de plaza y de batalla con que estaba armado dicho fuerte, resolviéndome al mismo tiempo á seguir defendiéndolo, no ya con el carácter de una fortaleza, sino de unos cuantos palmos de terreno que queria disputarle de todas maneras al enemigo, vendiéndolos bien caros en un caso desgraciado, y asi se los manifesté á los defensores de dicho fuerte, poco antes de que éste sufriera el asalto.

A la tres y media de la tarde del dia de ayer hizo punto objetivo el enemigo el ya citado fuerte de San Javier, como lo habia hecho los dias anteriores, dirigiendo á él todos sus fuegos de artillería. Poco despues de las cuatro de la misma tarde lanzó sobre dicho punto fuertes columnas que resistieron en el patio de la Penitenciaría dos bata

vedad. Se presentó anoche un desertor del primer regimiento de zapayos y cinco rifles de Nuevo-Leon de los que cayeron prisioneros el día 20, á las inmediaciones de Cholula. Segun los partes de la avanzada, el fuego en la plaza de Puebla ha sido poco vivo en la noche.—*Comonfort.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 7 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 30 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan anunció anoche á las once, que en Zaragoza se notaba fuego de cañon y fusilería poco nutrido. Ahora dice que no hay novedad.—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 7 de 1863.—Recibido en México á las 12.

Sr. ministro de la guerra.—El vigía de Ocotlan avisa que no se observa fuego en Zaragoza.—*Escalante.*

Ocotlan, Abril 7 de 1863.—Recibido en México á las 2 y 25 minutos de la tarde.

Sr. ministro de la guerra.—Desde las once de la mañana llegué á este punto con la primera brigada de la division de mi mando para llamar la atencion del enemigo entre tanto el señor general Comonfort con la segunda brigada, practica una operacion de guerra.

Cholula fué ocupado anoche por fuerzas francesas en crecido número, y desde que amaneció se están fortificando.

Mientras permanezca yo por este rumbo y esté ausente el señor general en jefe, tendré la honra de participar á vd. lo que ocurra.

**En Puebla no ha tenido lugar ningún combate desde ayer al anocheecer, según se me participa, y en este momento hay un silencio absoluto.—General Rosas Landa.**

**Ocotlan, Abril 7 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 10 minutos de la tarde.**

**Ciudadano ministro de la guerra.—Se acaban de presentar los soldados de la Legión del Norte, sargento segundo Hermenegildo Farías y soldados Dionisio Rosales y Antonio Mier; fueron hechos prisioneros en el fuerte de San Javier y filiados en las tropas de Márquez, de donde se fugaron ayer 6 al medio día; estos individuos informaron que la noche del día 5 atacaron los turcos por el rumbo de Teotimehuacan, y que fueron rechazados con grande pérdida, sin que se hubiera podido conseguir que repitieran el ataque.**

**Que ayer en la mañana hubo una junta de generales, á la que asistieron Márquez, Chacon, Taiboadá y otros, y que según oyeron decir á unos oficiales, fué para tratar de cambiar el campo de San Juan por el lado de Amozoc, lo cual hasta este momento no tiene verificativo.**

**Se ha notado un poco de fuego en Puebla hoy después de medio día, y se ve la torre y cimborrio de San Agustín con grandes aberturas hechas con las balas de la artillería enemiga.**

**Lo que ocurra lo participaré á vd. para su debido conocimiento y el del señor presidente de la República.—General Rosas Landa.**

**Ocotlan, 7 de Abril de 1863.—Recibido en México á las 7 de la noche.**

Ciudadano ministro de la guerra.—Trascribo á vd. el parte que acabo de recibir del general Rivera:

“A las diez de la mañana de hoy se avistó una fuerza de caballería francesa y traidora, y mis fuerzas avanzadas le disputaron el paso en el punto de Barranca-honda, cerca de sus posiciones.

Se emprendió un ligero tiroteo, y la fuerza enemiga, que se componia de cosa de 80 hombres, tuvo que retirarse hasta meterse en su campo.

Parece que su objeto era venir á traer pasturas al rancho nombrado de la Cruz.

Esta línea de mi cargo se mantiene sin novedad, é igualmente la brigada que es á mi mando.

Esta mañana ha sido remitida á vd. una comunicacion dirigida al señor general en gefe, procedente de Puebla.

He recibido informes ciertos sobre el ataque de tres columnas de turcos á los fuertes de Zaragoza é Ingenieros: parece que ha sido, en conclusion, mas serio y humillante para aquellos, puesto que quedaron en el campo, entre muertos y heridos, 500 de los citados turcos; y ademas, *huyeron vergonzosamente*, al grado que una infantería de zua- vos tuvo que castigarlos, recibéndolos á balazos.

Estoy posesionado de los mejores puntos avanzados y hostilizaré en lo posible al enemigo, sin omitir fatiga ninguna.

Todo lo que digo á vd. para que se sirva participarlo al ciudadano general en gefe y para su conocimiento,

Libertad ó muerte. San Lorenzo, Abril 7 de 1863.—*Aureliano Rivera.*”

Lo que tengo el honor de comunicar á vd. directamente por hallarse el general en jefe en la campaña, en observacion del enemigo, y no demorar al supremo gobierno tan plausible noticia.—*Tomás Moreno.*

San Gerónimo, Abril 8 de 1863.—Recibido en México á la una de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Acabo de llegar del cerro de Zapotecos, á media legua de Cholula, adonde recibí del Sr. general Ortega una carta fecha de ayer, que dice lo siguiente:

Zaragoza, Abril 6 de 1863, á las 5 de la tarde.—Señor general D. Ignacio Comonfort.—Mi querido amigo y compañero.—Diré á vd. lo que ha pasado en la plaza de mas importancia en estos últimos dias.

El enemigo no ha podido dar un paso hace dias: ha abierto algunas brechas en las manzanas ocupadas por nuestras fuerzas, lanzándose en seguida sobre ellas; mas las veces que ha verificado esto ha sido rechazado, dejando en nuestro poder algunos muertos, algunas armas y aun instrumentos de zapa, corriendo en seguida á ocupar las manzanas que se hallan en su poder.

A las cuatro de la mañana del sábado, el enemigo comenzó á arrojar bombas y granadas sobre San Agustín, y á las seis de la misma mañana logró incendiar la iglesia del referido convento. A esa misma hora comenzó á arder una casa particular del centro de la ciudad. El enemigo, creyendo que esto introduciría el desorden en los defensores de la plaza, duplicó sus fuegos de artillería, intentando en seguida apoderarse de algunas manzanas, de

las que fué rechazado y reducido á las posiciones que ocupa. Sus fuegos y los nuestros se suspendieron á las once del dia, hora en que se convenció el mismo enemigo de que nada podia conseguir, debido á los incendios producidos por sus proyectiles.

Por lo que respecta á San Agustin, diré á vd. que el poder de nuestras bombas fué ineficaz para apagar el incendio, por la multitud de combustibles que habia en la iglesia y que consistian en santos, colaterales y casullas, manteos, &c., &c.

Nosotros no perdimos ni un cartucho, ni la cosa mas insignificante, perteneciente al ejército, ni se permitió tampoco que el incendio se comunicara de la iglesia al resto del edificio, cuyo punto ocupaban nuestras tropas; habiéndose debido esto último á las acertadas medidas de los señores generales Llave, Berriozábal y Mejía, á quienes encontré en la línea atacada, y en cuya retaguardia se sufría el incendio. Los Sres. generales Mendoza y Paz, cada uno en la órbita que le corresponde, dispusieron oportunamente todo lo que convenia á que la plaza pudiera resistir un asalto general; y esto lo disponian precisamente á la hora en que comenzaba el incendio, hora en que yo conciliaba el sueño y en la que dichos señores no permitieron que se me hablara, si no fué hasta que el incendio iba tomando incremento y que se duplicaban los fuegos de artillería y fusilería en nuestra línea.

En el incendio referido prestaron tambien importantes servicios los Sres. coronel Foster y el Lic. D. Miguel Castellanos, lo mismo que los gefes y ayudantes de mi estado mayor, esto es, una parte de ellos, que se componia de los Sres. Loe-



ra, Ortega D. Joaquin, Togno, Rincon, Calvillo, Sanchez y Velez, y algunas otras personas á quienes no recuerdo, á cuyos individuos encargué uno de los conductos por donde debia trasmitirse el fuego de la iglesia al convento. Esta comision la desempeñaron personalmente en medio de las bombas y granadas que el enemigo estaba dirigiendo sobre el mismo punto.

El mismo sábado por la mañana el enemigo comenzó á dirigir sus fuegos de cañon de San Javier para Santa Anita; mas este último fuerte contestó vigorosamente en el acto, y el enemigo apagó sus fuegos.

Ayer en la tarde se desprendieron tres columnas débiles de infantería del campamento del Tepozúchil, sin duda con el objeto de reconocer el terreno, y con direccion al fuerte de Zaragoza. Esta fortaleza, lo mismo que la de Ingenieros y Guadalupe, rompieron sobre ellas sus fuegos de artillería, y algunos minutos despues, las referidas columnas en desórden corrian para su campamento.

Los invasores ocupan seis manzanas, inclusa la del Hospicio. El frente y flancos de este edificio lo ocupamos nosotros. Los redientes de Morelos, los ha ocupado el enemigo y están enfilados por nuestros fuegos.

Escribia la última frase cuando el enemigo ha roto un fuerte fuego de cañon sobre la manzana que está frente del Hospicio, arrojando al mismo tiempo granadas y bombas sobre la ciudad.

Concluyo por lo mismo.—*Ortega.*

Son las seis y tres cuartos de la tarde, hora en que el señor general Ortega acaba de dar la vuelta

y me dice diga á vd. que el enemigo abrió brecha con sus cañones en la manzana que está al frente del Hospicio y á un lado de la calle de Miradores, logrando penetrar hasta el centro de ella; pero ha sido rechazado victoriosamente.

El general Llave que defendía la manzana, salió ligerísimamente herido, esto es, por una rosada de bala.

A esta hora cierro la carta y salen los correos.—  
*Juan Togno.*

Lo que tengo la honra de participar á vd. para conocimiento del primer magistrado de la nación.—  
*Comonfort.*

Ocotlan, Abril 8 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 10 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Del fuerte de San Agustín en Puebla se observa fuego de artillería y fusilería, que se cruza con el que hacen los franceses en las calles inmediatas á aquel punto; y de la garita de Cholula y de Santiago están bombardeando el Cármen, segun se advierte.—*Rosas Landa.*

San Gerónimo, Abril 8 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 35 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El gefe de vigilancia de Ocotlan avisa que el fuego de la plaza ha sido lento por la tarde.

A los puntos avanzados de Cuautlancingo se han presentado, al oscurecer, tres zuavos que espero para examinar. El enemigo sigue aumentando la guarnición de Cholula, y esta tarde ha entrado tambien alguna artillería á dicha ciudad, segun los partes que me dan los exploradores.—*Comonfort.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 9 de 1863 —  
Recibido en México á las 9 y 20 minutos de la  
mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Segun los  
partes del gefe de vigilancia situado en Ocotlan,  
nada particular se ha notado por Puebla.—*Co-*  
*monfort.*

El Sr. general Ortega en carta fecha 7 que aca-  
bo de recibir, me recomienda trasmita á vd. las  
siguientes comunicaciones:

“Zaragoza, Abril 7 de 1863.—Sr. general D.  
Ignacio Comonfort.—Mi querido amigo y compa-  
ñero.—Tenga vd. la bondad de trasmitir al señor  
ministro de la guerra los siguientes partes:

“Ejército de Oriente.— General en gefe.—Ciu-  
dadano ministro de la guerra.—Con esta fecha me  
dice el C. general Ignacio de la Llave, que fué  
quien resistió el ataque del enemigo la tarde de  
ayer en la manzana que ocupa, lo siguiente:

“Ayer, como á las cinco de la tarde, empen-  
dió el enemigo un fuerte ataque sobre la manzana  
que defiende el batallon de Tuxpan, núm. 36 del  
ejército, comprendida entre las calles de Miradores  
é Iglesias, y despues de haber abierto una enorme  
brecha con su artillería, lanzó una columna, la  
cual fué heroicamente rechazada y puesta en fuga,  
habiendo sido tiroteada por las fuerzas de las man-  
zanas inmediatas, cuyo auxilio fué muy oportuno.  
El enemigo dejó en nuestro poder *un oficial y treinta y seis individuos de tropa prisioneros*, algunos  
muertos, dos heridos y varias armas, las cuales he-  
mandado repartir á los bravos soldados que las

quitaron: los prisioneros los he remitido á ese cuartel general.

Los señores gefes, oficiales y tropa que concurrieron á esta gloriosa jornada, han tenido el mas digno y honroso comportamiento; habiéndose distinguido entre ellos el C. capitan Manuel Galindo, quien fué muerto con felonía en los últimos momentos del combate. Como este jóven capitan ha prestado sienpre muy buenos servicios á la libertad y á la independendia, suplico á vd. se sirva recomendar al supremo gobierno á su familia. Los grandes trabajos que he estado efectuando durante toda la noche para cerrar la brecha que abrió el enemigo y prevenirme para otro ataque, me prohiben por ahora dar un parte mas detallado, pero si vd. lo considera necesario, lo haré cuando las circunstancias lo permitan.

Lo que tengo el honor de trascribir á vd. para conocimiento del ciudadano presidente de la República.

Libertad y Reforma. Cuartel general en Zaragoza; Abril 7 de 1863.—*Ortega.*

Ejército de Oriente.—General en jefe.—C. ministro de la guerra.—Con esta fecha me dice el C. general Felipe Berriozábal lo siguiente:

Tengo el honor de poner en conocimiento de vd. las novedades ocurridas el dia y noche anteriores, en la division que está á mis órdenes y puntos que ella ocupa.

En los fuertes no hubo novedad, y en las manzanas del Poniente de la ciudad solo hemos tenido heridos un comandante de batallon y un capitan, en los momentos en que el enemigo, entre seis

siete de la tarde, emprendió su ataque sobre la manzana que está al costado del Hospicio, y que tan valientemente han resistido los cuerpos de la 5.<sup>a</sup> division que la cubren.

Como anoche, al entregar á vd. los 37 prisioneros hechos al enemigo, dí á vd. el parte verbal de lo ocurrido, y hoy dará á vd. el parte pormenorizado el señor general Llave, á cuyas inmediatas órdenes está dicha manzana, escuso hablarle de este particular, limitándome solo á manifestarle que por la derecha protegió la defensa muy eficazmente el 2.<sup>o</sup> batallón de Toluca, y por la izquierda el 8.<sup>o</sup> de Jalisco y un obús de á 24 á las órdenes de los valientes capitanes Castañeda y Sanchez. Aunque el enemigo llamó también la atención por la plazuela de San Agustín, no hubo una cosa de importancia.

Lo que tengo la honra de &c., &c., &c.

Libertad y Reforma, &c., &c., &c.—*Ortega.*

Ejército de Oriente.—General en jefe.—Ciudadano ministro de la guerra.—Con esta fecha me dice el C. general Ignacio Mejía lo que sigue:

“Tengo la satisfaccion de participar á vd. que en la línea fortificada no ha ocurrido novedad, y el sentimiento de que una de las muchas bombas que sobre esta plaza disparó el enemigo, causara la muerte á una monja, hiriendo á otras siete y á un presbítero de quien también murió una hermana suya, habiéndose logrado sofocar el incendio que otra bomba habia causado en la calle del Correo Viejo, casa del canónigo Ortega.

Lo que tengo la honra de participar á vd. para conocimiento &c., &c., &c.

Libertad y Reforma, &c., &c.—*Ortega.*

Ciudadano ministro de la guerra.—Zaragoza, Abril 8 de 1863.—El ciudadano coronel Antonio Calderon, gefe del cuerpo Auxiliares del ejército, me dice con fecha de hoy lo siguiente:

“Pongo en el superior conocimiento de vd. que en la madrugada de hoy desalojé con la fuerza de mi mando de la garita del pulque á una fuerza de infantería de zuavos que se habia apoderado de ella, sostenida por una fuerza de caballería que cubria el camino de Posadas, sufriendo el enemigo pérdida considerable, y yo por mi parte he tenido heridos á José María Ortiz, Miguel Sanchez, Luciano Sanchez, Laureano Ramirez y Serapio Ponte Villafan, siendo de gravedad los tres primeros que, alucinados por un *viva México* que gritaron los franceses, suspendieron la ejecucion de armas, y cobardemente entonces los citados franceses les metieron los marrazos.

Tambien perdí tres caballos en el combate, portándose los soldados de este cuerpo de una manera decidida y recomendable.

Lo que tengo la honra. &c., &c.

Libertad y Reforma, &c., &c.—*Ortega.*

Libertad y Reforma. Cuartel general en San Gerónimo, Abril 9 de 1863.—*Comonfort.*

Recibido en México á las 6 y 5 minutos de la tarde.

San Gerónimo, Abril 9 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 25 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Examinados los tres zuavos que se presentaron anoche, resulta que el ejército invasor ha tenido ya un número muy considerable de muertos y heridos, y que comienza á entrar la desmoralización en él por la fatiga incesante en que se encuentra, ya por el sitio de Puebla, como por la vigilancia que está precisado á tener con el ejército del Centro: dicen que hace tres dias se celebró una junta de generales en el cerro de San Juan, y se les oyó decir á Taboada y Márquez, que se necesitaban lo menos de diez mil hombres mas para tomar la plaza de Puebla.

De oficio comunico á vd. hoy la completa derrota de Caamaño en Izúcar de Matamoros. Ordené esta expedición al general Carbajal y coronel Ramos, para quitar ese estorbo de allí y poder impedir mejor que el enemigo se abasteciera de víveres por la tierra caliente.—*Comonfort.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 10 de 1863.  
—Recibido en México á las 9 y 20 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—El Sr. general Comonfort salió á recorrer el campamento. Según avisa el comandante de las avanzadas de la Uruapan, ha hecho el enemigo movimiento sobre Ocotlán, y tambien ha desprendido una fuerza sobre Huejotzingo.—*Escalante.*

Sr. ministro de la guerra.—El jefe de vigilancia dice lo siguiente:

“El fuego en Puebla está mas pausado, y ahora que despeja la neblina puedo percibir los puntos

dé donde sale el fuego: uno de ellos es de San Javier para la plaza, el otro de San Matías para el mismo punto, y contesta San Agustín; lo que me hace creer que no han avanzado un palmo.

Lo que trascribo á vd. &c.—*Escalante.*”

Hacienda de San Gerónimo, Abril 10 de 1863.  
—Recibido en México á las 11 y 15 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan avisa que observa fuegos sobre Santa Anita, San Pablito y la línea hasta San Agustín, tirando el enemigo desde San Matías, San Javier y garita de Cholula; y que segun lo nutrido de dichos fuegos, le parece que el ataque es general.

El mismo vigilante indica por lo que despues ha observado, que el fuego disminuye, y solo se sostiene el de la garita de Cholula y Santiago; pareciéndole que es bombardeo.—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 10 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 25 minutos del día.

Sr. ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan avisa que han cesado completamente los fuegos sobre la plaza.—*Escalante.*”

San Gerónimo, Abril 10 de 1863.—Recibido en México á la 1 y 50 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—El Sr. general Comonfort aun no regresa, y el Sr. general Moreno avisa que nuestras avanzadas han aprehendido á dos hombres que venian del Puente de México; y han quitado diez reses que llevaban al enemigo: este avanzaba con fuerzas de consideracion



sobre Cuautlancingo, y que ya se trabó combate con nuestras fuerzas, segun los tiros de cañon que ha escuchado.—*Escalante.*

A las 3½ de la tarde.

El general García de Leon dice lo siguiente:

“En este momento se retiran los enemigos, por haberlos batido nuestras fuerzas en San Bartolo Zapotipan. La caballería al primer cañonazo corrió, y la infantería permanece en el cerro. No sé si será retirada falsa. Yo permanezco en observacion con diez hombres á distancia de treinta pasos.”—*Escalante.*

Hacienda de San Gerónimo. Abril 10 de 1863.  
—Recibido en México á las 5 y 10 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo avanza sobre Ocotlan, y nuestras fuerzas avanzadas se retiran en buen orden. La oficina del telégrafo se ha pasado á la hacienda de Santa Clara.  
—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 10 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 16 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El señor general Soto avisa que las fuerzas enemigas que salieron sobre Ocotlan se retiraron y entraron á Coronango, en donde fueron tiroteadas por la fuerza del coronel Rodriguez, y que por último se volvieron á sus posiciones. El señor general en jefe aun no regresa á este cuartel general.—*Escalante.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 10 de 1863.

—Recibido en México á las 9 y 5 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo nos ha tenido en movimiento casi todo el dia, porque ha destacado diversas columnas sobre nosotros: la mas fuerte se desprendió de Cholula para la hacienda de Dolores, á donde salí con la brigada Mata, habiendo logrado que abandonase dicha finca y se replegara de nuevo á Cholula. En esta funcion de armas tuvimos cinco dragones heridos, dos caballos muertos y siete heridos. De los demas puntos ha sido tambien rechazado el enemigo, y mañana que acabe de recibir los partes, diré á vd. la pérdida de éste y las demas novedades que hubiéremos tenido.

El honor de nuestras armas ha quedado bien puesto, y los franceses han visto que nuestros soldados pelean con igual valor y decision en todas partes.

Con el comandante de escuadron Arce salen mañana cinco zuavos, tres que se presentaron ayer y dos hoy.—*Comonfort.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 11 de 1863.  
—Recibido en México á las 8 y 48 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Como indiqué á vd. anoche, el movimiento del enemigo fué general sobre nuestra linea, pues á la vez atacó el flanco izquierdo que cubre el general Rivera, quien tuvo un teniente, varios heridos y nueve caballos inutilizados. El general Soto, que estaba de gran guardia cubriendo el camino nacional de Ocotlán á Cuautlancingo, perdió dos dragones y tuvo tres he-

rijos, habiendo por este rumbo el enemigo avanzado hasta cerca de Ocotlan, lo que obligó al telegrafista á retirarse á Rio Prieto.

La brigada Mata, como ya dije á vd., tuvo cinco dragones heridos, tres del regimiento de Iturbide y dos de la guerrilla Botello. La brigada Pueblita que estaba situada entre Apapasco y la hacienda de San José, tuvo tambien dos heridos. El enemigo ha dejado quince muertos, sin que pueda estimarse el número de sus heridos, porque éstos los ha recogido todos. Nuestras tropas han combatido bien; el enemigo ha sido rechazado en todas partes, y nosotros desde las diez de la noche de ayer nos encontrábamos en el mismo terreno que antes, sin haber perdido una sola línea de él.

Como á la vez que el enemigo se movia sobre nosotros se estaba oyendo un vivo fuego de artillería y fusilería en la plaza de Puebla, es de presumirse que el movimiento sobre nosotros fué con el objeto de llamarnos la atencion mientras se ejecutaba algun otro sobre la misma plaza.

He mandado diversos exploradores para ver si pueden penetrar á la ciudad con el fin de ver lo que haya ocurrido, y he mandado tambien dos correos al Sr. general Ortega, de quien recibí ayer una carta con fecha 8, confirmándome las noticias, que tengo ya trascritas á ese ministerio — *Comonfort.*

Ocotlan, Abril 11 de 1863. — Recibido en México á las 6 y 10 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra. — Vengo de recorrer la línea y no tenemos novedad hasta Cuautlan-  
cingo.

Por un zuavo que acaba de presentármeme, que desertó anoche del Hospicio, parece que el enemigo intentó ayer un ataque sobre San Agustín, pero fué rechazado. Dice tambien que hubo fuego sobre el Cármen, pero no puede dar razon de lo que pasó allí porque desertó antes de que concluyera el fuego.—*Comonfort.*

Sr. ministro de la guerra.—S. Gerónimo, Abril 12, á las 6 de la mañana.—El Sr. general Ortega con fecha de ayer me dice lo que copio:

“Zaragoza, Abril 11 de 1863.—A la una de la tarde.—Mi querido amigo y compañero.—Anoche recibí la apreciable de vd. de 8 del corriente, marcada con el número 13. Solo dos correos de los que le he mandado no han dado la vuelta; pero tengo algunas razones para creer que no han caído en poder del enemigo.

No ha habido cosa notable en la plaza despues de lo que le comuniqué con fechas 6, 7 y 8 del corriente.

Los trabajos por sitiados y sitiadores siguen con mucha actividad, aunque con mas lentitud por parte de los últimos, por no permitírsele los fuegos de la plaza.

Despues de los últimos asaltos emprendidos por el enemigo, en los que ha sido rechazado, dejando algunas de sus armas, muertos y heridos en nuestro poder, así como prisionera una compañía de zuavos, se ha disminuido notablemente su ardor de iniciativa, y creo perdido mucho en su moral, y así lo está indicando claramente la actitud que guarda, pues se ha limitado últimamente á la defensiva de las cinco ó seis manzanas que ocupa por

la orilla de la ciudad é inmediatas á San Javier. Ha aspillerado parte de dichas manzanas, y segun se ha podido observar, parece que construye parapetos en el interior de ellas.

La manzana en que se halla el Hospicio, casi está ya convertida en escombros, así como una multitud de casas y edificios de los barrios del Poniente de la ciudad: esto no obstante, el enemigo no ha podido dar un paso hácia el centro de ella.

En estos últimos dos dias han disminuido considerablemente las bombas y granadas que el ejército invasor estaba arrojando sobre nuestros parapetos y sobre los edificios de la ciudad, no obstante estar levantando nosotros á su vista nuevos parapetos y obras de zapa.

Esto, pues, me demuestra que los proyectiles y parque se les escasean, y con tanta mas razon juzgo de esta manera, cuanto que sé por mis correos y exploradores, que ha mandado carros á Orizava para que le conduzcan aquellos elementos de guerra. Además, ha debilitado sus fuegos á la hora en que ha sufrido entre las calles y manzanas algunos descalabros.

Por nuestra parte habiamos disparado hasta el dia 9 del corriente veinticinco mil cañonazos, y arrojado al campo enemigo poco mas de mil bombas. Pocas habian sido las municiones de infantería que habiamos consumido hasta la fecha citada, pues el número de lo gastado hasta entonces, no llegaba á cuatro cientos mil tiros.

Pocos son los muertos y heridos que hemos tenido en estos últimos dias. El general Llave no fué herido de bala, solo recibió dos contusiones en union del ingeniero Foster, al arrojar algunos es-

lones de Guanajuato y uno de Morelia, no pudiendo recibir un auxilio instantáneo, porque las fuerzas que para este objeto habia colocado en los flancos de dicha fortaleza, tenian que recorrer una estension de quinientas y mil varas, cuando los franceses solo tenian que andar treinta ó cuarenta, dejando apoyada su retaguardia en otras columnas que cubrian las paralelas: esto no obstante, el Sr. coronel D. Carlos Salazar con el batallon de Riferos perteneciente á la division que manda el Sr. general Negrete, llegó por nuestra derecha hasta el foso de la referida fortaleza; otra columna que mandó desprender del Carmen el general Alatorre de las fuerzas de Zacatecas, y al mando del general Gillardi, llegó atravesando la llanura que se interpone por la izquierda hasta cerca del pueblo de Santiago: tres batallones de Puebla tambien á pecho descubierto, al mando de sus dignos gefes los generales Negrete y Prieto, reforzaban la linea de la derecha que manda el general Antillon.

Los batallones Reforma, Mixto de Querétaro y parte de Riferos, al mando del coronel Rioséco, defendian bizarramente las manzanas que circunvalan la retaguardia de San Javier, y otros tres batallones de Zacatecas, al mando del coronel Anza, defendian otras de las manzanas citadas y los residentes de Morelos.

A todos estos gefes y á sus subordinados los vi serenos en medio de los fuegos, á unos á pecho descubierto y á otros en los puntos que les habia encomendado, esperar el empuje del invasor; mas éste que no pudo ó no quiso resistir nuestros fuegos, y merced á la absoluta oscuridad que producía el humo, ocultó sus columnas en los fosos de

sus paralelas, y las otras en el centro del edificio de la Penitenciaría, despues de haber sido resistidos heroicamente por los defensores de ese punto. No hemos perdido ni un solo cartucho ni una sola pieza de artillería, escepto dos de montaña que era necesario perder para causarle algunos males al enemigo á la hora del asalto; pues como he dicho á vd., mandé previamente desartillar el fuerte y vaciar sus repuestos y almacenes. En la funcion de armas perdimos seiscientos hombres entre muertos y heridos. No sé si quedaron algunos de nuestros gefes, oficiales y soldados de los que defendian á San Javier prisioneros del enemigo.

Sírvase vd. manifestar al ciudadano presidente, que nuestro ejército no ha sufrido en lo mas mínimo en su moral por la pérdida de San Javier, por que ésta, como he dicho, la hicieron necesaria las leyes de la guerra, y la exigia ademas la conveniencia de la defensa de la plaza.

Como una prueba del primero de dichos asertos, puede vd. manifestarle al mismo ciudadano presidente, que hace treinta y dos horas, despues de la en que sufrió el asalto San Javier, que el enemigo no ha podido desalojar á nuestras tropas de las manzanas que circunvalan la retaguardia del referido fuerte, ni aun de aquellas que se encuentran á doce ó catorce varas distantes del mismo, no obstante ser sumamente débiles por su construccion, y estar sufriendo todo el fuego de la artillería de los invasores, á consecuencia de que todas tienen frente á la campaña.

Me he propuesto defender otras treinta horas las citadas manzanas, para obligar al enemigo á que me las tome en columna cerrada, y á que en el ata-

que sea rechazado o pierda en el mal o dos mil hombres; y en el supuesto de que no acontezca lo primero, como lo creo, abandonaré las cinco manzanas, incluso los redientes de Morelos, para que todos estos escombros impidan á la artillería enemiga jugar impunemente sobre nuestra tropa por ese rumbo; por no poder hacer lo mismo nuestras baterías, una vez que el enemigo ocupa S. Javier.

En el supuesto de que aquel no me ataque las manzanas en los términos referidos, mi línea quedará establecida á la retaguardia de ellas; cuya línea, así como las otras dos que están mas hácia el centro de la ciudad, está ya perfectamente artillada y defendida por fuerzas respetables.

El abandono de los redientes de Morelos lo motivará la circunstancia de que ni han sido ni serán atacados por el punto que ve á la campaña, sino por la gola que, como vd. sabe, está sin fortificación, y solo le sirven de apoyo las manzanas y plaza de toros que están frente á San Javier. Mas una yaz que sea abandonado este punto, queda á descubierto y puede ser batido por toda su parte interior por nuestra segunda línea.

El enemigo no me ha atacado alguna otra de las fortificaciones de las fortalezas que se hallan en los suburbios de la ciudad.

Me han servido mucho, como siempre, los Sres. generales Mendoza y Paz.

Sírvase vd. dar cuenta con lo espuesto al ciudadano presidente de la República.—*Ortega.*"

Sr. general Comonfort.—A las 8 de la noche del día 31 de Marzo.—El correo no pudo salir por lo mismo de la misma hora.—



sado en la plaza en las veinticuatro horas que han transcurrido.

El enemigo no ha podido desalojar á nuestras fuerzas de las manzanas y plaza de toros que se hallan inmediatas y á la retaguardia de San Javier, no obstante el fuego nutrido de artillería que ha dirigido sobre ellas desde sus paralelas.

No se ha resuelto á tomarme esos puntos con sus columnas. A la hora en que escribo estas líneas, recibo parte de que el enemigo ha comenzado á incendiarme las puertas de las citadas manzanas. Si el enemigo no me ataca, ya di orden de que las manzanas, tantas veces citadas, la plaza de toros y redientes de Morelos se abandonen antes de amanecer; y he dispuesto también que se desartillen los últimos á la una de la mañana, vaciando al mismo tiempo sus repuestos. Esta medida la dictan las razones que di al señor ministro de la guerra. El día de hoy hemos perdido como cien hombres entre muertos y heridos. El enemigo ha continuado arrojando bombas sobre la ciudad.

Han vuelto del campamento francés, los vicecónsules de los Estados Unidos y de Prusia, á quienes pegó el general francés la gracia que yo había concedido en obsequio de la humanidad y de la civilización, y que consistía en permitir que salieran de la ciudad todas las mujeres, niños y familias indefensas. El general francés cree que por el temor de las familias obliga á la guarnición á rendirse; mas si esto cree, se equivoca; pues el ejército que mando, y yo muy particularmente, estamos resueltos á defender manzana por manzana y edificio por edificio, aunque todo quede convertido

do en escombros. Todos los correos que le he mandado han vuelto con las cartas de vd.

Continúo esta carta á las cinco de la tarde del día 1° de Abril, porque el correo no pudo salir anoche.

Abandone las manzanas y redientes de Morelos, y el enemigo solo ha ocupado dos de las primeras, mas no las últimas ni los redientes, que están batidos por nuestra segunda línea. He vuelto á ocupar, á las diez de la mañana de hoy, las manzanas desocupadas y los redientes, si bien con poca fuerza, porque no estoy resuelto á seguir defendiendo estos puntos.

En los redientes dejó cuatro piezas de marina inútiles y pesadísimas; y que ni aun á esta hora que estoy en posesion de dicho punto, me resuelvo á sacar.

Deje vd. consignado esto por la prensa.

Hoy el fuego ha sido mas lento y flojo. Hemos perdido como cuarenta hombres entre muertos y heridos.

Tenemos, ó tiene el enemigo siete oficiales y dos gefes prisioneros de los nuestros.

Acabo de recibir de ellos una carta que me trajo, con una bandera blanca, un oficial francés.

Mañana les mando una paga.—*Ortega.*

Y tengo la honra de transmitirlo á vd. para que se sirva ponerlo en conocimiento del supremo magistrado de la nación.—*Comonfort.*—Acabado de recibir en México á las 12 y 35 minutos del día.

—Abril 2° de 1863.

Moyotzingo, Abril 2° de 1863.—Recibido en México á las 1 y 30 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—De los puntos avanzados me dan parte en este momento que se percibe fuego de fusilería y artillería por los rumbos del Parral y el Carmen.—*Comanfort.*

Moyotzingo, Abril 2 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 45 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Han seguido con intervalos los fuegos en la plaza de Zaragoza, principalmente por la garita del pulque.—*Comanfort.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 3 de 1863.—Recibido en México á las 4 y 55 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—El ciudadano general en jefe del ejército de Oriente, en carta que acabo de recibir, me dice lo que sigue:

“Sr. general D. L. Comanfort.—Zaragoza, Abril 1.º de 1863.—Querido amigo mío y compañero.—Son las 8 de la noche y no ha ocurrido cosa alguna de importancia.

Dentro de algunos momentos me voy á la línea avanzada y me llevo á dos ingenieros y á los Sres. generales Paz y Mendoza.

Voy á ver si en los parapetos avanzados ó en los de la retaguardia de éstos, estiendo los mismos parapetos formando una estensa muralla entre las manzanas para hacer jugar toda nuestra artillería sobre la plaza de toros.

Acabo de recibir la apreciable de vd. de fecha 31.

Ya le dije á vd. en mi carta que le remití hace algunas horas, que luego que me dieron aviso de

la torre que se aproximaba vd. y que el enemigo preparaba sus columnas sobre vd., hicie salir otra fuerte columna sobre el campamento que tiene el enemigo en el rancho Colorado, en el que se concentraron todos.

Tan luego como oscureció, nuestra columna volvió á la plaza, despues de haber hecho sobre el campamento algunos tiros de cañon.

Siempre he esperado mucho de vd."

Todo lo que tengo la honra de trascribir á vd., en cumplimiento del encargo del Sr. general Ortega, y para conocimiento de vd. — *Comofort.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 4 de 1863.

—Recibido en México á las 8 de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—A las 6 de la mañana.—Segun los avisos del general encargado de la vigilancia de la torre de Ocotlan y del comandante de la gran guárdia establecida en las lomas de la Uranga, en la noche ha habido muy poco fuego en Zaragoza; pero en este momento se rompió el fuego de cañon, y ha seguido muy nutrido por Santa Anita, el Oármén, San Pablo y bogacalles que están en linea recta de San Javier.

En la línea que forman las fuerzas de mi mando, no hay novedad. — *Comofort.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 4 de 1863.

—Recibido en México á las 8 y 10 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—A las 7 de la mañana.—El gefe de vigilancia de Ocotlan me dice lo siguiente:

(Sigue un fuego muy vivo en las bogacalles) de

ola plaza de San Javier; en el costado izquierdo de  
dicho edificio es mucho mas fuerte, no pudiendo  
decir á v. afirmativamente el punto, porque no me  
ayudan los anteojos. — *Potras.*

El juez de Santórum me participa que el ene-  
migo está construyendo una nueva fortificación á  
poca distancia de ese pueblo.

Salgo ahora mismo para reconocerla, dejando  
encargado de comunicar á v. los partes de Oco-  
tlan al Sr. Escalante. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 4 de 1863. — Recibido en

México á las 9 y 20 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra. — El vigilante de  
Ocotlan dice al Sr. Comonfort lo siguiente:

“Por el rumbo de San Agustín y Cholula hay  
mucho fuego de fosilería, y de adentro de San  
Agustín se observa una espesa columna de humo  
que indica un gran incendio.”

Y lo comunico á v. por encargo del señor ge-  
neral en jefe. — *Escalante.*

San Gerónimo, Abril 4 de 1863. — Recibido en

México á las 10 y media de la mañana.

Señor ministro de la guerra. — El vigilante de  
Ocotlan dice lo siguiente:

“Comienza de nuevo á avivarse el fuego en los  
mismos puntos sigue el incendio.”

Y tengo la honra de comunicarlo á v. para su  
conocimiento. — *Escalante.*

Ocotlan, Abril 4 de 1863. — Centro de la guar-  
dia. — Recibido en México á las 7 de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra. — La plaza ha

continuado en silencio: el humo que sale del tubo de San Agustín desapareció completamente. He estado hasta hace media hora en la hacienda de Uranga, observando los campamentos del ejército invasor, y todos guardan la misma colocación que el día 30, excepto el que nuevamente han formado en el cerro del San José, á donde habrá cosa de 800 hombres, según el número de tiendas de campaña que hemos contado. En el pueblo de Santarum hay fuerza ninguna, pero á menos de tiro de cañon y en el camino para la Constançia, está situada una fuerte avanzada de caballería é infantería francesa. No ocurre otra cosa que comunicará vds. *Com. inf.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 6 de 1863.

Recibido en México á las 9 de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Segun las partes recibidos del gefe vigilante de Ocotlán y comandante de los puestos avanzados en Cuautlançingo, nada notable se ha percibido en Puebla. *Com. inf.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 6 de 1863.

Recibido en México á las 11 de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlán avisa que no se advierte nada notable en Puebla.

Ytango la honra de comunicarlo á vds. para su conocimiento. *Escalante.*

Hacienda de San Gerónimo, Abril 6 de 1863.

Señor ministro de la guerra.—El Sr. general

-Ortega en carta de 2 del corriente que acabo de recibir, me recomienda transmitirle la siguiente comunicacion: "Señor, ministro de la guerra.—Tengo la honra de remitir á vd, en copia, y en lo conducente, la orden general del ejército relativa á la fucion de armas que tuvo lugar anoche en las manzanas que se halla frente de la del Hospicio, y al Sur del mismo edificio.

Libertad y reforma. Zaragoza, Abril 3 de 1869.  
—Ortega."

"Ejército de Oriente.—General en jefe.—Con esta fecha me dice el señor cuartel-maestre lo siguiente:

El C. general Porfirio Diaz, perteneciente á la division del C. general Berriozábal, y encargado de la linea de vanguardia de San Agustin, me dice lo que copio:

Tengo la honra de participar á vd. que en la brigada de mi mando han ocurrido en la noche de ayer y madrugada de hoy, las novedades siguientes:

A las 8 y 45 minutos de la noche el enemigo que se halla en el Hospicio, abrió una brecha con artillería en el cuartel de San Marcos, y se lanzó por ella en número considerable hasta ocupar la mitad del patio del edificio, y los defensores de éste el resto de él.

En este estado permanecimos sosteniendo un rudo combate hasta la media noche, á cuya hora volvió el enemigo á sus puestos, dejando en su fuga muertos y armas que aun no puede recojer por completo, por no permitírsele nuestros fuegos.

Como á las 2 de la mañana el enemigo que se

hallaba cerca de la plazuela de San Agustín, abrió una brecha con artillería en la muralla que mandó el ciudadano coronel Balcázar, lanzándose á continuación hasta ocupar parte de una casa, en cuya posición sostuvo un combate con los defensores de la línea hasta las 5 de la mañana, á cuya hora fué completamente rechazado, dejando en nuestro poder algunos muertos y armas, y en la calle otros de los primeros, y varias de las segundas que tampoco se permite recoger.

Escuso hacer á vd. recomendaciones especiales de los que donados en gefes, oficiales y tropa con cuyo mando me honro, y solo le diré que todos ellos han manifestado que conocen cuánto vale la dignidad de una nación libre, que los ha honrado confiando á su denuevo el crédito de sus armas.

Por mi parte felicito á vd. cordialmente y al ciudadano general en jefe, reiterándole las protestas de mi justa consideración.

Lo que tengo la honra de trasladar á vd. para el superior conocimiento del ciudadano presidente de la República.

Cuartel general en Zaragoza, Abril 3 de 1863.

—Ortega.

En la orden del cuerpo de ejército de Oriente del 3 al 4 de Abril de 1863, en Zaragoza, entre otras cosas se dice lo siguiente:

El ciudadano general en jefe se ha servido mandar se haga mencion honorífica del C. coronel del 6º batallón de Jalisco Miguel Balcázar, por su comportamiento en la jornada de anoche, pues á mas de haber cumplido con su deber, dió ejemplo de valor á su tropa. Del teniente coronel del 4º



batallón Rafael Ballesteros, que llenó satisfactoriamente sus deberes. Del comandante de batallón Modesto Martínez y capitán Romualdo Zárate del mismo batallón, que salieron heridos, y sin embargo, continuaron con firmeza hasta terminar el combate.

A esta jornada cooperaron eficazmente los batallones 12 de Toluca y 69 de Jalisco, y sobre todo, el C. general Porfirio Díaz, que dirigió la defensa, dando ejemplos de valor y actividad.

Los partes generales comprenderán á todas las personas que se han hecho acreedoras en la función de armas de anoche, al reconocimiento nacional.

De orden del ciudadano general en jefe. — El cuartel maestro. — Comunicada. — Prieto.

Es copia. — Prieto.

Hasta aquí la comunicacion del Sr. general Ortega.

Por un sargento del primer regimiento de Zuavos que concurrió al asalto del cuartel de San Marcos y acaba de presentármeme, se me asegura que su pérdida entre muertos y heridos ha sido considerable, y que se nota algun desaliento en el ejército francés. — Comonfort.

Hacienda de San Gerónimo, Abril 6 de 1868.  
— Recibido en México á las 8 y 48 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra. — Se ha interrumpido la línea de Ocoacán y he tenido que esperar los partes de los puestos avanzados para dar á vd. el mito. En este cuerpo de ejército no hay no-

combro sobre la brecha que el enemigo abría con su artillería.

El citado Sr. general Llave está ya perfectamente sano, y en una hora se ha separado del reducio que le embargué, y que ha defendido con tanto valor.

Después de lo que dije á vd. en mi última, el enemigo no me ha atacado ni ha intentado atacar alguno de los fuertes de los suburbios de la ciudad.

Con el permiso del general Forey escribí nuestro ingeniero Emilio Rodríguez, por sí y á nombre de los ocho oficiales prisioneros, cuyas cartas me entregó un parlamentario del mismo general Forey.

Al día siguiente mandé seiscientos cincuenta y dos pesos que importaba una paga de nuestros citados prisioneros, incluidos en dicha suma cincuenta pesos que dispuse se entregaran á un oficial que me dicen se halla prisionero y que pertenece al ejército que vd. manda.

Al mismo teniente coronel Rodríguez le dije que con el permiso del general Forey me manifestara si los ciento y tantos prisioneros de clase de tropa que me hicieron en San Javier, estaban con el carácter de prisioneros en poder del ejército francés, ó si han sido refundidos en las fuerzas de Márquez. Nada me ha contestado hasta hoy, y he sin duda porque no se lo habría permitido el general francés, quien probablemente no hallará con qué disculparse por haber entregado los prisioneros que tenía de nuestro ejército á Márquez, cuando según los usos y la práctica legalmente introducida en casos de esta naturaleza, debió haberlos conservado en su poder.

ran tomado las armas en lo sucesivo contra el ejército francés.

Los prisioneros de dicho ejército que tenemos en esta plaza, me pidieron el permiso de escribir á su campo: se los concedi y con la contestacion recibieron mil y quinientos francos en oro del cuño español.

Nada mas ocurre por aquí que llame la atencion. Tenga vd. la bondad de hacerles presentes mis respetos al Sr. presidente y sus ministros, recibiendo vd. un saludo de los muchos amigos que tiene en esta plaza, y otro muy especial de su compañero que lo aprecia.—*J. G. Ortega.*

Sirvase vd. dar cuenta al Sr. presidente añadiéndole que en estas fuerzas de mi mando no ha ocurrido novedad.—*Comonfort.*

Acabado de recibir á las 12 y 13 minutos del dia.

San Gerónimo, Abril 12 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 30 minutos de la mañana.

Sr. ministro de la guerra.—Comienza á oírse un fuego muy nutrido de cañon y fusileria en la plaza de Puebla.—*Comonfort.*

Sr. ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlán dice á las 7 de la mañana lo siguiente:

Son las siete de la mañana. Están bombardeando la ciudad de los puntos de Santiago, capita de Cholula y San Matías. El fuego es vivo.—*Comonfort.*

Sr. ministro de la guerra.—El vigilante de Oco-

tlán, dice á las ocho y media de la mañana lo siguiente.

Son las ocho y media, hora en que ha terminado el bombardeo de la ciudad.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 14 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 50 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—He mandado desde ayer al general Echeagaray con una seccion compuesta de las tres armas, para que observe una fuerza enemiga que se desprendió de Cholula con direccion á Atlixco, dándole al efecto las instrucciones convenientes. Cuando sepa el resultado de esta expedicion se lo participaré.

En Puebla hubo fuego hoy de 4 á 6 de la mañana; á esta hora nada se percibe.

En este cuerpo de ejército no hay mas novedad que dos heridos que tuvimos ayer en las diferentes escaramuzas habidas con el enemigo.—*Comonfort.*

Ocotlán, Abril 14 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 10 minutos de la mañana.

Sr. presidente de la República.—Conforme á las ordenes que recibí del señor general en jefe, anoche á la una rompí la línea del enemigo con la division de caballería que es á mis ordenes, compuesta de mil quinientos caballos, arrollando al 81 de línea que se encontró á nuestro paso, haciéndole varios muertos y prisioneros que llevo conmigo.—*T. O'Horan.*

Preguntado el Sr. O'Horan por el señor ministro de la guerra sobre el resultado del bombardeo

que se anunció anteayer, y el estado en que dejaba la plaza, dice en contestación:

“Ocotlan, Abril 14, de 1863.—Sr. ministro de la guerra.—El bombardeo de ayer fué sobre el Carmen, San Agustín y la Merced; pero á nuestras obras de defensa no las ha perjudicado, pues estaba previsto el ataque. El ejército enemigo no ha podido avanzar un solo palmo á pesar de sus esfuerzos.

Nuestra línea en las manzanas la conservamos; nuestras tropas tienen una seguridad absoluta de que Puebla no será tomada por el ejército francés; en esta convicción descansan sobre sus armas, apuntadas constantemente sobre el enemigo, cargadas con tres balas y su bayoneta armada.

El ejército francés, según sus prisioneros y nuestros espías, tiene la convicción de que no tomará Puebla, porque cada casa es una barricada y cada manzana un castillo.

Las trincheras de nuestra primera línea de defensa tienen diez metros de espesor. Cada manzana interior y exteriormente tiene dos líneas de estas trincheras; las segundas manzanas están fortificadas de la misma manera, y sigue la tercera línea.

La población pacífica hace sus negocios bajo los proyectiles del enemigo, pues se ha habituado á ellos después de más de treinta mil que ha arrojado sobre la ciudad y sus defensores.

Los incendios que producen aquellos se apagan en minutos.

En la plaza se come toda clase de carne fresca algunas vituallas que les traen de afuera, burlando la vigilancia de los sitiadores; los demás renglones todos hay, y pocas supresiones han tenido las

mejores mesas. Carbon escasea, pero sobran las vigas de los edificios que están reducidos, y los que se reducen a escombros.—O' Horan.

*Mensaje del Sr. ministro de la guerra.*

Sr. general D. Tomas O'Horan.—Gracias mil por las interesantes noticias que vd. me comunica. Reciba vd. un abrazo, y délo en mi nombre á los valientes que lo acompañan, y sírvase decirme si entre ellos está la Legión del Norte.—Blanco.

Señor ministro de la guerra.—Recibido en México á la 1 y 15 minutos del día.

He cumplido con un deber, y con una prevención del general en jefe, y de todos los mas de mis compañeros del ejército de Oriente, asegurando al señor ministro de la guerra, para que lo trasmita al gobierno, que el ejército de Oriente defenderá á Puebla hasta sepultarse en sus escombros: así me lo encargaron todos los generales y muchos de los gefes con quienes pude hablar antes de mi salida, la cual se anunció en la ciudad dos días antes de verificarla.

La valiente Legión del Norte y su bizarro gefe Eugenio García está aquí, y ella venia á la vanguardia anoche. En la faneion de armas que tuvo lugar para romper la línea, mi division solo disparó tres pistoletazos, lo demas lo hizo con la punta de sus lanzas y con sus sables.

Retorno á ver su afecto y la benevolencia que trata á sus subordinados.—T. O'Horan

**San Gerónimo, Abril 14 de 1863.**—Recibido en México á las 2 y 40 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Con fecha de ayer me dice, en carta particular, el Sr. general Ortega, lo que sigue:

“Zaragoza, Abril 13 de 1863.—A las cuatro y cuarto de la tarde.—Sr. general D. Ignacio Comonfort.—Mi querido amigo y compañero. El enemigo no ha podido dar un paso.

Continúa sus fuegos de cañón sobre el Carmen y los redutos inmediatos á ese fuerte, situados entre el mismo y San Agustín por el lado que ve á la campaña, pero en ellos no ha sido tan afortunado, pues nuestra artillería los ha apagado dos ó tres veces, si bien el enemigo no ha hecho jugar todas sus piezas, así como nosotros no hemos puesto en acción ni la décima parte de nuestros obuses y cañones.

Los fuegos de fusilería por una y otra parte han sido lentos y continuados.

El enemigo desafortunado en sus últimos asaltos, no ha vuelto á intentar otro.

El mismo enemigo, no cesa de arrojar sus proyectiles y balas de rifle sobre la ciudad.

Estamos bien, muy bien, la moral de nuestro ejército ha subido gradualmente á proporción que ve la impotencia del enemigo para tomar la plaza.

El general Rivera me dice que las fuerzas de vd. tuvieron un encuentro con los invasores, en el que éstos últimos sufrieron la peor parte.

Reciba vd. por esto mis mas cordiales felicitaciones.

— 121 —  
relativa á ese encuentro por el ruido y humo que tenemos en la ciudad.

Nada nos ocurre de importancia.

Pocos muertos y heridos hemos tenido en la noche y día de hoy.

Su amigo y compañero que lo aprecia.—*J. G. Ortega.*

Y tengo la honra de participarlo á vd. para conocimiento del C. presidente constitucional, añadiéndole que el general O'Horan ha roto anoche la línea enemiga, y debe llegar á este cuartel general dentro de pocas horas.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 14 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 45 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan dice lo siguiente;

“Al caer de la tarde se ha oído solo el cañonazo de ordenanza.”

En todo el día no ha habido novedad.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 15 de 1863.—Recibido en México á las 8 y cuarto de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—Nuestras fuerzas que salieron rumbo á Atlixco sobre los franceses han tenido ayer un fuerte encuentro que duró cerca de tres horas. Hasta este momento no tenemos pormenores que comunicar á vd.; pero por las noticias que han traído los correos, parece que nuestros soldados se han portado valientemente, haciendo graves daños al enemigo, á quien quitaron ganado, víveres y mulas que conducían á Cholo.

El Sr. general Comonfort, á pesar de h



bastante enfermo á causa de las últimas fatigas, salió hoy á la madrugada luego que tuvo noticia del hecho de armas referido.

Si se me avisaren los pormenores ocurridos, tendrá el gusto de comunicarnos á vd. — *Escalante.*

San Geronimo, Abril 15 de 1863. — Recibido en México á las 5 y 10 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra. — El vigilante de Ocotlán avisa lo siguiente:

Todo el campamento del costado izquierdo del camino que está en la falda del cerro de San Juan, lo han levantado, y está haciendo el enemigo distintas formaciones: no sé cuál será el rumbo que tomarán.

Puebla se conserva sin novedad.

Y tengo la honra de comunicarlo á vd., añadiendo que según carta del Sr. Gonzalez Ortega, fechada ayer á las cinco de la tarde, los trabajos del invasor en sus obras eran muy activos y sumamente felices sus fuegos, habiendo sido apagados muchos de ellos por nuestra artillería.

Hace media hora se han presentado á este cuartel general dos desertores del traidor Marquez, que abandonaron anoche su campamento.

No ocurre otra cosa que comunicar á vd., y lo hare inmediatamente de las noticias que se me remitan. — *Escalante.*

San Geronimo, Abril 15 de 1863. — Recibido en México á las 6 y 25 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra. — De Ocotlán avisan, en este momento, que ha empezado un fuego vivo de cañon por el rumbo del Carmen y

San Agustín, y parece que no arrojan bombas.—

*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 15 de 1868.—Recibido en México á las 8 y 35 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El general Echegaray me dice desde el pueblo de San Buenaventura con esta fecha á las 6 de la mañana, lo siguiente:

“Cumpliendo con las órdenes que se sirvió vd. comunicarme, me dirigí antes de ayer del cuartel general rumbo á Atlixco, con el objeto de hostilizar la fuerza enemiga que de Cholula se dirigió á la primera poblacion y recobrarla, ó quitarle los víveres que condujese si era posible.

Ayer á las 12 del día se avistó el enemigo en la llanura situada entre Atlixco y la cuesta de San Juan Tianguismanalco, y tuvo lugar un combate entre nuestra caballería y parte de la infantería con la fuerza enemiga, compuesta de las tres armas. En este primer encuentro el enemigo logró obtener ventaja sobre nuestra caballería, por cuya causa determiné que el batallón de infantería enviado en su apoyo, se replegase á las posiciones que con anticipacion habia escogido para dar ó resistir una acción. Entonces el enemigo, formado en columna de infantería, avanzó sobre nuestras posiciones hasta el pie de la cuesta de Tianguismanalco, abriendo sobre ellas sus fuegos de artillería.

Estos no les fueron contestados durante media hora, con la esperanza de que avanzase hasta ponerse á tiro de fusil; pero no habiéndolo hecho, se contestó su fuego con nuestra artillería, y en el

— 124 —  
acto se retiró precipitadamente rumbo á Atlitxco.

El resultado de la lucha fué que quedáramos dueños del campo, habiendo caído en nuestro poder como quinientas cabezas de ganado vacuno, mulas y caballos, unas trescientas ovejas, cosa de treinta caballos árabes y varias armas.

Tal resultado no pudo obtenerse, como era natural, sin algunas desgracias, de que daré á vd. conocimiento cuando reciba el parte detallado de los gefes de las fuerzas que concurreieron á la jornada.

En virtud de las instrucciones que se sirvió vd. dirigirme, regresé anoche á este pueblo á donde llegué á las diez.

**Libertad y reforma. San Buenaventura.**—A las cinco de la mañana.—Abril 15 de 1863.—**Miguel M. Echeagaray.**

Y tengo la honra de transcribirlo á vd. para conocimiento del supremo magistrado de la nación, añadiéndole que el parte inserto no lo recibí hasta esta tarde, porque á las primeras noticias que tuve de esta funcion de armas, salí del cuartel general para el camino de Atlitxco, con el fin de auxiliar personalmente á nuestras tropas, en caso necesario, y el correo no me pudo encontrar sino hasta mi regreso á Huexocingo. Para que los soldados se repusieran de la fatiga que han sufrido durante tres dias consecutivos, en los que no han tenido mas alimento que el que escasamente se les proporcionó sobre el campo de batalla, ordené al general Echeagaray que volviera con toda la infantería á situarse en Huexocingo, dejando en observacion del enemigo á la brigada Carballal.

— 125 —

Con verdadera satisfacción he visto entrar a nuestras tropas en el mejor órden, victoreando á la República; y después de dejarlas acuarteladas y de presenciar que tomaban su rancho, me he retirado a este cuartel general, habiendo tomado antes todas las disposiciones que he creído convenientes para que estén prontas a batirse de nuevo, si los movimientos del enemigo así lo exigen.

Felicitó al supremo gobierno por el entusiasmo y decision con que continúan nuestras tropas defendiendo el honor é independencia nacional.

Libertad y reforma. Abril 15 de 1863. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 15 de 1863. — Sr. ministro de la guerra. — Recibido á las nueve y treinta minutos de la noche. — El vigilante de Ocotlán me participa haber cesado el fuego de cañon y fusil que se habia estado oyendo en Puebla, y que la señal telegráfica que hay en las torres, no es alarmante. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 16 de 1863. — A las ocho y veinte minutos de la mañana. — Señor ministro de la guerra. — El jefe de vigilancia de Ocotlán me dice lo siguiente: En todo este punto no ha habido novedad. En Puebla ha habido fuego pero flojo. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 16 de 1863. — A las ocho y veintidós minutos de la mañana. — Señor ministro de la guerra. — El vigilante de Ocotlán me dice lo siguiente:

de cañon en Puebla, por Santiago y garita de Cholula, la mayor parte bombas. — *Continúa.* no D

**San Gerónimo, Abril 16 de 1863.** — Recibido en México á las 12 del día.

**Señor ministro de la guerra.** — Acabo de recibir carta del Sr. Gonzalez Ortega, fechada ayer á las cuatro de la tarde, en la que me dice lo siguiente:

Le he escrito á vd., desde el día 11 sin interrupcion, y así lo haré en lo sucesivo para que el supremo gobierno sepa con certeza y prontamente todo lo que pasa entre el enemigo y esta plaza. Por ahora solo le dire: que en las 24 horas anteriores á la en que escribo esta carta, no ha ocurrido cosa alguna de importancia, y que el enemigo no ha podido dar un solo paso, ni ensanchar su línea por su frente y flancos, un palmo de terreno, sin embargo de estar hechas pedazos y destruidas, tanto las manzanas que ocupa el mismo enemigo, como las que ocupan nuestras fuerzas.

Los franceses han levantado su campamento de Amozoc, y tanto de este campamento como de otros que se hallan del lado del Sur, han estado conduciendo gaviones hacia el frente del Carmen. Anoche han trabajado una obra por el centro de los redientes de Morelos, *enfundados por los fútes de las manzanas que ocupamos*, cuya obra hasta esta hora parece ser un camino cubierto al principio de un parapeto para desenfilar dichos redientes y poderlos ocupar.

**Rocos muertos y heridos** hemos temido, y su amigo y compañero que lo aprecia. — *Termina G. Ortega.*

Tengo la honra de insertarlo á vd. para conocimiento del ciudadano presidente. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 16 de 1863. — A las dos y treinta minutos de la tarde. — Señor ministro de la guerra. — El vigilante de Ocotlán dice que desde hace media hora es bastante fuerte el bombardeo sobre la plaza, la que contesta los fuegos enemigos. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 16 de 1863. — Recibido á las dos y cincuenta minutos de la tarde. — Señor ministro de la guerra. — El jefe de vigilancia de Ocotlán me avisa que se generalizan los fuegos sobre la plaza. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 17 de 1863. — Recibido en México á las 9 y 15 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra. — El vigilante de Ocotlán me dice lo siguiente:

;; Pongo en el superior conocimiento de vd. que anoche ha habido un fuego de cañon y fusilería muy nutrido, y concluyó á la una, no siéndome posible, por la oscuridad, decirle á vd. afirmativamente de qué puntos; pero lo mas fuerte del fuego, segun me parece, se dirigió á la plaza.

Hasta este momento que pongo á vd. éste, no hay fuego.

En esta gran guardia, que es á mis órdenes, no hay novedad.

Y tengo la honra de comunicarlo á vd. para su conocimiento. — *Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 17 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 20 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan me dice lo siguiente:

“En este momento comienza el fuego de cañon sobre la plaza.—*Comonfort.*”

San Gerónimo, Abril 17 de 1863.—Recibido en México á las 9 de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan me dice no se oye fuego de cañon.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 45 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El jefe de vigilancia de Ocotlan avisa que se oye un fuego vivo de cañon en Puebla.

En las tropas de este cuartel general no ha habido más novedad que dos heridos en los puntos avanzados.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 18 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 30 minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan me dice en este momento lo que sigue:

“Desde mi último mensaje de esta mañana hasta ahora, que son las oraciones de la noche, no ha habido fuego en Puebla.

En otro parte que acabo de recibir me dice el ciudadano general Aureliano Rivera que parece que el enemigo intentó un asalto por el rumbo de San Javier, y fué rechazado porque se oyó un re-

pique en Catedral poco después de haber cesado los fuegos. — *Comonfort* me ha escrito el día 19 de Abril, que el enemigo se ha retirado a San Gerónimo.

**San Gerónimo, Abril 19 de 1863. — Recibido en México á las 7 de la mañana.** — Señor ministro de la guerra.

— Hay mucho fuego de cañón y de fusilería por el rumbo del Carmen. — *Comonfort* me ha escrito el día 19 de Abril, que el enemigo se ha retirado a San Gerónimo.

**San Gerónimo, Abril 19 de 1863. — Recibido en México á las ocho y media de la mañana.** — Señor ministro de la guerra.

— El señor general Comonfort ha salido á nuestro campamento, y por su orden trasbobo á vd. las noticias que se dan al cuartel general. — El enemigo se ha retirado a San Gerónimo.

El vigilante de Ocotlán en este momento dice lo siguiente: — El enemigo se ha retirado a San Gerónimo.

(El) ataque es fuerte y exclusivamente sobre el Carmen; se oye mucho fuego de fusilería. Todo el la mayor parte del campamento enemigo que estaba en el cerro de San Juan, se ha trasladado a San Gerónimo; pero yo creo que son ellos que atacan. — Yo tengo la honra de comunicarlo á vd., etc. —

**Escalante.** — El enemigo se ha retirado a San Gerónimo. — El enemigo se ha retirado a San Gerónimo.

**S. Gerónimo, Abril 19 de 1863. — Recibido en México á las 11 de la mañana.** — Señor ministro de la guerra.

— El vigilante de Ocotlán da parte de haber cesado el fuego; sobre la plaza, á la que están arrojando algunas bombas de la gasita de Cholula. — *Escalante.* — El enemigo se ha retirado a San Gerónimo.

**Ocotlán, Abril 19 de 1863. — Recibido en México á las 11 y 30 minutos de la mañana.** — Señor ministro de la guerra.



Señor ministro de la guerra.—Ando recorriendo la línea; hasta aquí no hay novedad; en Puebla no se perciben fuegos. Anoche salió de la plaza el escuadron de Zacatecas, perteneciente a la division O'Horan, y al amanecer se retiró a su campamento.

Le he mandado a Tlaxcala. Según informe de los oficiales de este cuerpo, el enemigo no ha avanzado sobre las fortificaciones de Puebla, y cuando ha intentado algo serio sobre ellas, ha sido rechazado.—*Comonfort*.

Ocosingo, Abril 19 de 1863.—Ciudadano ministro de la guerra.—Es la 1 y 15 minutos de la tarde; vengo de la hacienda de la Uragua y pueblo de Cuautlancingo; no tenemos novedad.

El enemigo ha levantado un campo de 4 a 5,000 hombres de los que tenía en la falda del cerro de San Juan.

Supongo que es el refuerzo que mandó a Cholula, y los tres mil hombres que existían en Atlixco.

En Puebla sigue muy nutrido el fuego de cañon por el rumbo del Carmen; pero la familia del coronel Calderon, con quien hablé en la hacienda de la Uragua, me dijo que sus mozos llegaron al amanecer de Puebla, y según las cartas que han recibido, los sitiadores no han podido avanzar más sobre la plaza.

Salgo ahora a recorrer mi flanco derecho rumbo a Zapotecos y Cholula, y cuando regrese al cuartel general diré a vd. lo que hubiere de importancia; entretanto, será el Sr. Escalante el que siga mandando a vd. los partes, según mi encargo.

—*Comonfort*

San Gerónimo, Abril 19 de 1863.—Recibido en México á las 3 y 50 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Según acaba de comunicarme el vigilante de Ocotlan, los fuegos del enemigo han cesado sobre el Camino, y los están ahora dirigiendo sobre Santa Anita.—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 19 de 1863.—Recibido á las 4 de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Se ha presentado en este cuartel general el soldado francés Augusto Dubere del 81. de línea, quien saldrá por esa capital por la próxima diligencia.—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 19.—Recibido á las 6 y 20 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—El jefe de vigilancia de Ocotlan dice al Sr. Comonfort lo siguiente:

“Después de mi última parte que di á vd., cambió á la media hora cesó el fuego del todo, y hasta la hora que pongo á vd., éste no hay ninguna novedad.

El Sr. Comonfort aun no regresa á este cuartel general.—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 20 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 55 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan me dice que hace media hora ha comenzado el fuego en Puebla por San Javier, las bocas de dicho punto, Santiago y garita de C.



# SITIO DE PUEBLA DE ZARAGOZA

Continuacion de los partes publicados desde

el 21 de Abril al 1.º de Mayo.

San Gerónimo, Abril 21 de 1863.—Recibido en México á las 2 y 30 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan me dice lo siguiente:

Comienza el fuego de cañón por los puntos de la garita de Cholula, Santiago y bocacalles de San Agustín, lo que me hace creer que no ha avanzado un palmo el enemigo.

El incendio disminuye mucho.—Comonfort.

San Gerónimo, Abril 21 de 1863.—Recibido en México á las 3 y 27 minutos de la tarde.

Sr. ministro de la guerra.—El jefe de vigilancia de Ocotlan me dice lo siguiente:—

“El fuego de que hablé á vd. en mi anterior ha cesado del todo.—Comonfort.

San Gerónimo, Abril 22 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 25 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—En Puebla no se ha percibido nada notable hasta las ocho de la mañana de hoy, segun los partes dados por el jefe de vigilancia de Ocotlan.—Comonfort.

San Gerónimo, Abril 22 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 25 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan dice que ha comenzado en Zaragoza el fuego de cañon por la garita de Cholula, Santiago, el Cármen, San Agustin y San José.—Comonfort.

San Gerónimo, Abril 22 de 1863.—Recibido en México á las 2 de la tarde.

El vigilante de Ocotlan da parte de que el fuego de cañon ha cesado en la plaza de Zaragoza.—Comonfort.

San Gerónimo, Abril 23 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 18 minutos de la mañana. Ciudadano ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan dice lo siguiente:

“En esta gran guardia no ocurre novedad. En la plaza de Puebla hay fuego regular.—Comonfort.

A las 11 y 25 minutos de la mañana.

El vigilante de Ocotlan dice que han cesado del todo los fuegos.—Escalante.

San Gerónimo, Abril 23 de 1863.

Ciudadano ministro de la guerra.—Recorriendo la línea he recibido del Sr. general Ortega la carta siguiente con fecha 21 del actual:

Sr. general D. Ignacio Comonfort.—A las 4 y media de la tarde.—Mi querido amigo y compañero.—Le pongo á vd. estas líneas para manifestarle que no me ha sido posible escribirle despues del dia 15 en que le dirigí mi carta núm. 5.

Verá habrá oído lo ocurrido que ha sido el fuego del enemigo sobre la plaza, y de éste sobre el ene-

meigo en estos últimos días, cuyos fuegos comenzaron media hora después de haber firmado mi última carta.

En la tarde del mismo día 15, el enemigo recibió sesenta carros con parque y dinero y dos días después otros sesenta con parque y víveres. No me será posible darle á vdr una idea por menorizada de todo lo que ha pasado en los seis días anteriores en esta plaza, especialmente de los cuerpos que han tomado parte en la lucha, y por lo mismo me limito á referir lo mas notable.

El día 15, y en las últimas horas de la tarde, hice salir del Carmen á la 1.<sup>a</sup> brigada de Zacatecas, al mando del general Ghitardi, apoyada en una batería de batalla, con direccion á la Teja, para impedir los trabajos de zapa que el enemigo estaba haciendo en aquel punto con objeto de batir el Carmen.

Esto dió lugar á una pequeña batalla que hubo en dicho punto y á la que puso término la noche, pero durante el tiempo empleado en aquel encuentro, los fuegos se generalizaron por una y otra parte en la línea del Sur de la ciudad, recibiendo un fuerte cañoneo los parapetos defendidos por los Sres. generales Bernizábal y Diaz, por los coroneles Auza y Sanchez Roman, por el Sr. general Régules, y muy especialmente los del Carmen, en cuyo punto se hallaba el Sr. general Alstorre, dirigiendo el movimiento que le habia encomendado en esa línea.

El enemigo, tan luego como vió que se desprendían fuerzas de la plaza para la Teja, conmovió todos sus campamentos del Sur, y aun el del cerro de San Juan, mandando reforzar á paso veloz y

con los mas inmediatos, á la fuerza que tenia en el citado punto de la Teja.

Ya dije á vd. que la noche puso término á este encuentro.

Los fuegos, con mas ó menos interrupcion, siguieron durante la noche y al siguiente dia; en este último se desprendieron dos trozos de infantería del enemigo, compuestos de cazadores, con direccion á algunas sinuosidades del terreno que se halla frente al fuerte del Carmen, y de cuyos puntos fueron desalojados poco después.

Los fuegos de artillería del enemigo habian destruido una parte del panteon del Carmen.

El fuego continuó durante la noche, el dia siguiente, la noche del mismo dia y mañana del 19, con mas ó menos interrupcion; pero ya los fuegos del enemigo, aunque los generalizaba por toda la línea ya citada, eran muy remarcables sobre las manzanas que se hallan en uno de los costados de la plazuela de San Agustin y con vista á la llanura, y la que se halla á la espalda de Santa Inés y con vista también á la llanura, defendida la primera que es la que está á su retaguardia por el 4.<sup>o</sup> batallon de Zacatecas, al mando de su coronel D. Joaquin Sanchez Roman; y la segunda por fuerzas del mismo Estado, á las órdenes del coronel Auza.

Las dos manzanas encargadas al 4.<sup>o</sup> batallon de Zacatecas quedaban en la línea defendida por la division que manda el general Berriozábal, y por esto puse accidentalmente á sus órdenes el mencionado batallon.

El enemigo llevó, por espacio de algunos dias, una obra formal de zapa sobre dichas manzanas, es-

los redientes de Morelos, que se hallan, como vd. sabe, sobre la llanura del rumbo de Santiago, y cuyos trabajos se le interrumpieron multitud de veces por los fuegos de fusilería de las mismas manzanas, desalojándolo una vez de dicho ramal, y lográndose quitarle los instrumentos de zapa. algunos gaviones, é incendiarle todos los demas con que reforzaba el mencionado ramal, cuya operación hicieron unos cuantos soldados del 5º batallón de Zacatecas, á pecho descubierto.

La obra del enemigo de que le hablo á vd., se hallaba á unas 20 ó 25 varas de las manzanas que defendíamos, y ya que á éstas, que se componen de las casas viejas de las orillas de la ciudad, se les hacía el honor de batirlas como á una fortaleza, pues como he dicho á vd., se habían hecho obras de zapa y colocado en ella baterías para atacarlas, quise que sucumbieran con el mismo honor que les hacía el enemigo, y dispuse que se defendieran hasta lo último, no obstante estar hechas pedazos, tanto por los parapetos que nosotros habíamos hecho en ellas, como, y principalmente, por los fuegos de cañon y fusilería del enemigo, que habían recibido con mas ó menos fuerza en los quince dias anteriores.

A las 4 de la tarde del dia 19, el enemigo rompió los fuegos de cañon sobre las citadas manzanas, generalizándolos por toda la línea que he mencionado, ya, incluso el fuerte de Totimehuacan á que se aproximaron algunas fuerzas francesas, y que hizo retirar en el acto la artillería de aquel fuerte; una hora despues estaban abiertas grandes brechas en las manzanas; brechas se cerraban con pelotones de nuestros soldados, quienes ya no po-



dian ser auxiliados por nuestros fuegos de fusilería porque los había apagado la artillería enemiga, en atención á que el frente de las manzanas inmediatas miraba á la llanura y se hallaba á pleaso tiro de cañón.

Poco después los zúavos asaltaron las manzanas ocupadas por Sánchez Roman, y á cuya hora se hallaba en ellas como jefe de aquella línea el valiente hijo de Oajaca general Porfirio Díaz, y fueron valientemente rechazados; mas considerando que las manzanas ya no eran defendibles por estar enteramente destruidas, las mandé desocupar, y así se verificó después de un sangriento combate, y de haber sido rechazados dos ó tres veces en unión de los cazadores de Vincennes, y de los 51, cuyas fuerzas tomaron parte en la lucha.

Perdimos una pieza de montaña que quedó sepultada bajo el techo de una casa que se desplomó, y entre muertos y heridos 130 hombres del 49 batallón de Zacatecas é igual número de cada uno de los batallones de rifleros de San Luis y 18 de Aguascalientes, cuyos dos batallones pertenecen á la valiente división del general Negrete, que mandé á los puntos atacados en auxilio de los mismos.

La manzana ocupada por el coronel Anza y que se halla entre las calles de Villareal y Cañitas, fué también blanco de la artillería enemiga, abriendo igualmente en ella grandes brechas.

El jefe encargado de su defensa, en cumplimiento de las órdenes que había recibido, estuvo esperando el asalto durante la tarde y la noche, mas éste no tuvo verificativo, porque el enemigo se limitó á conservar las manzanas que defendía Sánchez Roman.

Muy entrada la noche visité la aquella manzana, y convencido de que el enemigo no la asaltaría sino que presuntamente destrucción por medio de sus cañones, pues su frente y costados estaban á media de sus tiros, ordené al coronel Azañón abandonar después de incendiársela para que no aprovechara el enemigo los escombros en que estaba convertida, y que á continuación se replegaran á la manzana inmediata, que es la de Santa Lúes, y que forma parte de la línea fuerte que establecí para la defensa de la ciudad después de la pérdida de San Javier. También ordené en la misma noche al general Berriosábal que incendiara las manzanas que habían ocupado en la tarde las fuerzas francesas, y esta orden fué cumplida en el acto sin que pudieran impedirlo los fuegos del enemigo. Le previne igualmente al mismo general que conservara esa noche, el día y noche de mañana la manzana que se llama al frente del Hospicio y que le dicen de los cuarteles, la que se encuentra á la espalda de ésta, y forma uno de los costados de la plaza de San Agustín y se halla entre la misma plaza y el ex-convento de San Agustín; y que si no se las atacaba durante ese tiempo las abandonara después de haber incendiado los escombros á que también se hallan reducidos, replegándose á San Agustín las fuerzas que ocupaban aquellas, cuya orden quedó cumplida en la madrugada de hoy, y los fuegos han continuado ayer y hoy sin dar resultado favorable ni á nosotros ni al enemigo. Hoy estuvo ayer en el molino para inspeccionar todo el Sur de la ciudad.

7. Está aglomerando piezas de artillería y algunos otros elementos de guerra en el Pópulo para atacar simultáneamente al Carmen, Santa Inés y San Agustín. ad más se están y otros de se q las ofen

8. El mismo Flores cree que la plaza se rendirá dentro de diez ó doce días por falta de víveres, lo que como vd. comprenderá es una ilusión, y las esperanzas del general francés no se realizarán. no

9. Han ido nuevos trenes para Orizava, para conducir mas proyectiles y víveres. en su trayecto

10. Sirvase vd. decirle al señor ministro de la guerra que me propongo darle un parte general de todo lo ocurrido en Puebla, y que por ahora me limito a escribirle cartas particulares por conducto de vd.

11. Todos nuestros generales han trabajado sin descanso, cumpliendo de una manera satisfactoria con su deber. los mismos de se en a d o chos en re

12. Estoy muy cansado y desvelado, y además me duele mucho la cabeza, por lo mismo me reservo algunas otras cosas mas que quería decirle, para hacerle mañana. se en a d o chos en re

13. Una felicitación muy sincera y patriótica en nombre del ejército de Oriente, á los Sres. generales Rosas Landa y Echeagaray, recibiendo la vd. tambien en nombre de este mismo ejército por la jornada del día 14. de se en a d o chos en re

14. Y tengo la honra de trasladarlo á vd. para conocimiento del presidente constitucional. de se en a d o chos en re

15. En este momento recibo un parte del general Rosas Landa, en que me avisa que han llegado de 4 á 5 mil franceses á una legua de Huejotzingo, rumbo á la hacienda de Cháhuac; voy á dar mis disposiciones por si la espresada ciudad de Huejotzingo fuese atacada. Comonfort. 2 de abril de 1877

San Gerónimo, Abril 23 de 1863.—Recibido en México el 24 á las 8 y 40 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—A las 10 y cuarto de la noche acabo de llegar de Huejotzingo. El enemigo, que desde que se presentó en las lomas de Cháhuac fué incesantemente hostilizado por nuestra caballería, se replegó á Cholula como á las 6 de la tarde. Su fuerza se componía de tres batallones de zuavos, cosa de doscientos cazadores de Africa, cuatro piezas de artillería, y como seiscientos traidores de caballería. Desde las lomas inmediatas á Cháhuac, se estaba oyendo un fuego vivo de cañon en Puebla, lo que no ha percibido Ocotlán, seguramente por tener el viento contrario. Las brigadas de Sinaloa, Oajaca y Cuellar, pernoctan esta noche en Texmelucan, y mañana temprano ingresarán á este cuartel general. La última tiene orden de ocupar al amanecer Cháhuac, que es la finca mas abastecida de granos, para impedir que los saque el enemigo.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 24 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 55 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El Sr. general Comonfort ha salido temprano á nuestro campamento.

El vigilante de Ocotlán da parte de que en la avanzada de aquel punto no ha ocurrido novedad, y que en la plaza de Zaragoza hay fuego de cañon, aunque no muy vivo.—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 24 de 1863.—Recibido en México á las 11 y 20 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlán da parte de que ha cesado el fuego en Zaragoza.—*Escalante.*

San Gerónimo, Abril 24 de 1863.—Recibido en México á las diez de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El enemigo volvió á salir de Cholula en número de tres mil quinientos á cuatro mil hombres, y ha ocupado las Haciendas de Dolores y Chahuac. Están tomadas mis disposiciones por si atacase á Huejotzingo, y he regresado á este cuartel general para despachar la correspondencia oficial.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 24 de 1863.—Recibido en México á las diez y siete minutos de la noche.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlán avisa que ha comenzado el fuego en Zaragoza.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 25 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 45 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlán me dice lo que sigue:

No ha cesado el fuego en toda la noche, y ahora, que son las 5 de la mañana, está muy nutrido de cañon y fusilería, es general en toda la línea del Poniente de Puebla, y crep, según los puntos de donde sale el fuego, que no ha avanzado un palmo el enemigo.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 25 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 30 minutos de la mañana.

o. Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlán dice: el fuego en Zaragoza ha comenzado a las 5 y 30 minutos de la mañana. El fuego sigue fuerte por la garita de Chotula, bocacalles de San Agustín, Santa Ana y San Pablito.—Comonfort.

ob San Gerónimo, Abril 25 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 30 minutos de la mañana.

—Señor ministro de la guerra.—Nuestras fuerzas se están batiendo por el rumbo de Huejótzingo, á donde ha marchado el Sr. general Comonfort.

—El fuego en Puebla sigue muy vivo.—Escalante.

San Gerónimo, Abril 25 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 15 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlán dice que disminuye un poco el fuego en Zaragoza.—Escalante.

San Gerónimo, Abril 25 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 37 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—Se ha presentado a este cuartel general un desertor francés del 95 de línea.

El señor general en jefe aun no regresa.

A las 6 comenzó de nuevo el fuego en Zaragoza.—Escalante.

San Gerónimo, Abril 25 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 45 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—El vigilante dice que ha cesado el fuego en Zaragoza.—Escalante.

San Gerónimo, Abril 25 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 5 minutos de la noche. El Señor ministro de la guerra.—Hasta las dos de la tarde no se logró que el enemigo abandonase las lomas de Cháhuac: ha venido en número de más de cuatro mil hombres con varios carros para cargar maíz y trigo de dicha hacienda: ha saqueado esta y al retirarse le ha prendido fuego á Tlalalpaneria, cuyo incendio ha venido que apagar con infantería.

En las diferentes escaramuzas que hubo, hemos tenido dos muertos, seis heridos y como trece caballos inutilizados. La caballería del general Cuellar y los rifleros de Nuevo-Leon se han portado muy bien.—Comonfort

San Gerónimo, Abril 26 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 55 minutos de la mañana.

De Ocotlan me dice el Sr. general Moreno lo siguiente:

“Una persona que ha pasado hoy de Amozoc por frente de los fuertes de Ingenieros y el Carmen, me dice haber presenciado el mucho fuego del enemigo sobre dichas fortalezas, y vió fueron rechazadas las fuerzas francesas como á las 9, y ya no volvieron á hacer otro empuje.”

El enemigo que estaba en Cháhuac, según mis exploradores, comenzó á entrar de regreso á Cholula cosa de las 5 de la tarde.—Comonfort

San Gerónimo, Abril 26 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 25 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—A las seis y

media de la tarde el vigilante de Ocotlan me dice lo siguiente: *Escalante*.

“Se ha pasado el dia sin novedad ninguna, y a las seis de la tarde ha comenzado el fuego en Guadalupe, la Misericordia, Zaragoza y otros varios puntos.—*Comonfort*.”

San Gerónimo, Abril 26 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 45 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Anuncia el vigilante que cesa el fuego casi del todo.—*Comonfort*.

San Gerónimo, Abril 27 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 48 minutos de la mañana.

Ciudadano ministro de la guerra.—Segun el vigilante de Ocotlan, en la noche hubo fuego y toda esta madrugada; se ha oido un ligero tiroteo de fusilería y algunos cañonazos.—*Comonfort*.

San Gerónimo, Abril 27 de 1863.—Recibido en México a las 10 y 10 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—A las 8 y media cesó el fuego en la plaza, segun aviso de Ocotlan.—*Escalante*.

San Gerónimo, Abril 27 de 1863.—Recibido en México á las 2 y 35 minutos de la tarde.

Señor ministro de la guerra.—Avisa el vigilante de Ocotlan que no hay ninguna novedad en la plaza de Puebla.—*Escalante*.

San Gerónimo, Abril 27 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 27 minutos de la tarde.



Señor ministro de la guerra.—Segun el vigilante de Ocotlan, no se percibe ningun fuego en la plaza.—Escalante.

San Gerónimo, Abril 27 de 1863.—Recibido en México á las 9 y 45 minutos de la noche.

Ciudadano ministro de la guerra.—Recorriendo esta tarde la línea de Rio Prieto, he recibido del general Moreno el parte siguiente:

“Pongo en el superior conocimiento de vd. que se ha presentado en este punto un ciudadano anciano que se apellida Villa, padre de un soldado del resguardo de Tlaxcala, que salió ayer de Puebla y hasta hoy pudo pasar del campo enemigo. El espresado Villa dice que al atacar los franceses por el rumbo del Carmen, ha caido prisionero uno de sus batallones y los piezas de artillería en poder de nuestro ejército que ha visto desarmarlo en la plaza y conducirlo al cerro ó por las inmediaciones de Guadalupe.

Tambien dice que como por varios puntos atacaron los invasores anteayer, nuestro ejército tiene sitiados á otros 500 franceses por el rumbo de San Agustin; que quien sabe si á la hora de ésta estén ya en poder de nuestro ejército. En la plaza repicaron y tocaron dianas por la rechazada á los franceses de todos los puntos y por los prisioneros hechos.

Aguardo un correo esta noche y confirmaré la noticia.

Lo que digo á vd. para su superior conocimiento felicitándolo por este nuevo triunfo que han obtenido las armas nacionales.



y después de un fuertísimo agüicero, el enemigo hizo volar con unas minas una cuadra de la manzana del Puiminí, ocupada por las fuerzas de Toluca, que mandaba el coronel Padrés, comprendida dicha manzana en la línea que defiende el general Berriozábal.

Una parte de la fuerza de Toluca quedó sepultada entre los escombros, y el resto de ella defendió con entusiasmo y brío el punto que se le había encomendado, rompiendo sobre las brechas un fuego nutridísimo que hizo retroceder al enemigo dos ó tres veces que intentó dar el asalto.

Los fuegos se generalizaron por una y otra parte durante la noche, y á las cinco y media de la mañana se duplicaron con mas fuerza y vigor, haciendo el mismo enemigo un poco después, volar otra cuadra de la manzana de Santa Inés por medio de otras minas.

Allanó los escombros por medio de su artillería, y lanzó fuertes columnas sobre el interior de la referida manzana, que defendían los batallones 3º y 5º de Zacatecas, **AL MANDO DEL VALIENTE ENTRE LOS VALIENTES** coronel D. Miguel Auza.

El combate se trabó á esa misma hora de una manera sangrienta, disputándose el punto los contendientes de un modo encarnizado, pues se dispararon tiros á quema-ropa sin perder terreno.

El combate duró mas de siete horas, y al terminar éstas, nuestras fuerzas quedaron dueñas absolutas del punto, con ciento treinta prisioneros del primer regimiento de zuavos, incluidos siete jefes y oficiales.

En obsequio de la verdad le diré á vdi., que es

tos hombres han peleado como unos *leones*, y que han caído prisioneros cuando ya pisaban sobre *cuatrocientos cadáveres* de sus compañeros, y *cuando habia corrido* ya el resto del regimiento, y les era imposible defenderse con buen éxito.

Los cadáveres los estoy sacando en estos momentos, así como los heridos de una y otra parte, para los que ya se nos han agotado las camas en los hospitales de sangre.

El enemigo, cuando se batía en el interior de Santa Inés, atacó también el centro de la línea que defiende el general Alatorre, y de cuya parte se hallaba encargado el Sr. general Régules, habiendo sido rechazado completamente de todos estos puntos, así como lo fué en los ataques ciertos ó simulados que emprendió sobre S. Agustín y el Cármen, pues todo lo intentó durante las 7 horas de combate de que le he hablado á vd.

Muchos gefes y oficiales y algunos batallones se han distinguido en la función de armas de hoy, siendo de los últimos, á mas de los dos que defendían el punto, el primer batallón de San Luis, al mando de los coroneles Escovedo y Garza Ayala, á quienes mandé en auxilio de aquel punto, previniéndole al primero de dichos gefes, que batiera á los franceses á la bayoneta, una vez que el coronel Auza con sus fuerzas habia quedado cortado, cuya orden desempeñó el referido coronel Escovedo de una manera honrosa y satisfactoria.

También tuvieron una parte de gloria en esta jornada doscientos hombres del primer batallón de Toluca, pertenecientes á la division del Sr. general Berriozábal, y que mandaba el coronel Caamaño, cuyas fuerzas auxiliaron por el flanco derecho.

una manera eficaz, á las fuerzas del Sr. coronel Auza; y el 2º batallón de Puebla al mando del coronel D. Juan Ramirez, cuyo cuerpo, que pertenece á la division del Sr. general Negrete, lo mandé tambien en auxilio del punto atacado, el que se condujo lo mismo que los anteriores, de un modo que no dejó que desear. Pero el *héroe principal de esta brillante jornada, ha sido el citado Sr. coronel Auza*, quien con los dos batallones que he mencionado, defendió el punto que encomendé á su valor, de una manera *que ha admirado á los oficiales franceses*. Este gese fué cortado por unos cuantos minutos, á consecuencia de que la artillería enemiga desplomó una parte del edificio sobre él, de cuyos escombros lograron *sacarlo*, arrojándolo para ello la muerte, y solo como un premio al mérito, unos atrevidos soldados y oficiales de Puebla y Zacatecas.

Los señores generales Berriozábal, Diaz y Llane, contribuyeron tambien a la victoria que hemos alcanzado este dia, pues con los fuegos de sus respectivas fuerzas, impidieron que el enemigo mandara reponer las columnas que lanzó á Santa Inés, causándole ademas grandes estragos. Diré á vd, tambien, que quedé altamente complacido de la eficacia y prontitud con que dichos generales han cumplido todas las órdenes que les comuniqué, así como por el valor y serenidad que mostraron durante las horas del combate: lo estoy por las mismas razones, de los señores generales Negrete y Prieto, quienes hallándose al frente de la reserva general é inmediatos al punto en que yo estaba, cumplieron con valor y prontitud las órdenes que les dí, lo que contribuyó en gran parte á nuestro triunfo.

De los Sres. generales Mendoza y Paz, solo diré á vd. que me sirvieron, como siempre, muchísimo, y que no quisieron separarse de mi lado, ni aun en los momentos en que ya finalizó el combate, y estando vencedoras nuestras fuerzas, creí indispensable mi presencia en Santa Inés. El general D. Francisco Alatorre, cuya línea fué hoy la atacada, se condujo cual corresponde á su honradez y valor, lo mismo que el Sr. general Ghilardi, y los coroneles Manuel Cosío é Ignacio Alatorre.

El combate de hoy ha sido el mas sangriento y el que mas honra á las armas de la República. Los cuatrocientos muertos que dejaron los franceses y de que le hablo á vd., fueron solo de Santa Inés. Diré á vd., por último, que el ejército invasor acaba de recibir un rudo golpe.—Tenga vd. la bondad, compañero, de transmitir estas noticias al señor ministro de la guerra, y admitir los testimonios de mi amistad y cariño.—*J. G. Ortega.*”

Y tengo la honra de trasladarlo á vd. para conocimiento del supremo magistrado de la nacion, felicitándolo por el espléndido triunfo que los valientes defensores de Zaragoza han alcanzado sobre el ejército invasor.

Libertad y Reforma. Cuartel general en San Gerónimo, Abril 28 de 1863.—*I. Comonfort.*

Recibido á las 6 y 55 minutos de la tarde.

San Gerónimo, Abril 28 de 1863.—A las 10 y 20 minutos de la noche.—Ciudadano ministro de la guerra.—Muy justo es el júbilo de la capital por los gloriosos hechos de armas conquistados en Puebla con la sangre de nuestros valientes. Este cuerpo de ejército lo ha también solemnizado

el mayor entusiasmo, y arde en deseos de auxiliar á sus hermanos por cuantas maneras les sea posible.

Segun el gefe de vigilancia de Ocotlan, hubo un fuego vivo de cañon en Zaragoza, de las cuatro á las seis de la tarde; pero segun parece nada logró avanzar el enemigo.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 29 de 1863.—C. ministro de la guerra.—Toda la noche hubo fuego de fusilería y artillería en Puebla, pero ha cesado completamente á las ocho de la mañana.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 30 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 22 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El gefe de vigilancia de Ocotlan, me dice lo siguiente:

“En la noche ha habido muy poco fuego, lo mismo que hasta ahora que doy á vd. este parte, y de fusilería casi nada.”

En esta gran guardia no ha ocurrido novedad.—*Comonfort.*

San Gerónimo, Abril 30 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 15 minutos de la tarde.

Ciudadano ministro de la guerra.—El Sr. general D. Jesus G. Ortega, en carta de ayer, que acabo de recibir, me dice lo siguiente:

“Zaragoza, Abril 29 de 1863.—A las 5 de la tarde.—Sr. general D. Ignacio Comonfort.—Querido amigo y compañero.—Le remito á vd. todos las partes y órdenes generales que se han publica-

do en el ejército, relativos aquellos y éstas á la funcion de armas del dia 25 del corriente.

Le suplico á vd. tenga la bondad de remitir todos estos documentos al señor ministro de la guerra, ya sea por el telégrafo ó por extraordinario.

Despues del dia 25, los fuegos han sido lentos, y el enemigo no ha vuelto á tomar la iniciativa.

El 27 dispuse que el general Negrete, con una fuerte columna de las tres armas, saliera por el rumbo de Santa Anita á amagar á los campamentos del enemigo que se hallan por ese lado, y que la línea toda del Sur rompiera todos sus fuegos de artillería y fusilería sobre la línea, y que todas estas operaciones se hicieran de una manera simultánea, esto es, á la hora que yo lo indicara por medio de una seña convenida en una torre: le dispuse tambien al general Berriozábal que á la hora en que se cerraran los fuegos asaltara con una fuerza pequeña la manzana que antiguamente ocupaba Sanchez Roman, sin otro objeto que el de incendiar los pocos escombros que habian quedado en ella, y de los que se estaba aprovechando el enemigo para formar parapetos y cubrirse de nuestros fuegos. Todas estas órdenes fueron activamente cumplidas, las que dicté para proteger al ejército que vd. dignamente manda, pues entre la humareda y polvo en que se halla envuelta la ciudad, se percibian apenas algunos grupos de tropa por el rumbo de México.

En mi carta núm. 7 y fecha 25 del corriente, se me pasó decir á vd. que los dias 22, 23 y 24 se habian estado batiendo con el enemigo los fuertes de Zaragoza, Teotimehuacan y el Carmen, haciendo algunas salidas de todos los fuertes el general P



zon con las fuerzas de Guerrero, el general Patoni con las de Durango y Chihuahua, el general Ghilardi con las de Zacatecas, logrando estas fuerzas desalojar las enemigas de los puntos de donde habia obras de zapa para hostilizar á los fuertes. El enemigo ha continuado arrojando, aunque lentamente, bombas y proyectiles sobre la plaza. Ha continuado tambien algunos trabajos de zapa, estendiendo sus paralelas y caminos cubiertos como para atacar á Santa Anita. Han suspendido ya las obras que llevaban para envolver al fuerte del Cármen.

Vd. recordará que hoy tenemos cuarenta y cinco dias de asedio y cuarenta y uno de trincheras abiertas, y que en este mes y medio la plaza ha sufrido ocho asaltos, habiendo sido solo dos de ellos favorables al ejército francés, en los que se perdieron un fuerte desartillado y dos manzanas.

Hace treinta y un dias que no se ha perdido un solo palmo de terreno en la línea que me he propuesto defender.

Al frente de ella todavía nuestro ejército ocupa muchas manzanas que el enemigo no ha intentado quitármelas por medio de un asalto, que es á lo que he querido obligarlo.

Le acompaño á vd. una carta que me ha dirigido uno de los oficiales franceses prisioneros y el aviso que en ella se refiere.

Cuando ya toda la fuerza que entró á Santa Pés estaba muerta y prisionera, nuestros oficiales y soldados buscaban con avidez la bandera del batallón de zuavos, pero supieron en el acto que la referida bandera no habia concurrido al combate, que se hallaba en el cerro de San Juan. Este

hecho me ha explicado por qué las fuerzas francesas no pierden sus banderas.

*Orgulloso está el ejército de Oriente, amigo mio, con haber peleado durante mes y medio con un enemigo tan astuto y tan hábil como valiente.*

*En obsequio de la justicia le diré á vd., que si hubiera atacado á esta ciudad otro general que no hubiera sido Forey, estaria ya derrotado.—ORTEGA."*

Y tengo la honra de trasladarlo á vd. para conocimiento del ciudadano presidente constitucional.

Libertad y Reforma. San Gerónimo, Abril 30 de 1863.—I. COMONFORT.

San Gerónimo, Mayo 1º de 1863.—Recibido en México á las 8 y 30 minutos de la mañana.

Señor ministro de la guerra.—El vigilante de Ocotlan, me dice lo siguiente:

“Pongo en el superior conocimiento de vd. que en esta gran guardia no ha ocurrido novedad. En la plaza de Puebla ha habido muy pocos tiros en la noche y lo mismo á esta hora.—Comonfort.























































































































1934  
CHIVERS



9  
A  
2  
S  
P  
Z  
C